

CRISOL

FUSIÓN DE IDEAS

PUBLICACIÓN INTERDISCIPLINARIA DEL PROGRAMA DE MAESTRÍA EN PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO URBANO

Elementos para determinar una estrategia regional del municipio de Juárez, Chihuahua

Miguel Ángel Argomede Casas

Baldíos: un problema económico en Ciudad Juárez

Israel Díaz Arcos

La regeneración urbana y el espacio público

Mauricio Hernández Bonilla

La proliferación de las urbanizaciones cerradas y sus impactos

Ileana B. Lara Navarrete

Una aproximación teórica al concepto de calidad de vida

Relación del espacio y territorio con la calidad de vida de sus usuarios

Elvira Maycotte Pansza

La ciudad de los parques

Héctor Rivero Peña

Conglomeración urbana: un enfoque teórico – empírico

Ramiro Valdés González



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE CIUDAD JUÁREZ

INSTITUTO DE
ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTE

Rector

MC. Felipe Fornelli Lafón

Secretario General

Q.F.B. Héctor Reyes Leal

**Directora del Instituto
de Arquitectura, Diseño y Arte**
M.P.D.U. Carolina Prado Alcalá

**Jefe del Departamento
de Arquitectura**

M. Arq. Javier A. Terrazas Pérez

**Coordinadora del Programa
de Maestría en Planificación
y Desarrollo Urbano**

M. Arq. Elvira Maycotte P.

CRISOL

Diciembre de 2005. Número 2

PUBLICACIÓN INTERDISCIPLINARIA
DEL PROGRAMA DE MAESTRÍA EN
PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO
URBANO

Directora

M. Arq. Elvira Maycotte P.

Coordinador Editorial

Dr. Fernando Lozada Islas

Consejo Editorial

Miguel Ángel Argomedo Casas
Javier Chávez
Alfredo Granados Olivas
Luis E. Gutiérrez Casas
Fernando Lozada Islas
Francisco J. Llera Pacheco
Manuel Loera de la Rosa
Elvira Maycotte Pansa
Francisco Ochoa Rodríguez
Alberto Ramírez López
Héctor Rivero Peña

Diseño

Marco A. López Hernández

Contenido

Presentación

5

Elementos para determinar una estrategia regional
del municipio de Juárez, Chihuahua

Miguel Ángel Argomedo Casas

11

Baldíos: un problema económico en Ciudad Juárez

Israel Díaz Arcos

25

La regeneración urbana y el espacio público

Mauricio Hernández Bonilla

35

La proliferación de las urbanizaciones cerradas
y sus impactos

Ileana B. Lara Navarrete

53

Una aproximación teórica al concepto de calidad de vida
Relación del espacio y territorio con la calidad de vida de sus usuarios

Elvira Maycotte Pansza

65

La ciudad de los parques

Héctor Rivero Peña

83

Conglomeración urbana:
un enfoque teórico – empírico

Ramiro Valdés González

97

PRESENTACIÓN

En esta segunda entrega, Crisol ofrece al lector un abanico de opciones para profundizar en el conocimiento de los temas que abordan la problemática urbana. Miguel Ángel Argomedeo apunta sobre la necesidad de construir estrategias regionales desde la localidad fronteriza, para vincular a la ciudad que opera bajo esta condición geográfica y ayudar a que se liberen y se aproveche su condición estratégica, para detonar el desarrollo regional. La virtud del planteamiento podría llevarnos si se considera como válido, a establecer la necesidad de romper los paradigmas de los modelos meramente económicos sobre la definición del funcionamiento regional y diseñar con libertad modelos o esquemas flexibles capaces de interpretar la realidad operativa de las ciudades como motor de los cambios hacia el desarrollo inducido por la planeación integral y operativa.

Israel Díaz se enfoca a la vieja problemática de los espacios vacíos en las estructuras “consolidadas” de la ciudad. Trata la problemática urbana de los “hoyos negros” de la especulación del suelo, la infraestructura, el equipamiento y los servicios. Su trabajo es una introducción fundamentada en algunas de las teorías y modelos clásicos de economía urbana que tratan con preocupación las inconsistencias del modelo de crecimiento bien o mal planeado, pero siempre al servicio de las reglas del mercado de capital especulativo. Apunta sobre la paradoja de planear la ciudad bajo los objetivos y valores de conciencia del “bien común” la racionalidad en el uso del suelo y el aprovechamiento de las infraestructuras y por otra parte, administrarla bajo las reglas y con las presiones del mercado libre. La problemática de la proliferación y permanencia de los lotes baldíos de la ciudad se debe en gran parte, dice el autor, a los procesos económicos y a las debilidades del sistema normativo y de administración del desarrollo urbano.

Mauricio Hernández Bonilla deja a un lado las preocupaciones generales de la planeación para el futuro desarrollo de las ciudades, para incursionar en la necesidad inminente de la regeneración, cuando el mantenimiento y los cambios en el proceso fallan y dejan imágenes del deterioro progresivo, que puede parecer irreversible como en el caso de Ciudad Juárez y llegar a caracterizar negativamente la imagen y la operatividad urbana; “Todas las ciudades a lo largo de su existencia en algún tiempo y espacio han necesitado una renovación, rehabilitación o regeneración a su interior” señala, y en ese sentido, destaca la presencia y la oportunidad de conocer la importancia estratégica de los espacios públicos, como elementos para intervenir directamente en la modificación de sus condiciones, y contribuir en menor tiempo y de manera mas permanente y efectiva a suspender o debilitar por lo menos, el deterioro acelerado crónico que muchas veces padecen las urbes. El autor nos lleva con fluidez y claridad por múltiples casos, teorías y prácticas, de la intervención exitosa sobre los espacios públicos centrales o periféricos de ciudades europeas y americanas.

Ileana B. Lara nos habla de cómo se han multiplicado los espacios acotados en la estructura de las ciudades como respuesta a nuevas y numerosas condicionantes del proceso urbano actual y enfatiza las que modifican las formas de producción, la experiencia y el poder en las sociedades globalizadas e impactan disminuyendo la capacidad del Estado para conducir los procesos, especialmente en sus responsabilidades de mantener la integración de las sociedades urbanas. La autora fundamenta la preocupación generalizada pero poco atendida de la transformación creciente de los espacios públicos en espacios privados y la formación de exclusividades y guetos que jerarquizan y segregan a los habitantes, disminuyendo las interacciones y conectividades que ratifican el valor del individuo y su necesidad de interactuar solidariamente para la conformación de las identidades urbanas y su movilización. Además de la incursión teórica, este esfuerzo nos aporta definiciones importantes para trabajar el tema en forma científica por encima de las posiciones ideológicas, los intereses fragmentados y las anécdotas maniqueas. También para el aprovechamiento del esfuerzo de investigación, nos brinda un primer grupo de factores importantes que dan origen a la creación de las “urbanizaciones cerradas.”

Elvira Maycotte nos induce a romper modas, mitos y lugares comunes que campean en los medios y en los trabajos “técnicos” de diversas disciplinas del conocimiento, analizando con rigor y paciencia un concepto funda-

mental para nuestros quehaceres urbanísticos y arquitectónicos: “La calidad de vida”. Un concepto que puede decir mucho y nada, un concepto que por uso excesivo, se ha convertido en justificación y pretexto de acciones y relleno de citas mercadotécnicas y sustancia dudosa de políticas públicas y programas de gobierno.

La autora se va a fondo en la búsqueda de interpretaciones contemporáneas, serias y formales, y extrae los significados colectivos e individuales que sirven de norma a las instituciones e investigadores responsables de la salud de humana en sus dimensiones física social, emocional y psicológica. Nos enseña un esquema representativo de los ámbitos principales en que la “Calidad de vida” es dependiente y significante: La calidad ambiental, el bienestar y la identidad cultural, con todo lo que esto significa y las partes que contiene ligadas a nuestros temas de Ecología urbana, Antropología Urbana, el Desarrollo urbano etc. hasta develarnos meticulosamente, la relación del espacio, la movilidad y las actividades del habitante de la ciudad en las áreas abiertos y en sus espacios privados habitacionales, de trabajo y recreación.

El trabajo de Elvira Maycotte nos motiva porque penetra en una línea de investigación que bien puede emerger de aquellas viejas definiciones filosóficas de la Arquitectura y su entorno como la creación y edificación de “La morada integral del hombre”, que se suponía los hacedores de los edificios y las ciudades debíamos de seguir porque en su realización, la arquitectura de las ciudades lleva la calidad de vida inherente. Ahora sabemos que las viejas definiciones perdieron significado, ante el vertiginoso avance tecnológico, el crecimiento de la población y la complejidad de la vida urbana. La calidad de vida y su definición resultan hoy tan complejas que se requiere de la precisión y el conocimiento profundo que este trabajo nos propone.

Héctor Rivero nos coloca con su análisis “La ciudad de los parques” en una de las limitantes físicas, ambientales y sociológicas fundamentales, para que nuestra ciudad sea percibida como poseedora de un nivel aceptable de “calidad de vida”. Lejos de caer en lo anecdótico, nos lleva por un recorrido que recuerda como, a través de los tiempos modernos nacidos de la revolución industrial que termina con la ciudad “idílica” y monumental en equilibrio con la naturaleza, los parques cobran vital importancia, para equilibrar las distorsiones que la presencia y operación de la industria im-

prime especialmente en el siglo XX, agravada con los avances tecnológicos de consumo de combustibles contaminantes y emisores dinámicos como el automóvil.

El recorrido es substancioso, por los autores elegidos y por los contenidos de sus obras en referencia a los parques, las áreas verdes y la preservación de la calidad del ambiente para los habitantes de la ciudad, el barrio, la cuadra o la vivienda. El autor se extiende con su texto, sobre los aspectos de la planificación regional y sus modelos a partir de 1920 en que el automóvil ayudó a salir de las ciudades históricas y fue puntal en la creación de nuevas ciudades o zonas regionales, que bajo el auge económico que llevó la segunda guerra mundial a los EEUU conformaron el modelo “Suburbia” que se fue extendiendo por las grandes ciudades y llegó también en versiones propias, a Latino América México. Se adentra en los diseños específicos que resaltan a los parques y las áreas naturales como “espinas dorsales” del desarrollo urbano y finalmente elabora reflexiones importantes sobre el error de copiar formas y seguir modelos sin el análisis la interpretación correcta y adaptación adecuada al tiempo y características de otras ciudades que para el caso de Ciudad Juárez es un serio extrañamiento y llamada de atención a los incontables casos de plagio de diseño arquitectónico y urbano que nos han convertido en una ciudad indescifrable.

En el artículo que cierra esta edición, Ramiro Valdés nos coloca frente al factor del crecimiento y transformación fundamental de las ciudades “la economía” ciencia de lo intangible que tiene efectos determinantes en lo material y lo concreto; porque tiende a explicar el potencial creativo, la capacidad de producción y acumulación y distribución de la riqueza, de los bienes y servicios y la generación de recursos, para garantizar la “calidad de vida” realmente factible de la sociedad en su entorno natural, urbano y habitacional.

El artículo está estructurado por unos antecedentes en que se revisa las posiciones de autores actuales que reposicionan a la ciudad evocando a Lochs, como un ente formal económico, que sigue el patrón de concentración lógica de la riqueza, el trabajo y el capital. Revisa por ejemplo, autores que revisan la complementariedad entre la economía urbana y el comercio internacional y relaciona el TLC con la redistribución de población hacia las fronteras con EEUU . Profundiza sobre las condiciones en que opera la empresa productiva

en las ciudades y sus razones de localización que se refuerzan continuamente buscando un equilibrio de rentabilidad que nos puede explicar quizá el impacto positivo y negativo sobre las estructuras y ciudades urbanas.

El autor nos ofrece un recorrido atractivo sin duda para quienes siguen la fenomenológica urbana y buscan soluciones con modelos matemáticos que incluyen todos los componentes de la micro y macro economía en producción, empleo, insumos, costos del suelo etc., incluso en la producción de vivienda y servicios y equipamiento urbano.

ELEMENTOS PARA DETERMINAR UNA ESTRATEGIA REGIONAL DEL MUNICIPIO DE JUÁREZ, CHIHUAHUA

Miguel Ángel Argomedo Casas

1 CONSIDERACIONES BÁSICAS.

Es conveniente analizar la relación entre el fenómeno de la globalización y los impactos que éste ha tenido en regiones localizadas en zonas fronterizas, como un marco necesario para impulsar cualquier programa de desarrollo regional y urbano. Si se parte de la hipótesis que aparece en varias teorías sobre el espacio económico, que tratan sobre la movilidad demográfica y de las actividades económicas de las regiones, contemplan al espacio como soporte material físico-espacial del

desarrollo. Este espacio se puede identificar como correspondiente al espacio (estatal y municipal) de una región, que se ha integrado al proceso de globalización.

Revisando la evolución de las regiones del país, se observa que existe una dinámica, en donde los estados del norte han ido representando un espacio estratégico para el modelo económico abierto. Actualmente “lo fronterizo” se puede definir aunque formalmente no se hace evidente, a partir de la manera en que las relaciones binacionales se interiorizan sobre el territorio.

La economía, la sociedad y los gobiernos de cada estado-región se interiorizan, por medio de corredores que se introducen a cada territorio nacional.

2 REGIONES Y GLOBALIZACIÓN.

La globalización, definida como la organización a escala mundial de las actividades productivas, ha traído un nuevo y más exigente conjunto de relaciones en el que la competencia por el mercado y los flujos de inversión internacionales, se realizan a los más altos niveles. Como consecuencia, la única posibilidad concreta para los países, de insertarse en esta realidad con éxito y con elementos para asimilar variaciones, es la de incrementar su potencialidad de participación, aplicando programas de desarrollo regional, de acuerdo a sus propias características.

Una región que carezca de políticas de desarrollo que contemplen aspectos referentes a producción, empleo, ahorro, educación salud y cultura, está amenazada, por la desarticulación económica y por el deterioro progresivo de su comunidad, a terminar a la deriva y fuera progresivamente del entorno de lo bueno y lo malo de la globalización competitiva.

La globalización y las tendencias descentralizadoras propias de las políticas neoliberales¹ y la revisión urgente y amplia de los beneficios parciales y efectos adversos del TLC, están evidenciando la urgencia de re-pensar en las regiones como nuevos ejes de desarrollo, conformando espacios con capacidad de garantizar un crecimiento económico sostenido.

Esto es algo que generalmente no se ha podido asegurar, bajo los últimos resultados de las políticas de estabilidad económica nacional, que observan una permanencia de los índices de bajo bienestar social y empleo, fragilidad y dependencia, a pesar de haber logrado desarrollar mejores programas sociales y estabilidad en el comportamiento macroeconómico.

Por ello resulta a veces paradójico, bajo los viejos vicios de la de la economía cerrada y centralizada, que cuando más globalizada está la economía mundial, mayor importancia adquiere la producción local; y no solo eso, sino que también la disposición estructural de sus centros urbanos de concentración, distribución, exportación, importación y servicios se vuelve más importante. El nuevo tono con el que se debería asumir “lo regio-

1 Es importante hacer notar que estas tendencias son complementadas por la revolución científica y tecnológica, y la reforma del Estado (privatización y desregulación económica).

nal”, es explicado precisamente por las alteraciones generadas por la revolución científica y tecnológica², y los procesos de globalización³. Esto nos obliga a pensar de nuevo en el concepto de región, sin restablecer categorías principales que determinaban a las regiones como unidades de producción y extracción de materias primas solo para sostener el modelo económico centralista y cerrado.

Actualmente se tiene que dar énfasis a los factores de diversidad, heterogeneidad y la fragmentación características de cada región, y con ello reivindicar la unicidad e identidad del territorio original (la vuelta a lo local y el rescate de las potencialidades de autosuficiencia y aportación a la economía y el desarrollo nacional)

3 ESTADO Y REGIÓN

Como se comentó, las regiones tradicionales se definieron para determinar características útiles al modelo nacional; la realidad local tenía ínfima participación en su creación y tampoco se incluyó a su sociedad, como actor protagonista del

desarrollo. Estas se han conformado históricamente de acuerdo al modelo central, con políticas y acciones económicas, para crear regiones por intereses deliberados, sin que se consideren como determinantes los elementos históricos, sociólogos, antropológicos, urbanísticos o de otro orden, que pueden dar mayor valor y congruencia a dichos actos; es decir, están más basados en una racionalidad instrumental, para la producción y el desarrollo nacional centralizado, que en las necesidades, el reconocimiento de pertenencia e identidad a ciertos territorios y las condiciones de sus grupos sociales. En el contexto actual debería romperse esta práctica.

Desde el punto de vista de la gestión, se debe intentar definir a las regiones como “unidades político administrativas de producción y desarrollo económico y social” en las estrategias de planeación. Las regiones en las condiciones presentes (globalidad, modernidad científica, descentralización y políticas neoliberales), deben tener una nueva identidad reconocida; capaz de generar un proyecto socialmente concertado, un verdadero “proyecto económico - político público -privado” generador de una movilización

2 *Tres conceptos fuertemente ligados a los intentos de regionalización han sido: distancia, fricción del espacio y contigüidad; estos tres conceptos entraron en una fase de obsolescencia debido a la robotización, la satelización y a la miniaturización.*

3 *La globalidad impone también a las regiones y a los países a ser más competitivos, pues parece ser el único camino para insertarse adecuadamente a la nueva organización económica mundial. Esta competitividad se logra casi exclusivamente incorporando los avances tecnológicos.*

integral de las fuerzas productivas con el apoyo de la sociedad en general.

La conformación de la región, debe basarse no solo en la competitividad de unidades productivas de ramas económicas en áreas determinadas, sino además, en la participación conjunta dentro de una cadena productiva, ligada a productos y servicios que corresponden a nichos específicos que pueden desarrollarse en ella con ventaja.

Dentro de una nueva concepción de ordenamiento territorial, la actualización es un factor imprescindible en el desarrollo de las regiones; ésta implica por un lado, alcanzar estándares de calidad internacional como “ISSO 9000”, “Just in Time” etc. y por otro, la formación de un Estado y un Gobierno actualizado que opere, bajo las siguientes características generales:

- i. Un Estado actual, que comprenda, entienda y domine su estructura territorial como un sistema;
- ii. Un Estado actual, que sea “inteligente”; es decir, descentralizado y ordenado en redes político administrativas y territoriales;
- iii. Que comprende la interrelación entre objetivos nacionales, locales y municipales y el papel fundamental del manejo racional y equitativo de los recursos y el territorio;
- iv. Que puede, en consecuencia, explicar la contribución de cada región del territorio a cada objetivo nacional, estatal o municipal;
- v. A partir de ello, puede también hacer planeación estratégica y prospectiva, construyendo escenarios.
- vi. Con tal información, incorpora la territorialidad regionalizada a los planes, programas y proyectos nacionales, estatales y municipales.
- vii. Un Estado actual, se reconoce a sí mismo como una institución desplegada en dos planos: el Estado - Territorio Nacional y un conjunto de territorios regionales;
- viii. Acepta la variedad y por tanto, permite y estimula la flexibilidad en las estructuras de gobierno y administración;
- ix. Incorpora en la planeación estratégica regional, la creación de unidades de información y análisis coyuntural;
- x. Establece un marco regulatorio mínimo para facilitar la flexibilidad;
- xi. Estimula en las estructuras regionales el surgimiento de la imaginación creativa para enfrentar los problemas y el despliegue de la conducción racional de la política y la participación social;
- xii. Y, es aquel que se reconoce como un Estado regionalista, con voluntad política y capacidad de llevar tanto la conducción económica y social como la territorial.

Los agudos contrastes en cuanto a desarrollo regional, que muestra el panorama nacional, traen a debate la noción misma de región y su forma de inserción al contexto nacional e internacional. Muy distintas concepciones de lo regional derivadas de la necesidad práctica de sobrevivir a las crisis recurrentes, muestran que ya no son suficientes los viejos casilleros, donde se conceptualizaba lo regional. Es decir, las tipologías hechas a partir de: a) perfiles “naturales”, b) geográficos o históricos tradicionales; c) la llamada región homogénea o uniforme; d) la nodal, polar o funcional; e) la Región Plan; f) administrativa; y g) la región política.

La realidad de hoy impone considerar lo regional a partir además de dos grupos de factores: por un lado aquellos que tienen que ver con las características naturales, históricas, económicas y políticas de un grupo de estados o un grupo de municipios (cuando es una sub.-región) las cuales configuran un determinado grado de desarrollo expresado en los niveles de bienestar; y por otro, de acuerdo con la articulación que ese grupo de entidades tenga, con la división nacional e internacional del trabajo, especialmente en relación con la forma en que la globalidad y el Tratado de Libre Comercio las está afectando.

En este sentido, el principal reto de lo regional consiste en incorporar a las regiones más atrasadas para que

se integren, en una complementariedad productiva heterogénea, con las más desarrolladas para iniciar procesos simultáneos e incluyentes de mejoramiento, considerando que la competencia principal es externa y la interna sólo se debe dar en los términos de la calidad total. Es decir gana la competencia aquella región que mejor cumple con sus cometidos, alcanza capacidad autogestiva y sustentabilidad y que sirve mejor a las otras regiones.

4 REGIONALIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN ESTATAL.

A partir del contexto internacional que mencionamos, donde se esta consolidando esa globalización económica, cuya expresión territorial se expresa a través de grandes bloques regionales europeos, asiáticos o americanos como el Tratado de Libre Comercio del norte de América en donde la Zona Fronteriza entre México y EEUU tiene importancia siempre relevante y estratégica. En ella como punta de lanza, el estado de Chihuahua con Ciudad Juárez para la comunicación y la participación de y en los mercados.

En el estado de Chihuahua, la globalización ha sido largo proceso iniciado hace veinticinco años con la presencia de la industria maquiladora, circunscrita en cuanto a procesos productivos fundamentalmente a la franja fronteriza, como territorio y a Ciudad Juárez como

espacio urbano. Sin embargo, la política económica prolongada del sexenio anterior, que exige mas apertura comercial y fomento a la inversión nacional e internacional, obligó a establecer condiciones en la planeación económica del Estado, que tiene serias implicaciones territoriales a nivel de regiones y centros de población.

El diagnóstico general en las últimas décadas, indicaba un deterioro del mercado de productos y de la capacidad productiva tradicional de Chihuahua, deterioro que afectó gravemente a la población de las regiones mineras y forestales, a las que después de varios periodos de sequías, se sumaron las regiones ganaderas, deteriorándose las condiciones de vida, el empleo remunerativo en los centros de población y en consecuencia, se dieron procesos de expulsión poblaciones hacia unos cuantos centros urbanos menos afectados o fuera de la entidad.

Esta situación obligo a plantear acciones que mitigaran esos procesos de expulsión, orientaran la distribución de la población en forma balanceada en términos territoriales y enfrenten las crecientes necesidades urbanas en los centros de población receptores y concentradores tradicionales de la migración

En el nivel de la planeación económica utilizando el modelo estratégico, se identificaron las actividades productivas y su potencial de

desarrollo en espacios conceptuales llamados “Clusters” o nichos de producción por especialidad y ubicación territorial.

Para esto, en Chihuahua, se han venido haciendo esfuerzos significativos en los últimos diez años. Estos elementos de fomento productivo y las ubicaciones correspondientes, se recogieron como base de la distribución espacial de la economía en el Plan Estatal de Desarrollo Urbano.

Con la política económica sugerida por el Plan Chihuahua S. XXI y la política territorial del Plan Estatal de Desarrollo Urbano, se enfrentaron por un lado, los efectos del deterioro económico y social de la crisis y por el otro, las demandas de la productividad y competitividad de la globalización, apoyándose en la experiencia de una planta industrial instalada, la oferta de mano de obra, cuadros medios y de servicios capacitados, recursos naturales e infraestructura básica en centros poblados y ciudades que tienen potencial de participación y desarrollo.

La técnica que se sugiere consiste, en la revalorización de estos centros de población como “polos de desarrollo” dentro de una estrategia ordenadora en cada región del estado. Se establece entonces en estos instrumentos de planeación económica social y urbana para el territorio del estado, la necesidad de formar parte de un sistema de ciudades, integrado hacia el interior y

articulado hacia el exterior con el resto de los sistemas urbano- regionales del país, particularmente con los sistemas centro- norte y noroeste de México y hacia el sur oeste de los EEUU.

Sobre estas bases, se requiere establecer y actualizar continuamente, la plataforma de coordinación intersectorial y de toma de decisiones, para que desde el Estado y el Municipio se impulse una planeación integral, donde cada región, sistema de ciudades y centro de población, juegue un papel protagónico en el manejo de su problemática y participe en los beneficios del desarrollo general.

5 IDENTIFICACIÓN DEL SISTEMA DE CIUDADES.

A pesar de ser tan extenso, el estado de Chihuahua se vuelve cada vez más urbano y su estructura vista como sistema, se caracteriza por su bipolaridad extrema es decir, depende de dos grandes centros de población y de la conexión entre ellos.

Una es puerto fronterizo, con toda la dinámica de operación, flujos de carga, migración y crecimiento urbano que eso significa y otra es la capital tradicional centralizada en medio de todo el territorio estatal, con los fenómenos de concentración económica, administrativa, cultural, educativa, política y poblaciones satélites, que refuerzan todo lo que eso significa.

Juntas concentran el 54% de la población total del estado y el 59% de la población ocupada. La capital presenta una mayor diversificación económica que Juárez y una mayor integración a las economías regionales, con más posibilidades de funcionar como un verdadero polo de desarrollo.

Ciudad Juárez, a pesar de su enorme potencial para un liderazgo regional, no ha podido pasar de ser un enclave económico, de alta concentración de actividades industriales maquiladoras y de servicios a la operación fronteriza nacional, estatal e internacional, en donde el transporte, el comercio, el turismo representan actividades económicas complementarias de nivel medio y con escasas actividades de integración económica con otras regiones del estado, con su misma región inmediata y con su propio territorio municipal.

La tendencia observada es que ambas ciudades han seguido creciendo gravemente, sin distribuir a las regiones, los beneficios de los esfuerzos estatales que han logrado sostener la economía. Es decir, que permanece y perdura un proceso de formador, que afecta las posibilidades de alcanzar un desarrollo equilibrado, en la mayoría de las regiones que integran el estado.

El crecimiento del resto de ciudades observadas desde la óptica de su papel regional, muestran un cre-

cimiento directo, atribuible a la interrelación con sus propias áreas de influencia. Son ciudades que repiten el esquema del modelo centralizador de la capital del Estado, como concertadoras y distribuidoras comerciales, con desarrollo de servicios de distintos tipos, que apoyan la generación de actividades primarias e industriales que dependen fundamentalmente, de la utilización de los recursos propios de su región inmediata.

El decaimiento de las actividades económicas en las regiones, tanto por las reiteradas crisis nacionales, como por el retraso en la modernización productiva diversificada en el Estado, frenó el largo proceso y retardó las posibilidades de consolidación de las ciudades principales, como instrumentos del desarrollo regional, bajo las nuevas condiciones de la economía abierta, globalizada y sus nuevos procesos de producción como Parral, que tiene un proceso de despoblamiento de 1,42% anual, Cuauhtémoc que concentra población, por adyacencia territorial, se convierte en una ciudad de tamaño medio a pesar de estar muy cercana, casi contigua a la capital Chihuahua. Las demás ciudades del Estado forman parte de esa historia de lento crecimiento, que ligado a la producción primaria y extractiva, no son más que potencial territorial dependiente de la capital y centros sin relevancia todavía, para tener participación en el modelo de globalización económica.

El crecimiento dinámico se puede dar en roles regionales y tamaño de población diferentes como Delicias con 120 000 habitantes, bajo la fuerza centrífuga de la capital del Estado y Nuevo Casas Grandes en la parte norponiente, con 50,000 hab. y un proceso de conurbación hacia Casas Grandes.

Debido a la extensión del territorio del Estado, la lenta construcción de enlaces carreteros, provoca de manera natural la conformación en los extremos, de corredores económicos que inciden y forman parte integral del Sistema Urbano Estatal.

En este sentido Chihuahua presenta una estructura económica diversificada en regiones, corredores y centros de población. Por ejemplo, el corredor entre Jiménez y Ciudad Juárez tiende a concentrar cada vez más las actividades manufactureras y comerciales en detrimento de una distribución territorial y un desarrollo regional equilibrado. Por su parte Ciudad Juárez tiende a establecer, a pesar de sus limitaciones político-administrativas y territoriales de puerto fronterizo, enlaces económicos con Nuevo Casas Grandes. Guadalupe, Praxedis y Villa Ahumada.

Bajo estas consideraciones, la estructura del sistema urbano estatal se establece, a partir de las características de los centros de población, de los corredores económicos que se forman en los extremos

de los enlaces carreteros, de los municipios, y de las regiones económicas.⁴

6 IDENTIFICACIÓN DE LAS REGIONES.

La regionalización desde la óptica de la planeación económica del Estado divide el territorio al plantea un primer nivel en seis regiones:

- 1) Región Chihuahua.
- 2) Región Juárez
- 3) Región Nuevo Casas Grandes
- 4) Región Cuauhtémoc
- 5) Región Hidalgo del Parral
- 6) Región Delicias

Estas regiones son adoptadas como base para el proceso de jerarquización para construir el Sistema Urbano Estatal, en donde encontramos como segundo nivel de regionalización, el que resulta de interpretar territorialmente la bipolaridad que presentan Ciudad Juárez y Chihuahua; (dos ciudades que ocupan la misma jerarquía funcional en el estado) una, como capital concentradora y otra como enclave fronterizo.

Las características de una y otra, determinan como se puede ver en el Plan Estatal de Desarrollo Ur-

bano, dos grandes regiones al norte, el Subsistema Juárez (2y3) que aloja la mayor parte de los municipios fronterizos del Estado, dependiente de Ciudad Juárez y Nuevo Casas Grandes y al sur, el Subsistema Chihuahua (1,4,5,6 en el Plan Estatal de D.U.) dependiente de la Ciudad Capital con las demás ciudades de nivel medio del estado. En este Sistema Urbano Estatal, también se puede observar una jerarquización, basada en la importancia de la estructura funcional de cada una en términos de influencia, número de municipios y ciudades que dependen de ellas.

Para el objeto de estudio que nos ocupa y que consiste en establecer las bases para una estrategia regional de Juárez, se describe la estructura que se denomina como Subsistema Juárez encabezada por Ciudad Juárez como urbe de nivel estatal, e integrada por la zona conurbada de Casas Grandes y Nuevo Casas Grandes como centros de nivel regional; Guadalupe, Praxedis, Villa Ahumada, Buenaventura y ascensión como centros de población de nivel subregional y como centros rurales de servicios básicos concentrados: Samalayuca, Lomas de Arena, El Porvenir, San Lorencito, Benito Juárez, Ejido Progreso, Flores

4 Estas características múltiples, se analizan detalladamente en los contenidos del Plan Estatal de Desarrollo Urbano En la tabla del Sistema Urbano Estatal, se pueden advertir las condiciones estructurales del territorio en términos de los centros de población , los municipios, y se pueden además deducir las los enlaces que forman corredores económicos y las agrupaciones regionales.

Magón, Ignacio Zaragoza, Rodrigo M. Quevedo, Pancho Villa, Janos y Galeana, pertenecientes a nueve municipios formando todos el Subsistema Juárez en el Plan Estatal de Desarrollo Urbano.

7 SUBSISTEMA JUÁREZ (A).

Como hemos visto, Ciudad Juárez encabeza funcionalmente a los centros de población de su propia región y a la región noreste que observan las siguientes características principales:

- Este Subsistema alberga el 38% de la población del Estado en las dos regiones que tienen menor número de centros de población que el Subsistema Chihuahua.
- La actividad económica de los principales centros: Ciudad Juárez, Nuevo Casas Grandes, Ascensión, Janos, Guadalupe y Praxedis es más especializada en torno a la industria maquiladora, a pesar de tener antecedentes recientes de intensa actividad de servicios y agropecuaria.
- Las dificultades inherentes al crecimiento violento y dimensión alcanzada por Ciudad Juárez, en términos de transporte, suelo urbano accesible, contaminación, agua potable y otros factores ha operado a favor de un cierto desplazamiento

hacia Nuevo Casas Grandes, Ascensión, Janos, Guadalupe y Praxedis en la región y aún más hacia el sur en el corredor Chihuahua Delicias.

- Pese a ello, la localización estratégica, la capacidad instalada, la infraestructura existente y especialmente, los servicios de apoyo al desarrollo industrial que tiene Ciudad Juárez, hacen prever, junto con la estabilización económica y el avance de la apertura comercial globalizada, un mayor crecimiento de esta actividad y un mayor impacto regional.
- El dinamismo que ha mostrado en comparación estatal Nuevo Casas Grandes (3.13% de crecimiento económico anual) y el avance del proceso de conurbación con Casas Grandes, por la presencia del nuevo Museo de las Culturas del Norte de Paquimé, acusa la necesidad de un replanteamiento y ampliación de este sistema de ciudades, en el noreste del Estado.
- Igual que Chihuahua a nivel estatal y regional, Juárez concentra la dinámica económica, los principales servicios financieros, comerciales, de capacitación para el trabajo y educación superior y servicios médicos y hospitalarios en su propia región.
- Las características de esta región, posibilitan el planteamiento de planes y programas de desarrollo integral para dar

respuesta a las demandas actuales y futuras de participación en el desarrollo del estado.

8 SUBSISTEMA CHIHUAHUA CENTRO (B)

Este segundo Subsistema corresponde a la capital del Estado, que bajo el modelo centralista, ha ejercido dominación hegemónica en todo el territorio y tiene su enclave más importante en Juárez, Chihuahua. Tiene una influencia urbana sobre varios centros de población inmediatos que la convierten en el centro metropolitano del estado. Esta ubicación central en el territorio le ha permitido aglutinar todo el funcionamiento político administrativo, económico, financiero, comercial, educativo y cultural, así como los medios de interacción con la capital del país y otros Estados.

Pensando en la necesidad de distribuir funciones y responsabilidades regionalmente, en el Plan Chihuahua s. XXI y en el Plan de Desarrollo Urbano del Estado, se da categoría de Ciudad Estatal a Juárez para crear un equilibrio. Esto requiere la creación de un plan estratégico de desarrollo regional para Juárez

9 LA REGIÓN BINACIONAL JUÁREZ (C)

En los Planes Estatales de Desarrollo Económico y Urbano de

Chihuahua, se hace mención a la importancia del contexto binacional, enumerando estados, regiones y ciudades, que participen de este espacio económico social y urbano fragmentado, sin definir con precisión la región en que opera este fenómeno de metropolización entre dos países y tres estados, afectados por los procesos históricos, económicos y físico espaciales de la globalización.

El fenómeno es socioeconómico y geopolítico fundamentalmente, pero por sus implicaciones, su expresión territorial es muy importante ya que del manejo adecuado que se haga de él, depende la construcción de alternativas para el desarrollo fronterizo, históricamente postergado, y los beneficios no dimensionados todavía, para los países y los estados involucrados, en el marco de la globalización y del tratado de libre comercio para el norte de América.

En el caso de la planeación municipal de Juárez, con enfoque territorial que nos ocupa, la definición de región binacional que se ha venido adoptando, es de Sur a Norte, es decir, la de un corredor económico que va desde los límites del municipio en el sur con extensión a Villahumada, pasa por Samalayuca, cruza por Ciudad Juárez y El Paso, pasa por Anthony y llega hasta Las Cruces y su área de influencia en los límites del condado de Doña Ana.

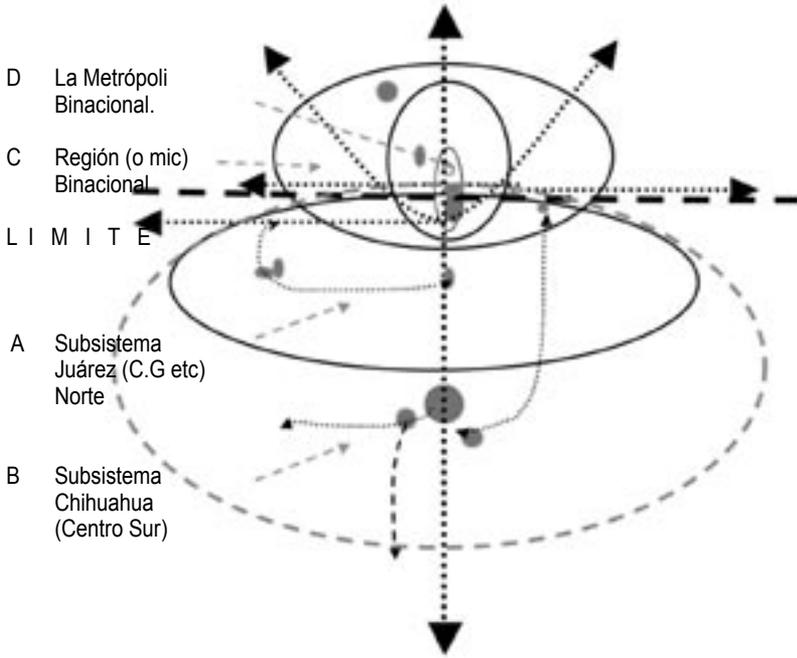


Figura 1. Diagrama conceptual del territorio.

De oriente a poniente, comprende los centros poblados y asentamientos del Valle Bajo de El Paso y del Valle de Juárez, en ambos lados del Río Bravo, atraviesa Ciudad Juárez y El Paso y continúa hacia Jerónimo y Santa Teresa.

10 LA METRÓPOLI BINACIONAL (D)

En el Cruce de estos ejes N.S y O.P. se ha desarrollado con Ciudad Juárez y El Paso, una expansión urbana simultánea o metropolización dual, hasta formar una Metrópoli

Binacional con todas las características positivas y negativas que significa estar enclavada en una realidad fronteriza.

Esta Metrópoli Binacional se extiende sobre los ejes mencionados en forma de corredores económicos y despliega en las cuatro direcciones un proceso de conurbación continua, que pudiera llegar a integrar una verdadera región socioeconómica y político administrativa binacional, que reúne a pesar de su complejidad y falta de definición institucional, todo lo necesario para responder a

los requerimientos de la Globalización.

11 LA CONURBACIÓN BINACIONAL (E)

En esta región, se identifica un proceso de continuidad espacial y socioeconómica que se extiende desde la metrópoli Juárez - El Paso, absorbiendo a todas las pequeñas comunidades en ambas márgenes del río Bravo. Al sur oriente, Samalayuca al sur franco Anapra, San Jerónimo (Gerónimo) y Santa Teresa al Poniente, formando una estructura sui géneris muy ligada a la problemática urbana de Juárez y El Paso, que no se ha resuelto y que por falta de planeación y administración, en vez de desarrollarse está amenazada por el deterioro progresivo.

CONSIDERACIONES BASICAS PARA LA DEFINICIÓN DE LA ESTRATEGIA REGIONAL.

Determinación de un Sistema Regional Fronterizo Binacional:

1. Ubicación del área en la zona fronteriza de los países.
2. Definición del área del Sistema.
3. La estructura político administrativa del área (federal, estatal y municipal o de condados). Condiciones y funcionamiento, planes y programas
4. La estructura socioeconómica del área., Condiciones y funcionamiento, Planes y Programas.
 - Demografía y Población
 - Planta productiva industrial comercial y de servicios
 - Comunicaciones y transportes
 - La estructura físico espacial. Planes y programas.
 - Medio Natural y Ecológico
 - Medio Urbano
 - Medio Rural
5. Definición de la región de El Paso
 - Operaron del territorio del Condado
 - Identificación del papel que juega el Condado en su región (Concilio de Condados del S.W de Texas).
6. Definición de la región de Juárez
 - Operación del territorio Municipal
 - Identificación del potencial que tiene y del papel que juega el Municipio en su región (Subsistema Juárez).
7. En función de los distintos papeles regionales que cubre Juárez por su condición de frontera y del potencial que tiene y lo que esto implica, se deben plantear los diferentes escenarios en que puede actuar, para determinar una estrategia regional que le permita beneficiarse a corto, mediano y largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA.

Ferreira, Héctor. 2005. Construir las regiones. Integración Editorial; México.



BALDÍOS: UN PROBLEMA ECONÓMICO EN CIUDAD JUÁREZ.

Israel Díaz Arcos

BREVE DESCRIPCIÓN DE LOS MODELOS Y TEORÍAS DE LA CONFIGURACIÓN ESPACIAL.

Los modelos y teorías que se analizan en el presente documento abordan las vertientes ecológica y económica urbanas y regionales. Park define como finalidad de la ecología urbana, el descubrir los principios y factores que intervienen en los cambiantes modelos de adecuación espacial de la población e instituciones, resultantes de las relaciones entre los seres en una cultura en constante evolución (Munizaga, 2000).

La ecología urbana toma prestados de la biología, de la ecología animal y vegetal, los conceptos y teorías necesarios, especialmente los aspectos de morfología y función que aplica a la observación y descripción del fenómeno urbano.

Así, las áreas, espacios o territorios, estarían caracterizados por usos y funciones, determinadas morfologías y densidades de ocupación. De aquí nacieron los modelos ecológicos.

MODELO DE LOS ANILLOS DE BURGUESS.

El modelo enfocó su investigación al proceso de crecimiento o de desarrollo urbano, como un fenómeno dinámico a través de dos medios: primero, la observación de la estructura física de localización de la población y de las actividades, y segundo, las diferenciaciones de estratificación que era posible observar en todos estos elementos. Estudió en qué sentido se podían observar relaciones entre el uso de suelo, la calidad de vivienda, la morfología y los grados de estratificación socioeconómicos de la población.

Este modelo supone la existencia de 5 anillos concéntricos contiguos. En éstos se distinguen características comunes en cuanto a la calidad ocupacional y de ingreso de sus ocupantes, los tipos y estados de la edificación, el valor y uso del suelo.

Este estudio aporta elementos que nos ayudan a comprender los patrones de ocupación del suelo, generado por factores de tipo económico y social; también permite resaltar la importancia que tienen las edificaciones y su estado físico como uno de condicionantes en la determinación de los usos de suelo. De manera general nos ofrece un panorama de los factores que influyen en la manera en que se conforma la estructura urbana de una ciudad.

MODELO POLICÉNTRICO DE ULLMAN Y HARRIS.

Uno de los principales aportes, en nuestro caso, del modelo policéntrico de Ullman y Harris es el costo de suelo, el cual afecta las localizaciones de los diferentes usos de suelo. En este modelo se observan varios centros diferenciados y diversas áreas de actividades; esto dado que la localización determina para ciertas actividades externalidades positivas o negativas, donde algunas de ellas requieren de servicios especializados o donde su agrupación está reforzada por economías de escala (Munizaga, 2000).

El modelo relaciona las localizaciones con ciertos elementos de economía urbana para explicar la forma en que se van determinando los usos del suelo, lo cual lleva implícito que la ocupación del suelo no es un patrón fácil de determinar y mucho menos poder saber qué lotes se quedarán sin uso, cuáles cambiarán y cuáles serán abandonados o descuidados por sus dueños. Es aquí donde empieza a cobrar importancia los aspectos económicos para una ciudad, ya que se requiere de inversión en cualquier situación para lograr su desarrollo o para atender los diversos problemas de la misma.

En suma, las teorías ecológicas nos permiten tener una explicación de cuáles factores influyen para la determinación de los patrones de ocupación del suelo, también nos

guían acerca del por qué de la existencia de esos espacios vacíos (lotes baldíos), de los espacios que cambian de uso conforme va creciendo la ciudad y de aquéllos que son lentamente abandonados, si bien no explican esto claramente, si nos sirve de base para forma nuestros propios conceptos. Por otra parte, resalta la importancia de los factores económicos con relación a los factores sociales considerados dentro de los modelos ecológicos.

TEORÍAS Y MODELOS DE ECONOMÍA ESPACIAL.

En economía urbana se han ido incorporando diferentes teorías que explican la conformación de los centros urbanos, el rol que tienen con respecto al territorio y la localización y relación en los centros y sus territorios de las diferentes actividades económicas, agrícolas, comerciales y de servicios, industriales y residenciales. Estas actividades afectan y son a su vez afectadas por la variable espacio y por las condiciones del territorio (Munizaga, 2000).

El análisis de la ciudad desde el punto de vista de la economía urbana está orientado más a la comprensión de la morfología espacial de la ciudad, de la distribución de la población y de la localización de los diversos agentes económicos en el espacio urbano (uso de suelo, densidad, precios de terrenos, y renta urbana). En este sentido, la ciudad

es considerada un agente económico, ya que en ella siempre se añade o suprime algo al valor formado y transferido entre los agentes económicos que operan aquí, como consecuencia de las economías y diseconomías externas de aglomeración. Por tal razón, la ciudad aparece como un agente de creación y redistribución de riqueza.

La ciudad por ser un agente económico tiene tres características principales: la primera es que cuenta con un patrimonio económico puesto por el conjunto de patrimonios de sus agentes internos (territorio, población, unidades productivas e infraestructura), el segundo, es que ejerce funciones tanto de producción de servicios urbanos, como de relación (difusión de conocimientos y valores e intercambios económicos), tercero, la constitución de un centro autónomo con poder de decisión propio, por sobre los demás agentes.

Dentro de la economía urbana se intenta establecer una relación entre los diversos componentes de la estructura urbana y como operan dentro de ella. El entendimiento de esta situación contribuye a hacer un mejor uso de los recursos económicos con que se cuentan, siendo una de sus expresiones las obras en favor de la población, de tal manera que cada toma de decisión que se haga deberá responder a las necesidades más imperantes, que en caso contrario, si no se toman decisiones

correctas originarán inversiones adicionales.

Para contribuir en el análisis urbano existe una teoría que nos aporta algunos elementos que intentan explicar la estructura interna de la ciudad (uso de suelo, densidad, patrones locacionales): nos referimos a la teoría de la renta del suelo urbano.

TEORÍA DE LA RENTA DEL SUELO URBANO.

La teoría de la renta de la tierra tuvo sus inicios en su aplicación para el ámbito agrario, en donde autores de diversas escuelas como la fisiócrata, los clásicos y los neoclásicos vertieron sus ideas tratando de explicar la apropiación del excedente generado por los distintos agentes que participan en la comercialización de los productos surgidos en las distintas tierras en función de su localización y fertilidad. Para el ámbito urbano, autores como David Ricardo, Adam Smith, J. Stuart Mill, Robert Haig, dentro de la escuela clásica, manifestaron el carácter improductivo y monopolista del propietario del suelo en la ciudad, centrando su análisis en las distintas localizaciones de los terrenos urbanos debido al crecimiento de las ciudades (Aguilera, Corral, 1993: 52).

Es posible examinar la incidencia de algunas variables globales sobre los valores territoriales y el crecimiento del área urbana, que tienen

importancia en el análisis urbano y en objetivos de planificación (Munizaga, 2000):

- Un aumento en los ingresos reales de las familias, aumentará el área de terreno deseada y determinará una localización periférica si los costos de transporte aumentan más lentamente que los ingresos. Esto es válido principalmente para los grupos de ingresos medios y altos.
- El crecimiento demográfico incrementa la demanda de terrenos y cuando no se produce un crecimiento equivalente del área urbana, aumentan los valores del suelo.
- Una mejora de los transportes por disminución de los tiempos de viaje o de los costos, reduce los valores del suelo en el centro urbano y los aumenta en la periferia, lo que se traduce en incluir nuevos terrenos al área urbana y extender así la ciudad (Ibid).

Es posible observar que el suelo es un eje fundamental para encontrar una explicación teórica al proceso de formación de los baldíos. El suelo en el transcurso del tiempo ha resultado ser un recurso imprescindible para cualquier actividad que pretenda realizar el ser humano en el territorio. En muchas sociedades el suelo ha sido, y es hoy en día, el elemento donde se originan una infinidad de fenómenos económicos, sociales, históricos y políticos. Del

mismo modo se van generando, a la par, diversos conflictos y problemas.

Podemos decir, en base a la investigación bibliográfica realizada, que los procesos de ocupación del suelo son producto de diferentes fenómenos urbanos. El mercado de suelo es uno de los factores socioeconómicos que aparecen dentro de este proceso, sin embargo, hoy en día no ha sido suficientemente explicado su funcionamiento. Es claro que este fenómeno económico influye de alguna manera en los distintos fenómenos de la ocupación del suelo, por lo que la reflexión que se hace considera a los baldíos como una expresión de los procesos de configuración urbana producto, en parte, de la intervención del mercado de suelo.

Algunos instrumentos para el control y aprovechamiento del suelo urbano.

Aspectos como la dinámica del mercado de suelo, la recaudación y la inversión pública son algunos los factores económicos ligados a la existencia y problemática que generan los baldíos.

En el caso del sistema recaudatorio podemos decir que es un instrumento que puede facilitar la existencia y reproducción de los baldíos, siendo la baja recaudación un factor, entre muchos otros, que pueden explicar este fenómeno. Dicha

visión trata de resaltar el carácter económico que lleva implícita. La recaudación es una importante fuente de ingresos para el gobierno, pero también puede ser instrumento útil para el control y aprovechamiento del suelo urbano.

Para el municipio de Juárez y de acuerdo con el Plan Director de Desarrollo Urbano (1995) se entienden por:

1. Baldío: Aquellos predios que se encuentran en breña (sin uso), es decir, que no están construidos o tienen cualquier otro uso, y se localizan dentro del “área urbana”.
2. Sistema recaudatorio: Esquemas y mecanismos de captura o recuperación de impuestos, contribuciones, derechos, etc. que buscan gravar la propiedad, transferencia y aumentos de valor de la tierra y construcciones.

La existencia de baldíos dentro del área urbana origina diversos problemas de carácter social, ecológico, político y económico. Un ejemplo de los problemas económicos que generan la existencia de baldíos dentro de área urbana es la inversión pública adicional. Los recursos económicos adicionales son aquellos destinados a extender o crear las obras necesarias para el beneficio público en predios de reciente incorporación al área urba-

na o aquellos que están dentro de ésta, pero se localizan alejados de las redes de distribución existentes de infraestructura básica (Carmona, 1995).

¿Por qué no son aprovechados aquellos baldíos ya urbanizados? Podríamos pensar en innumerables razones, algunas tendrán que ver con el acaparamiento y la especulación. Sin embargo, esta última de acuerdo con la visión de mercado resulta ser parte de un complejo sistema, donde las coaliciones público-privadas muchas de las veces determinan y controlan la planeación y el crecimiento de la ciudad. Así mismo, es necesario utilizar los predios que ya cuentan con redes de infraestructura básica, con el propósito de contribuir a un crecimiento ordenado y eficiente.

La forma en que actualmente se da la ocupación del suelo en Ciudad Juárez ocasiona grandes inversiones para abastecer de infraestructura a nuevos predios, ya sean, de uso habitacional, industrial, comercial o mixto. En 1995 existían aproximadamente 2,200 Has. de lotes baldíos (IMIP, 1995); en el 2001 había 2,500 Has. (IMIP, 2002) de los cuales, todos son potencialmente susceptibles de ser aprovechados para diferentes usos y contribuir con el aprovechamiento eficiente de los recursos públicos.

Al hablar de inversiones adicionales originadas por la incorporación de nuevos predios al área urba-

na que no cuentan con infraestructura básica, también nos referimos al gasto indirecto o directo que se tiene que hacer para tener cierto orden y control de los lotes baldíos. Es decir, se debe invertir recursos públicos para mantener limpio su perímetro e incluso en algunos casos el interior, se requiere de la vigilancia de los elementos de seguridad pública, resultando imposible cumplir con esta labor. En suma, se tienen que hacer una serie de inversiones adicionales para lograr tener un cierto control de los lotes baldíos, ya que, este tipo de predios son puntos donde se producen una serie de problemas urbanos que no se ha logrado resolver y que son prioritarios atender.

Al realizar el ejercicio de la planeación en la asignación de los diferentes usos de suelo se parte de conceptos básicos para poder llegar a propuestas, en este sentido, se entiende como uso de suelo lo siguiente:

“El uso de suelo son desde el punto de vista de la planeación, las áreas o predios que podrán dedicarse a fines particulares, para los cuales se prevé la aplicación de políticas y programas específicos de ordenamiento territorial o regulación urbana” (Gaceta de Gobierno del Estado de México, 1993).

Para entender la dinámica de la ocupación del suelo deberemos tener en cuenta que en el suelo urbano intervienen diferentes aspectos de

tipo geográfico, económico, financiero, ecológico, político, social y cultural (Díaz, 1999). La interrelación de estos aspectos contribuyen a un mejor entendimiento de la problemática urbana y en nuestro caso nos ayudan a visualizar los estudios que se hacen necesarios para la determinación de políticas de crecimiento urbano, el diseño de estrategias para el mejor aprovechamiento de los recursos públicos, así como el diseño de políticas fiscales para alentar el uso de los baldíos y controlar a su vez la expansión de la mancha urbana.

El suelo urbano desde una óptica de mercado es uno de los temas que ha despertado interés de los investigadores urbanos en todo el mundo, por la importancia que tiene dentro de la problemática social, económica y del desarrollo urbano de las grandes ciudades. El carácter de mercancía que adquiere el suelo y a la apropiación privada de la renta de éste dentro de un sistema capitalista, se han convertido en los principales obstáculos para el desarrollo urbano controlado (Bassols, Donoso y otros, 1988).

Algunos autores consideran que para solucionar esta problemática se debe hacer desde la óptica del mercado inmobiliario. No obstante debemos tener presente que la óptica de mercado es uno de los muy diversos factores a considerar para la solución del problema; así mismo

debemos aprovechar y diseñar los mecanismos que permitan aplicar las normas existentes en la materia.

“El primer paso para superar la ineficiencia que ha demostrado la planificación sería considerar el estudio del funcionamiento del mercado de tierras urbanas dentro del marco más amplio del mercado inmobiliario” (Jiménez, 1996).

De los diferentes factores que influyen de manera determinante en los patrones de ocupación del suelo, el económico es un factor determinante. A partir de las decisiones político-económicas se va configurando la manera en que crece la ciudad, originando, al mismo tiempo, la proliferación de los lotes baldíos, lo que a su vez se traduce en una expresión de la fragmentación urbana. Algunos autores explican que la especulación del suelo y el aumento de costos de urbanización, atribuible al tamaño y forma de las ciudades, restringe la oferta de tierras justamente donde las necesidades son mayores (Geisse y Sabatini, 1981).

Existe un elevado grado de consenso en que los objetivos de eficiencia y equidad universalmente adoptados por la planeación urbana, resultan las más de las veces incompatibles con los móviles de utilidad privada y de corto plazo de quienes controlan el mercado y la renta de la tierra urbana (Aguilera, Corral, 1993).

AMANERA DE CONCLUSIÓN.

En suma, no es económicamente rentable para la ciudad la expansión urbana de la cual es objeto. Las presiones generadas por los intereses privados en acuerdo con algunas autoridades encargadas de regular y normar el crecimiento urbano han dado como resultado la inutilización y subutilización de las redes de infraestructura.

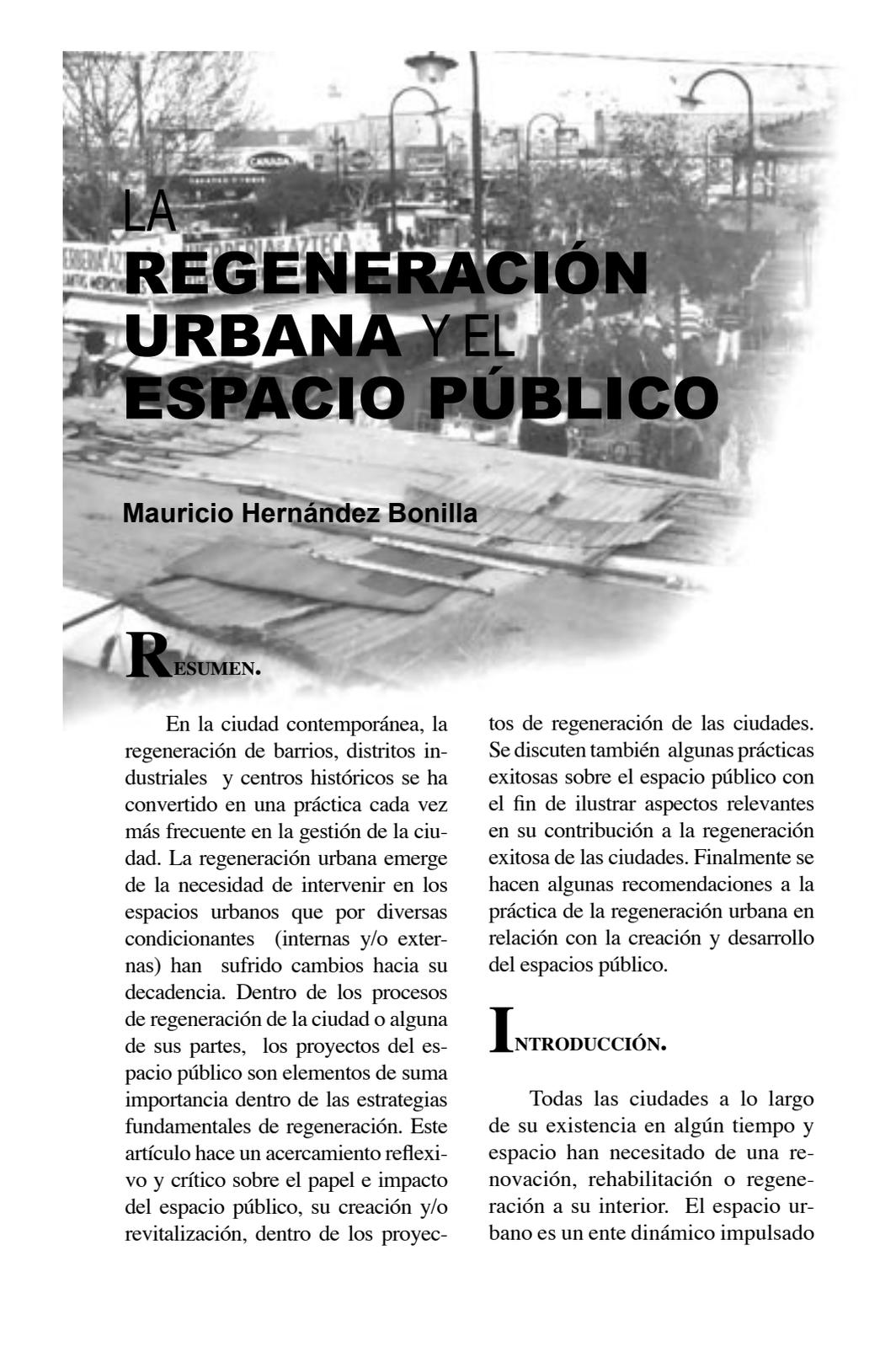
La ciudad vista como un sistema complejo no puede seguir sosteniendo inversiones públicas adicionales en detrimento de la calidad de vida de todos los que ha-

bitamos este espacio. No alcanza a dar respuesta el gobierno a las necesidades básicas de una zona de la ciudad, cuando se forma otra nueva demandando que se le dote de lo mismo que requiere la otra.

Sobre todo debemos resaltar que el futuro desarrollo de Juárez, estará determinado en parte, por las decisiones que emanen de las coaliciones público-privadas en materia del aprovechamiento eficiente del suelo urbano, entre otros. De antemano deseamos dilucidar al mediano plazo una visión compartida de la optimización de los recursos públicos a favor de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera Ortega, Jesús; Corral F, A. Delia. 1993. *La producción de suelo urbano a través de fraccionamientos en el estado de México (1946-1992)*. UAMEN; Toluca, México.
- Bassols, Donoso; et. Al. 1988. *Antología de la sociología urbana*. UNAM; México, D.F.
- Carmona Fernández, Roberto. 1995. *La promoción de la vivienda municipal. Ponencia presentada en el seminario: La vivienda en crisis*. UAEM; Toluca, Estado.
- Díaz Arcos, Israel. 1999. *Requerimientos de lote mínimo por tipo de vivienda: una propuesta para el centro de población estratégico de Toluca, 1999*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Planeación Urbana y Regional. UAEM: Toluca, México.
- Gaceta de Gobierno del Estado de México. 1993. *Plan de centro de población estratégico de Toluca*. 2 de abril de 1993. No. 63. GEM; Toluca, México.
- Geisse, Guillermo; Sabatini, Francisco. 1981. *Renta de la tierra y heterogeneidad urbana*. Revista Interamericana de Planificación, núm. 59, septiembre de 1981. CEPAL-PNUMA. Santiago, Chile. Pp. 670-684.
- Jiménez Sánchez, Pedro Leobardo. 1996. *Ensayo No. 2. Problemática que limita la producción de la vivienda en el estado de México*. Maestría en Estudios Urbanos y Regionales. UAEM; Toluca; México.
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación. 1995. *Plan Director de Desarrollo Urbano*. Agosto 1995. Ayuntamiento de Juárez. Ciudad Juárez, Chih.
- _____. 2002. *Plan de Desarrollo Urbano de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, Chih. Julio del 2002.
- Munizaga V, Gustavo, 2000, *Diseño urbano: teoría y método*. Alfaomega Grupo Editor; México.



LA **REGENERACIÓN URBANA Y EL ESPACIO PÚBLICO**

Mauricio Hernández Bonilla

RESUMEN.

En la ciudad contemporánea, la regeneración de barrios, distritos industriales y centros históricos se ha convertido en una práctica cada vez más frecuente en la gestión de la ciudad. La regeneración urbana emerge de la necesidad de intervenir en los espacios urbanos que por diversas condicionantes (internas y/o externas) han sufrido cambios hacia su decadencia. Dentro de los procesos de regeneración de la ciudad o alguna de sus partes, los proyectos del espacio público son elementos de suma importancia dentro de las estrategias fundamentales de regeneración. Este artículo hace un acercamiento reflexivo y crítico sobre el papel e impacto del espacio público, su creación y/o revitalización, dentro de los proyec-

tos de regeneración de las ciudades. Se discuten también algunas prácticas exitosas sobre el espacio público con el fin de ilustrar aspectos relevantes en su contribución a la regeneración exitosa de las ciudades. Finalmente se hacen algunas recomendaciones a la práctica de la regeneración urbana en relación con la creación y desarrollo del espacios público.

INTRODUCCIÓN.

Todas las ciudades a lo largo de su existencia en algún tiempo y espacio han necesitado de una renovación, rehabilitación o regeneración a su interior. El espacio urbano es un ente dinámico impulsado

por sus habitantes, sus actividades, usos y apropiaciones cotidianas y por las instituciones que conforman; sin embargo, las ciudades a lo largo de su existencia son unidades cambiantes y algunas de sus partes pueden perder su vitalidad y habitabilidad transformándose en pedazos de ciudad con una confluencia de problemas sociales, económicos y ambientales. La regeneración exige la sensibilización y conciencia por parte de los afectados (gobernantes, comunidad, ciudadanos, grupos civiles) para la puesta de atención a estos problemas, del proceso de sensibilización y toma de conciencia. Es entonces cuando emerge la idea de reactivación y rehabilitación de determinadas áreas de la ciudad que han caído en una dinámica de declive y decadencia.

En la actualidad, no solo las ciudades mexicanas sino una gran mayoría de las ciudades del orbe padecen problemas ambientales, sociales y económicos. En las últimas décadas muchos centros urbanos han sufrido un importante deterioro en sus diversos sistemas, funciones y estructuras. Así la ciudad y su tejido se deterioran continuamente con el excesivo tráfico vehicular, la contaminación, el ruido, la invasión, y deterioro del espacio público, el abandono de edificios, la baja calidad de la vivienda, las infraestructuras y los servicios, la exclusión social, la falta de oportunidades de empleo, la delincuencia e inseguridad. De esta manera, los centros

tradicionales de muchas ciudades han experimentado un declive físico, económico y social, lo que ha repercutido en la vida y dinamismo de su espacio urbano. También, las periferias urbanas representan focos de atención, ya que los barrios periféricos marginados en su gran mayoría continúan sin un desarrollo urbano integral, lo que contribuye al detrimento de la calidad de vida de estos espacios urbanos.

Afortunadamente, cada vez es más frecuente el reconocimiento de estas problemáticas y también la reflexión sobre estas condiciones y su impacto en la viabilidad futura de la ciudad. Así, los gestores urbanos, gobierno y sociedad promueven estrategias de revitalización y regeneración de barrios con el fin de contrarrestar los problemas que los aquejan. De esta forma han emergido programas y políticas dirigidas a sectores urbanos en decadencia, encaminadas a su restauración físico-ambiental, reactivación económica y revitalización social. Dentro de estos procesos, los espacios públicos han sido elementos fundamentales, y en algunos casos incluso, las estrategias de regeneración han estado basadas fundamentalmente en la creación y/o revitalización de espacios públicos, considerándolos motores de la regeneración social, económica y por supuesto física. En estas formas de producción urbana, se ha valorado al espacio público como aglutinador de todas las dimensiones y aspectos⁵ contri-

buidores al desarrollo integral de las sociedades. Dimensiones que abarcan desde sus valores ambientales y paisajistas, también físico-estéticos como conformadores de la morfología urbana, además que incorporan valores sociales y políticos que vinculan a la colectividad, asimismo como contribuidores al desarrollo económico como lugares que fomenta la actividad comercial, turística y las inversiones, finalmente que incorpora un significado simbólico, como creador de identidad, expresión y carácter de las sociedades urbanas.

El principal objetivo de este trabajo es explorar y analizar el papel y contribución del espacio público en relación a las estrategias de regeneración de las ciudades contemporáneas. Primeramente este trabajo hace una revisión al debate teórico sobre la regeneración urbana y el espacio público, posteriormente aborda diversos ejemplos de regeneración urbana haciendo hincapié al papel del espacio público dentro de estos procesos y finalmente concluye con diversas reflexiones sobre las líneas de actuación sobre el espacio público dentro de las estrategias de regeneración de las ciudades en México.

LA REGENERACIÓN URBANA.

Las zonas urbanas son sistemas complejos y dinámicos. Estas reflejan la infinidad de procesos que conducen a la transición física, social, ambiental y económica de la sociedad y estos aspectos son también generadores de cambio. Ninguna ciudad es inmune a fuerzas externas que conllevan a la necesidad de adaptarse o a presiones internas las cuales provocan crecimiento y declive. La regeneración urbana es el resultado de la interacción entre estas influencias y de manera más importante, es una respuesta a las oportunidades y retos presentados por la degeneración de un lugar en particular, en un momento determinado. Lo anterior implica que cada problemática y reto ambiental de las ciudades requiere de la construcción e implementación de una respuesta específica. Esto es evidente al observar la diversidad de cambios que acontecen en las ciudades a través del tiempo; cambios con el propósito de adaptar y dar respuesta a la problemática urbana a través de intervenciones que implican una regeneración. Así surge la necesidad de actuar en la problemática de la vivienda, infraestructura, salud, educación tanto en las zonas urba-

5 *Ya hemos discutido ampliamente las dimensiones y valores del espacio público en otros trabajos ver por ejemplo:*

Hernández Bonilla, M. (2005) "Espacio Público y Ambiente Urbano Popular" en Ciudades 67, julio-septiembre, RNIU, Puebla, México.

nas centrales como periféricas, y un aspecto importante dentro de la regeneración, es que también surge la necesidad de impulsar el progreso social y económico (Roberts, 2000).

La regeneración urbana ha ocupado una posición dominante en las políticas urbanas de las últimas décadas en muchos contextos urbanos, no sólo en Norteamérica y en la Europa Occidental, sino también en las ciudades Latinoamericanas. Con mayor frecuencia emerge la preocupación por la decadencia del ambiente urbano y las bajas condiciones de calidad vida, lo que ha conducido a una serie de iniciativas y aproximaciones encaminadas a la recuperación de la vitalidad de las ciudades actuales. Así, en las ciudades mexicanas también han tenido lugar iniciativas de regeneración tanto en las centralidades como en las periferias dando lugar a una nueva dinámica.

La regeneración al interior de las ciudades ha implicado el surgimiento de un interés por mejorar lo deteriorado y abandonado, re-densificando a través de la atracción de nuevos habitantes, en lugar de promover la expansión ilimitada de la ciudad. En muchos casos se ha intentado devolver la ciudad al peatón, en lugar de enaltecer y venerar al automóvil. La creación de espacios públicos ha retornado a los habitantes urbanas las condiciones de habitabilidad humana,

dignificando lo ya construido y los barrios de la centralidad, así como también realizando los distritos donde viven grupos marginados. Todo esto encaminado a contrarrestar la fragmentación y discontinuidad de la experiencia urbana a través de proyectos estratégicos que vinculan a las regiones urbanas y que fomentan su desarrollo social, económico, ambiental.

Aquí es donde el espacio público también ha jugado un papel fundamental y ha sido una pieza clave. En resumen a través de estas acciones se han introducido nuevas formas de hacer ciudad por lo tanto se han establecido también nuevas formas de diseño y planeamiento urbano que llamamos “regeneración urbana”. Este es un término que tiene significados diversos en el presente e implica, principalmente, la reconstrucción de la ciudad o de sus barrios de manera integral, revitalizando el espacio urbano de manera física, ambiental, social y económica; esto es, la creación de oportunidades y condiciones favorables para el desarrollo sostenible de la ciudad y sus habitantes de forma duradera y de largo plazo.

Las acciones de regeneración se materializan a través de intervenciones y proyectos estratégicos sobre el espacio público y privado, por medio de la promoción de la inversión en el mantenimiento y reutilización de edificios y espacios abiertos, introduciendo de nuevas actividades y

nuevos usos (habitacional, cultural, comercial) en el espacio urbano, así como también con la mejoría de los diversos servicios e infraestructuras. En tanto a los procesos, también se han establecido fideicomisos, asociaciones de inversión público-privadas, civiles y ciudadanas. En este sentido la pieza fundamental para el logro óptimo de los objetivos ha sido la participación y colaboración democrática entre gobierno, sociedad civil y ciudadanía en general.

Varios temas son los que han determinado las bases de la regeneración urbana en las ciudades occidentales. Un aspecto es lo relativo a la historia de los problemas urbanos y sus oportunidades, es decir, la relación entre las condiciones físicas y la respuesta social. Otro asunto es la necesidad continua de remplazar muchos elementos de la estructura urbana y también la necesidad del éxito económico como cimiento para la prosperidad y la calidad de vida. Además, surge la necesidad de hacer más con el suelo urbano existente y evitar la expansión urbana. Otro asunto clave que ha conducido a la regeneración urbana es el reconocimiento de que las políticas urbanas son el reflejo de las convenciones sociales y las fuerzas políticas actuales. Finalmente no podemos hacer un lado a la influencia de la temática del desarrollo sustentable (Roberts, 2000).

A partir de la conjugación e integración de los temas y asuntos

anteriores se han erigido las políticas urbanas de la actualidad de muchas ciudades, dando lugar a la idea de “regeneración urbana”. Franklin et al. (1991) afirma que el término regeneración urbana ha sido usado para referirse a un conjunto de intervenciones para mejorar el ambiente, la imagen y seguridad de las áreas urbanas fomentando ciertas funciones como la habitacional, transporte, económicas y de entretenimiento. Roberts (2000) la define como una visión y acción completa e integrada que conduce a la resolución de los problemas urbanos buscando como resultado el mejoramiento duradero de las condiciones económicas, físicas, sociales y ambientales de un área que ha estado sujeta al cambio. La regeneración urbana puede implicar una visión que va de un barrio, desde lo local hasta la escala regional y nacional, a través de intervenciones locales y la cooperación de todos los interesados. La idea de regeneración deviene de la “necesidad de un mejor entendimiento de los procesos de decadencia urbana” así como del “acuerdo sobre que es lo que se trata de alcanzar y como” (Lichfield, 1992). También emerge de la necesidad de encontrar nuevas formas de intervenir en la ciudad confrontando las prácticas tradicionales como “el corto plazo, la fragmentación, espontaneidad y los proyectos aislados sin una estrategia para el desarrollo de la ciudad como un todo” (Hausner, 1993), y en consecuencia de la necesidad de “nuevas formas de aproximar nues-

tros problemas, nuevas formas que deben enfocarse en los problemas de una manera coordinada y en las áreas donde estos problemas están concentrados” (Donnison, 1993).

La regeneración urbana va más allá de los objetivos, aspiraciones y alcances de la renovación que implica solamente “procesos de cambio físico” (Couch, 1990), también va más allá de la idea de desarrollo urbano el cual es más general y tiene una menor definición de sus propósitos y también de la idea de revitalización o rehabilitación proceso que sugiere la necesidad de accionar, sin embargo generalmente carece de un método preciso de implementación. Además de involucrar estos aspectos, lo importante de la regeneración urbana es que implica que cualquier aproximación para dar solución a los problemas que nos encontramos en las ciudades y pueblos debe ser construida con una visión y propósitos a largo plazo y más estratégicos (Roberts, 2000).

EL ESPACIO PÚBLICO Y LA REGENERACIÓN.

El espacio público juega un papel fundamental en la regeneración urbana, desde su concepción ideológica y principios, la regeneración implica la participación democrática, implica la existencia de una esfera pública, la existencia de espacios de reunión, discusión, incluso conflicto pero finalmente de consenso sobre lo que se quiere de la ciudad.

En su sentido material, los espacios públicos resultan ser los principales medios a través de los cuales las estrategias de regeneración se hacen visibles, como ya lo hemos comentado en otros trabajos (Hernández Bonilla, 2005, 2005a), el espacio público es lugar donde la historia, la estructura política, social y cultural de los pueblos se hace visible. De esta forma no es azaroso que los principales promotores de las estrategias de regeneración como lo son los actores políticos (gobernantes) utilicen los espacios públicos, como las plazas, calles y parques, como elementos principales en la regeneración de la ciudad. Los espacios públicos son los medios más efectivos para dar a conocer la competencia y capacidad de respuesta en el manejo de la ciudad del gobierno en turno. Al respecto Madanipour (1998), quien es profesor de diseño y planificación urbana en Newcastle University (Inglaterra) afirma:

“Los espacios públicos de la ciudad siempre han tenido un significado político, simbolizando el poder del estado, como se muestra en los desfiles o estatuas de la elite, o incluso cuando el estado ha sido retado por sus oponentes, como en las manifestaciones y revoluciones”

Pero más allá del simbolismo y significado que el espacio público urbano puede representar a los gobernantes; debemos de reconocer que éste juega un papel legítimo en el mejoramiento de las condiciones



Figura 1. El papel del espacio público es un elemento fundamental para la estructuración de la ciudad y elemento clave para promover su desarrollo económico y social.

de vida de las concentraciones urbanas. El espacio público es la ciudad, como nos dice el arquitecto catalán Oriol Bohigas (2003), quien también lo considera como un elemento fundamental para lograr la nueva urbanización de las implantaciones desurbanizadas. De la misma manera el urbanista también catalán Jordi Borja (2003) afirma que la ciudad es un lugar con mucha gente, un espacio público abierto y protegido, un hecho material productor de sentido, de concentración de puntos de encuentro; en la ciudad lo primero son las calles y plazas, los espacios colectivos, sólo después vienen los edificios y las vías: “El espacio público define la calidad de la ciudad, porque indica la calidad de vida de

la gente y la calidad de ciudadanía de sus habitantes”

Desafortunadamente no siempre se ha considerado al espacio público como tal, en la actualidad, comparándolo con la mayoría de los periodos históricos del pasado, la importancia del espacio público en las ciudades ha disminuido. Madanipour (1999) puntualiza que esto en parte es resultado de una descentralización de las ciudades y la desespacialización de la esfera pública, este diseñador urbano afirma que la velocidad del movimiento en la ciudad contemporánea ha contribuido a la desespacialización de las actividades, lo cual está asociado a los nuevos transportes y al avance

tecnológico de las comunicaciones. Estos aspectos de la modernidad han creado una esfera pública desespacializada, lo que ha afectado severamente el significado e importancia política, económica y cultural de los espacios públicos de la ciudad: “Los espacios públicos de la ciudad se han convertido en espacios residuales, usados como estacionamientos, o en el mejor de los casos asociados con funciones particulares y limitadas como las turísticas y comerciales.”

En respuesta a esta problemática, como ya lo mencionamos han existido políticas y estrategias de regeneración urbana enfocadas a una resignificación y revalorización del espacio público como elemento fundamental y vital de la ciudad y sus funciones y como elemento clave en la recuperación del tejido urbano en decadencia. Si el espacio público es la ciudad, la ciudad y el espacio público entonces como lo comentaba Jerold Kayden, profesor de planeación urbana en la Universidad de Harvard, tienen que proveer, satisfacer y enaltecer el disfrute de los habitantes, empleados y visitantes de la ciudad, e integrar socialmente, aspirando a reunir al rico y al pobre, al joven y al viejo, en una experiencia compartida por el bien de la democratización de la ciudad (Thompson, W. 2001). Por otro lado, si tenemos como entendido que la regeneración del espacio urbano busca la reactivación económica, el espacio público es visto dentro de estos procesos

como elemento que puede contribuir al desarrollo económico de los centros urbanos a través de la atracción de inversiones, el turismo, nuevos residentes, y en pocas palabras a vender la ciudad. Peter Hall (1995, en Madanipor 1999) puntualiza al respecto: “Como las localidades y las regiones compiten en la economía mundial para atraer a los capital móviles, éstas necesitan crear ambientes seguros y atractivos para los inversionistas y empleados”.

Esto significa que, al restituir la estética en la ciudad, así también regresará la inversión y el capital, de esta forma el diseño urbano y la planeación representan símbolos de atracción de capitales e inversiones. Así es la forma como diversos gestores urbanos han concebido también el diseño y planeamiento de la ciudad principalmente en aquellos contextos que están o buscan insertarse en la dinámica económica global, recibir los beneficios económicos de esta dinámica contemporánea. Sin embargo, el éxito de estas aproximaciones radica en el hecho de no descuidar los valores sociales y ambientales del entorno logrando por lo tanto estrategias de desarrollo y regeneración urbana integrales en base a sus principios fundamentales: la mejoría económica, social y ambiental.

Existen diversos ejemplos en el mundo de cómo el espacio público ha ocupado un papel preponderante en las estrategias de regeneración

urbana. Ciudades de Europa, Norteamérica y también latinoamericanas han demostrado preocupación por la regeneración de sus centros y barrios marginados, poniendo gran atención e incluso basando las estrategias de regeneración fundamentalmente en el diseño y planeamiento de los espacios públicos como es el caso de la estrategia urbana concretada en el gran trabajo de regeneración urbana realizado por el Ayuntamiento de Barcelona (España). De una estrategia basada en el espacio público parten acciones relacionadas con la regeneración de usos de suelo, renovación y construcción de nuevos edificios, transporte y vialidades, a continuación discutiremos el caso de Barcelona así como también el caso de Bogotá.

BARCELONA.

Barcelona es un ejemplo importante en nuestra discusión ya que este caso demuestra cómo las estrategias de regeneración urbana basadas en el mejoramiento, creación y desarrollo del espacio público puede alcanzar resultados exitosos. En Barcelona se desarrolló una estrategia basada en la creación y desarrollo de una red de espacios públicos que se expande desde el centro histórico hasta las periferias y comunidades más excluidas. La esencia de esta estrategia es el desarrollo de espacios públicos rodeados de servicios clave los cuales promocionan a la ciudad internacio-

nalmente, creando también nuevos centros comerciales y de negocios y así resuelve a la vez problemas sociales, económicos, ambientales, de densidad y sobrepoblación. La visión estratégica de Barcelona se ha implementado a través de diversos proyectos urbanos de gran impacto y relevancia, así como la idea de promover festivales y eventos fuertemente vinculados con los espacios públicos como directrices de la regeneración urbana, como lo son los Juegos Olímpicos y el Forum de las Culturas, por mencionar los más importantes. Estos eventos han influido en la materialización de una diversidad de proyectos de espacio público de gran calidad, lo más importante aún es que no sólo se han desarrollado proyectos para la ciudad del turismo o la ciudad de los eventos que ubican en una situación competitiva en el ámbito global, sino también a aquellas áreas de la ciudad marginada tanto de la centralidad como de la periferia dignificando barrios populares que se encontraban en gran abandono. Así la estrategia de los espacios públicos se ha llevado en todos las escalas posibles desde las miniplazas hasta los parques. Borja (2003: 136-137) puntualiza que esta estrategia de regeneración se ha basado en la confianza tanto de políticos como de profesionales en los impactos positivos de los espacios públicos sobre el entorno, así como también surge como una respuesta social a las continuas demandas de la sociedad.



Figuras 2. La regeneración del espacio público efectuada en Barcelona ha venido a ser una estrategia que la ha colocado entre las ciudades más atractivas a nivel mundial.

La política estratégica de espacios públicos en Barcelona incluye actuaciones como la apertura de plazas para promover la renovación de los viejos centros degradados, apropiación de vacíos o de obras de infraestructura viarias para crear avenidas calificadas de la periferia; también se ha llevado a cabo la reconversión de vías de circulación para automóviles en paseos, la recuperación de los interiores de manzanas como espacio público en el ensanche, y se han creado también espacios públicos a partir de operaciones comerciales privadas. Finalmente se han creado parques urbanos y paseos por la reconversión de

áreas portuarias y ferroviarias, de restitución de equipamientos obsoletos (Borja 2003).

Para los habitantes de la ciudad, la creación y mejoramiento del espacio público tiene un gran significado en el mejoramiento de la calidad de vida. Los espacios públicos han rejuvenecido la imagen, vida, carácter e identidad de muchos barrios de la ciudad. Un ejemplo interesante es el estudio que las geógrafas García, Ortiz y Prats (2004) de la Universidad de Barcelona nos presentan el caso de la rehabilitación de la Vía Julia, la cual se localiza en el barrio periférico de Nou Barris. Hasta



Figuras 3. La regeneración del espacio público efectuada en Barcelona ha venido a ser una estrategia que la ha colocado entre las ciudades más atractivas a nivel mundial.

principios de los años ochentas, este barrio presentaba niveles de habitabilidad comparables con un barrio periférico de un país del tercer mundo: mezcla de viviendas auto-construidas y vivienda de interés social de baja calidad, carencia total de espacios públicos, marginalización social, desempleo e inseguridad.

En este barrio, la Vía Julia estuvo por muchos años en el abandono y principalmente utilizada como un gran estacionamiento para los coches de los residentes. Esta avenida tiene un 1 kilómetro de longitud y 40 metros de ancho y entre 1982 y 1986 fue transformada en un paseo

con prioridad al peatón, tipo rambla, elevado con bancas y árboles. Las intervenciones vincularon ambos lados de la avenida ya que se encontraban separados por una diferencia de nivel de alrededor de 3 metros. También con la extensión del metro hasta esta zona, se conectó a este distrito con el resto de la ciudad. Ahora Vía Julia presenta al barrio con otra cara totalmente diferente a la del pasado; ha detonado actividades sociales, la actividad en la esfera pública, así como también el comercio y principalmente ha provisto de nuevas oportunidades de desarrollo a los habitantes. El éxito de este proyecto no hubiese sido

realidad sin la existencia de una fuerte participación de los habitantes en la gestión del proyecto en sus diversas etapas, influyendo substancialmente en la planeación y diseño (García Ramón, et al. 2004), ya que los habitantes organizados pugnaron por intervenciones que satisficieran verdaderamente sus necesidades y gustos.

Con esta transformación la gente se ha reapropiado de sus espacios exteriores y se enorgullece de sus calles, parques y barrios, los cuales en el pasado se encontraban en total abandono y/o utilizados con funciones que afectaban los niveles de calidad de vida de los habitantes. Para algunos, su barrio era hasta motivo de vergüenza, como lo expresa un vecino: "... hasta vergüenza daba decir donde vivía, ahora la gente esta orgullosa, sale mucho a la calle, la gente pasea, las personas mayores se reúnen en el nuevo paseo"⁶. El caso exitoso de la regeneración de Vía Julia muestra cómo los proyectos del espacio público en barrios marginados contribuyen a la promoción y reforzamiento de las interacciones sociales y la reducción de la exclusión social.

La regeneración de Barcelona nos muestra el éxito de establecer una visión estratégica de lo que se quiere de la ciudad a futuro. La ciu-

dad de Barcelona y principalmente los encargados de su gestión han utilizado los recursos necesarios y disponibles para la modernización y regeneración para re-crear y re-estructurar la ciudad en línea con las presiones socio-económicas contemporáneas. Las intervenciones urbanas realizadas en el centro histórico, la periferia, las comunicaciones, los espacios abiertos, y los ensanches son resultado de una visión para la regeneración y desarrollo urbano.

Finalmente, las distintas intervenciones realizadas desde hace dos décadas han tenido un gran impacto en la prosperidad de la ciudad que va más allá de la simple manifestación física y utilidad final. El caso de Vía Julia y mucho otros como los proyectos de parques (Joan Miró, Estación del Norte, Jardín del Príncipe de Girona, etc), calles (Avenida Río de Janeiro, la rambla de Prim, avenida Mistral etc.) y proyectos de equipamientos demuestran la capacidad del espacio público como detonante del desarrollo sostenible de una ciudad.

BOGOTÁ.

Ahora toca mirar hacia a el contexto regional Latinoamericano, donde también existen buenas prác-

6 Entrevista con un habitante de 2Vía Julia realizada por el autor en Julio del 2004

ticas como es el caso colombiano de Bogotá. En esta ciudad también podemos observar esfuerzos importantes dirigidos a la regeneración de la ciudad teniendo como una de las estrategias fundamentales la recuperación del espacio público. En Bogotá se padecen los problemas comunes de las urbes latinoamericanas como la falta de áreas verdes y espacios públicos, la invasión y privatización de lo público, el dominio del automóvil sobre lo peatonal, contaminación visual e imagen urbana decadente.

A partir del Plan de Desarrollo⁷ 1998-2001 para Bogotá, se le ha dado una importancia sin precedentes al espacio público como estrategia de regeneración, dando pasos importantes en la mejoría de la calidad de vida de la ciudad. El plan considera al espacio público como un elemento esencial configurador y estructurador de la ciudad y fundamental para su desarrollo sostenible. La estrategia tiene como principal objetivo aumentar la cantidad y calidad del espacio público, crear una nueva cultura respecto a lo público, fomentar la vida en comunidad, recuperar el sentido de colectividad y finalmente cambiar las actitudes individualizadas entorno a los bienes públicos, considerándolos como lugar de todos y no de nadie⁸. Además,

para el cumplimiento de este objetivo la alcaldía de Bogotá ha creado una entidad institucionalizada llamada “Defensoría del Espacio Público”, encargada de dar seguimiento a todas las acciones encaminadas a la defensa, protección y gestión del espacio público. Por otro lado, el Plan de Ordenamiento Territorial creado en el año 2000 define las políticas, reglas y estrategias para la estructuración ordenada y equitativa de la ciudad a partir del espacio público considerándolo como soporte de la estructura urbana; le confiere la capacidad para hacer una ciudad ambientalmente sostenible. El plan posibilita la creación de más y mejor espacio público, precisa y unifica las condiciones técnicas del espacio público construido y finalmente, establece soluciones para el manejo, sostenibilidad y administración de los espacios públicos.

Así, a partir de una gestión urbana responsable y con visión, Bogotá inicia el siglo veintiuno con una nueva cara, estableciendo una nueva forma de ver la ciudad en los planes y documentos pero más importante aún materializando estas políticas a partir de proyectos estratégicos de espacio público, que si bien no han subsanado del todo los problemas urbanos que se padecen en una metrópolis como Bogotá, sin

7 Plan de Desarrollo 1998-2001 “Por la Bogotá que Queremos”. Estrategia para la Ciudad a Escala Humana. Alcaldía Mayor de Bogotá 1998.

8 Plan de Ordenamiento Urbano de Bogotá (1998-2001)



Figura 4. Las estrategias adoptadas en la regeneración del espacio público en Bogotá trajeron consigo la vigorización de la vida social.

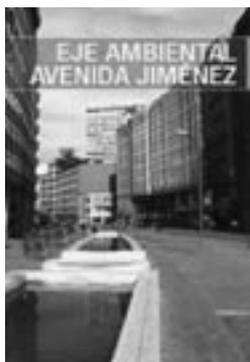
embargo si han aliviado parte de estos y lo más importante es que han incrementado los niveles de confort y habitabilidad urbana.

Entre las intervenciones más importantes tuvo lugar la compra de reservas urbanas para evitar la especulación de los propietarios, se derribaron manzanas del centro de la ciudad para la creación de parques, se construyó una avenida y paseo solamente peatonal de 17 kilómetros, 250 kilómetros de ciclo rutas y además se transformó radicalmente el sistema del transporte público creando un sistema integrado de autobuses, logrando con ello algo impensable para esta ciudad: un sistema eficiente y seguro (Martín, 2004).

Una intervención representativa realizada dentro de esta nueva cultura del espacio público en Bogotá es la regeneración de la Avenida Jiménez de Quezada, localizada en

el corazón de la capital colombiana. La regeneración estuvo a cargo del popular arquitecto colombiano Rogelio Salmons en asociación con el arquitecto Luis Kopec, los cuales diseñaron una gran ruta peatonal dejando de lado al automóvil y recuperando un espacio público de vínculo entre barrios, plazas, puntos y vistas importantes de la ciudad (cerro de Monserrat y Guadalupe). Este espacio incorpora elementos simbólicos del entorno local como lo es la palma de cera y el agua a través de grandes espejos y cascadas de agua de forma lineal, que se prolongan a todo lo largo de la vía.

En la regeneración urbana de Bogotá este espacio público representa lo que se aspira y sueña para la ciudad: un lugar ambientalmente sostenible; de esta manera a la avenida Jiménez se le ha llamado “Eje ambiental” donde se le da prioridad al peatón y al innovador transporte público “Trasmilenio” y se restringió el acceso al transporte privado. El conjunto crea un entorno que recupera de manera integral parte del Centro Histórico, resalta el patrimonio arquitectónico y urbanístico ubicado a lo largo del Eje y genera las condiciones necesarias para reanimarlo en términos ambientales. El principal objetivo del proyecto fue dotar a los Bogotanos de un recorrido de riqueza contemplativa, con carácter e identidad vinculando a los elementos naturales de la ciudad como son los cerros que la flanquean y donde el ciudadano que



Figuras 5,6 y 7. Fotografías del Instituto de Desarrollo Urbano y de la zona rehabilitada en el centro de Bogotá.

acude a las universidades y edificios públicos disfrute de la ciudad de escala humana.

Los bogotanos se han apropiado de este espacio y lo reconocen como un espacio promotor de la cultura de lo público, los eventos, los festivales, el dinamismo cotidiano, la actividad comercial siempre están vivos en el Eje Ambiental Jiménez. Este caso de espacio público nos muestra nuevamente su capacidad de regenerar la ciudad, la gran capacidad de zurrir el tejido urbano fragmentado, dando lugar de esta manera a la ciudad vinculada, acogedora y comprimida. Esto se hace posible a través de la promoción del espacio público con sostenibilidad.

REFLEXIONES FINALES.

Los ejemplos de Barcelona y Bogotá son relevantes en estas reflexiones: las dos ciudades nos

muestran cómo el espacio público ha jugado un papel preponderante dentro de los procesos de regeneración. Estos casos presentan particularidades contextuales: Barcelona está localizada en el contexto europeo con circunstancias económicas, sociales y ambientales diferentes a las de Bogotá, en donde se presenta una problemática también muy particular, además los recursos son muy limitados y las carencias mayúsculas. El caso colombiano nos muestra que en el contexto latinoamericano también existen respuestas acertadas a las problemáticas urbanas contemporáneas. En ambos casos, el común denominador de sus programas de regeneración es proporcionar una mayor calidad de vida urbana a los habitantes a través de la revalorización del espacio público, asumiendo sosteniblemente su rol en el mejoramiento de la ciudad, cambiando incluso la percepciones en torno a éste y creando una cul-

tura del espacio colectivo-público; una cultura de respeto, protección, cuidado y preservación de plazas, parques, calles y avenidas.

Por otro lado, un aspecto importante a destacar es que, en estos casos el espacio público ha jugado un papel fundamental como estructurador y elemento rector junto con los otros sistemas urbanos (movilidad, equipamiento, infraestructura y vivienda) de los planes y estrategias de regeneración, desarrollo y ordenamiento. Es importante considerar las plazas, parques, corredores peatonales y de transporte público como estructuradores de la forma urbana, éstos, bien definidos y diseñados en base un programa integrador, conforman y definen una morfología urbana de continuidad, vinculación de espacio abierto, de redefinición de vacíos, que evitan la discontinuidad y fragmentación del tejido urbano, uniendo así las distintas partes, elementos y demás sistemas para integrar finalmente el espacio urbano.

El ejemplo del Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá nos muestra políticas, objetivos y estrategias bien definidas respecto a la creación, administración y mantenimiento del espacio público a escala micro, promoviendo también una cultura de valorización de lo público. Este aspecto es relevante ya que generalmente los planes de ordenamiento no llegan a tratar con profundidad al espacio público y su gestión, el plan bogotano

provee de los instrumentos necesarios para una gestión integral en un contexto caracterizado por el crecimiento masivo y por el descontrol en la apropiación de los espacios públicos urbanos. Para el contexto mexicano, es crucial reconsiderar el papel del espacio público no solo como un elemento físico contribuidor al mejoramiento de la calidad de vida, sino como un sistema de igual jerarquía al espacio privado y demás sistemas urbanos (equipamiento, transporte, infraestructura).

Por otro lado, es importante reconocer al espacio público como elemento detonador del desarrollo y la regeneración social, económica y ambiental de las localidades, ya que frecuentemente la recuperación del espacio público suele ser realizada a través de proyectos de rehabilitación arquitectónica (imagen urbana) de manera aislada y sin ser parte de objetivos de mayor alcance. Algo claro, es que, el proyecto del espacio público debe también conducir a la revitalización del tejido socioeconómico de la ciudad de manera integral.

El caso de Barcelona nos demuestra que el proyecto del espacio público integrado totalmente a la visión económica y social de la localidad urbana, adquiere una función clave como motor y soporte fundamental para el cumplimiento de la visión y objetivos estratégicos a largo plazo. El espacio público barce-

lonés ha contribuido significativamente al desarrollo económico de la ciudad. Ambientalmente, el espacio público creado dentro de los proyectos de regeneración ha sido capaz de proveer de carácter, identidad a los barrios en decadencia en los centros urbanos y en consolidación de las periferias. Por otro lado socialmente ha vinculado a la comunidad, ya que estos proyectos han sido realizados a través de estrategias fuertemente sustentadas en la participación de la ciudadanía los habitantes afectados; ellos se han unido creando organizaciones vecinales, resistiendo a imposiciones gubernamentales y de inversionistas luchando por el espacio público que ellos requieren. Estas acciones en turno han propiciado una apropiación del espacio público desarrollando el sentido de pertenencia y comunidad, prosperando

así la sostenibilidad del espacio urbano a largo plazo.

Consideramos que en los casos ilustrados existen aspectos relevantes para tomarse en cuenta en la planeación y en el diseño urbano del contexto mexicano. En varias ciudades han emergido estrategias de regeneración urbana de barrios y centros históricos, así también, en la periferia marginada la regeneración se propone a través de estrategias de consolidación y mejoramiento de las colonias. En estos procesos debemos considerar a los espacios públicos como elementos estratégicos de la visión, objetivos y metas dando lugar a intervenciones en el espacio urbano que promuevan la dinámica económica y social y asimismo fomentar la existencia de un espacio público saludable que refleje la existencia de una sociedad saludable.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alcaldía Mayor de Bogotá. 1998. *Plan de Desarrollo 1998-2001 “Por la Bogotá que Queremos”*. Estrategia para la Ciudad a Escala Humana. Alcaldía Mayor de Bogotá; Colombia.
- Beltrán D. M. S/F. *Hacia la Construcción Colectiva del Espacio Público Bogotano*.
- Bohigas, O. 2003. *En defensa de la Urbanidad. En Espacio Público, Ciudad y Ciudadanía*, Jordi Borja y Zaida Muxí. Electa; Barcelona.
- Borja, J. y Muxí, Z. 2003. *Espacio Público, Ciudad y Ciudadanía*. Electa; Barcelona.
- Couch C. 1990. *Urban Renewal Theory and Practice*. Basingstoke; Mcmillan.
- Defensoría del Espacio Público. 2005. <http://www.dadep.gov.co/>. Fecha de acceso: 2 Octubre 2005.
- Donnison D. 1993. *Agenda for the Future. In Trickle Down or Bubble Up?*, ed. C McConnell. London; Community Development Foundation.
- Franklin, B. et al. 1991. *Issues in Urban Regenerations: an Annotated Bibliography. Occasional Papers in Architecture and Urban Design, Number 1, School of Architecture, University of Manchester, Manchester*.
- García Ramos, M., Ortíz, A., Prats, M. 2004. *Urban planning, gender and the use of public space in a peripheral neighbourhood of Barcelona. Cities, Vol. 21, No. 3, p. 215-223*.
- Hall, P. 1995. “Towards a General Urban Theory” en *Cities in Competition*. Eds. J Brotchie, M Batty, E Blakeley, P Hall, P Newman. Longman: Melbourne, Australia.
- Hausner VA. 1993. *The Future of Urban Development. Royal Society of Arts Journal Vol. 141: pp.523-33*.
- Hernández Bonilla, M. 2005. “Espacio Público y Ambiente Urbano Popular” en *Ciudades 67, julio-septiembre, RNIU, Puebla, México*.
- Instituto Distrital de Cultura y Turismo. 2005: <http://www.bogotaturismo.gov.co>. Fecha de Acceso: 2 de Octubre 2005.
- Instituto de Desarrollo Urbano de Bogotá. 2005. <http://www.idu.gov.co>. Fecha de acceso: 2 de Octubre de 2005.
- Lichfield D. 1992. *Urban Regeneration in the 1990s*. London; London Planning Advisory Committee.
- Madanipour, A. 1999. “Why are the Design and Development of Public Spaces Significant for Cities?” *Environment and Planning B: Planning and Design, Vol. 26(6): 879-891*.
- Martín, R. 2004. *Enrique Peñalosa: El filósofo de la ciudad latinoamericana. Revista punto G. Guadalajara México, Abril 2004, Año 4*. <http://www.puntog.com.mx/puntoG.htm>.
- McGregor A, McConnachie M. 1995. *Social Exclusion, Urban Regeneration and Economic Reintegration, Urban Studies Vol.32: pp. 1587-600*.
- Roberts P. & Sykes H. 2000. *Urban Regeneration: A Handbook*. London; Sage Publications Ltd.
- Robson B. 1988. *Those Inner Cities*. Oxford; Clarendon Press.
- Thompson, W. 2001. *In search of public space. Landscape Architecture. August 2001*.



La **Proliferación** de las **Urbanizaciones** **Cerradas** y sus **Impactos**⁹

Ileana B. Lara Navarrete

INTRODUCCIÓN.

En las últimas décadas hemos presenciado la aparición de una sociedad global en la que se están configurando nuevas relaciones de producción, de experiencia y de poder¹⁰. Estas nuevas relaciones transnacionales y el incremento de los mercados globales contribuyen a la desintegración del Estado nacional; el cual no desaparece pero ha perdido muchas de sus atribuciones y su “soberanía”. En estas circunstancias

emergen nuevos espacios y nuevos actores todavía sin control democrático; la aparente integración social, procurada por los antiguos Estados, está sufriendo el consiguiente deterioro.

La rapidez con la que se presentan los cambios económicos y sociales, ejercen una influencia radical en la forma de las ciudades; se están produciendo fenómenos de re-

⁹ El presente documento se expuso como Ponencia en el Primer Foro Nacional de Avances de Investigación en Arquitectura realizado en la ciudad de Morelia Michoacán el 13 y 14 de septiembre de 2004.

¹⁰ Nuevas formas de producción: capitalista informacional; de experiencia: cultura de la información; y de poder: políticas transnacionales, en: *Bilbeny Norbert, Democracia para la diversidad, Barcelona, Ariel, 1999, Pág. 62*

distribución del crecimiento urbano, favoreciendo la expansión y la fragmentación de las ciudades. Además de los cambios territoriales, en las ciudades se están adoptando nuevas modalidades de gestión urbana, que implican desregular y privatizar en las áreas de producción y servicios, disminuir la inversión del Estado y descentralizar políticamente las competencias en ésta área. La disposición de las construcciones sobre la trama urbana en su conjunto, es el reflejo de la sociedad urbana, tal como afirma Rogers: “La arquitectura es la expresión física del desarrollo cultural de una sociedad urbana y de su grado de compromiso social (y) actualmente estamos construyendo ciudades que segregan y brutalizan, más que civilizan y emancipan”¹¹

En los centros urbanos actuales, se han profundizado las diferencias en las condiciones y calidad de vida de la población, y han aumentado las disfuncionalidades sociales como la violencia urbana, la segregación y el deterioro de la convivencia e interacción social.

Al interior de las ciudades la segmentación socio espacial se ha

acentuado y es hoy una característica altamente negativa en Latinoamérica y el mundo. En la mayoría de los centros urbanos, los requerimientos de seguridad y exclusividad residencial de los grupos de altos ingresos propician que éstos se aíslen defensivamente en barrios y fraccionamientos autosuficientes dotados de costosas viviendas, servicios y en ocasiones lugares de trabajo, de modo que no les resulta necesario ocupar el resto de la ciudad o interactuar con otros sectores sociales.

Algunos autores¹² señalan que frecuentemente, con la riqueza privada disminuye el interés de los habitantes por lo que ocurre más allá de sus paredes, pues en ellas se encierra todo lo que se puede desear, todo el espacio y la belleza necesarios; así la preocupación por lo que ocurre en la ciudad tiende a disminuir dado que las ventajas que ésta les ofrece ya no son tan claras.

Algunos organismos internacionales como la Comisión Económica para la América Latina, CEPAL, afirman lo siguiente: “Las normativas y acciones establecidas en países latinoamericanos para

¹¹ Rogers Richard, *Ciudades para un pequeño planeta*, Barcelona, Gustavo Gili, 2000, Pág. 153 y 161.

¹² Pasqual Maragall. 2000, *Gaja I. Díaz*, 2002

¹³ CEPAL (Comisión Económica para la América Latina y el Caribe, Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), *El espacio regional, Hacia la consolidación. de los asentamientos humanos en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2001, Pág. 45

atenuar la segregación urbana han sido insuficientes ante los poderosos efectos de las fuerzas excluyentes del mercado inmobiliario.”¹³ En décadas recientes, el espacio urbano abierto, está cediendo inexorablemente ante los intereses corporativos y con ello, tienden a desaparecer tanto la idea de ciudad integradora, como los tradicionales mecanismos de integración que poseían las ciudades latinoamericanas, tales como la enseñanza pública, los sistemas de salud pública o, incluso, los lugares centrales de recreación y cultura. Es preocupante como “el egoísmo y la segregación están ganándole la partida al contacto y la comunidad”¹⁴

A continuación se plantea la definición de los conceptos adoptados para el presente trabajo.

DEFINICIÓN DE **U**RBANIZACIONES **C**ERRADAS.

Para este trabajo se ha adoptado la definición de urbanizaciones cerradas que plantea Michael Janoschka¹⁵ debido a que este autor considera muchos más aspectos definitorios que los tomados en cuenta por otros investigadores consultados.

Con base a los argumentos del mencionado autor se presenta a continuación, una síntesis de las características de este modelo urbano¹⁶. Las urbanizaciones cerradas son:

- Áreas residenciales que al menos contienen 2 unidades (casas o apartamentos) físicamente separadas.
- Tamaño de construcción: desde pequeños vecindarios cerrados hasta ciudades enteras.
- Separación del espacio público: Mediante una barrera física (muro, reja, entrada vigilada, etc.)
- Servicio o infraestructura de uso comunitario (desde un aparcamiento común, pequeña zona verde, hasta centros comerciales, escuelas, complejos culturales, etc.)
- Estructura edilicia:
 - * Condominios, edificios de apartamentos de varios pisos, en los barrios tradicionales, al borde del centro funcional.
 - * Colonias y fraccionamientos de casas unifamiliares, dentro del área urbana en la periferia o espacios suburbanos.
 - * Resorts – Vivienda fuera de la ciudad, junto a un lago, en la costa, en la montaña.

¹⁴ Rogers, *op.cit.*, Pág. 10.

¹⁵ Janoschka Michael, Georg Glasze, “Urbanizaciones cerradas: un modelo analítico” en “Ciudades” No. 59, Red Nacional de Investigación Urbana, Puebla, 2003, Págs. 9 a 20.

¹⁶ Lo escrito en cursiva dentro de estas definiciones, es un agregado de quien escribe, debido a que en el caso de estudio de esta investigación, se encuentran estas situaciones y conviene incluirlas.

- Sector socioeconómico: Todos. Con frecuencia son para segmentos sociales homogéneos (por etnia, edad, estilo de vida, etc.).
- Organización privada y vecinal (autogobernada por los vecinos):
 - * Condominio – Los propietarios tienen el título de propiedad incluyendo el terreno, tienen el título de una parte de la propiedad común de las calles, áreas verdes y espacios de uso común. Cada propietario es miembro de la asociación vecinal las cuales pueden ser:
 - * Asociación civil / cooperativa – La asociación es dueña de todo, y el usuario compra una parte del complejo entero; esto le da derecho al uso de la vivienda individual, las instalaciones y las áreas comunes. La asociación decide los derechos de uso.
 - * Sociedad anónima o sociedad de propietarios – La sociedad es dueña de las áreas comunes y de las instalaciones. El dueño de la escritura de la casa o terreno se vuelve dueño automáticamente, de una parte de las acciones de la sociedad.

Una vez definido el concepto de urbanización cerrada en los

términos mencionados, se plantea a continuación las posibles causas que propician el surgimiento y proliferación de este modelo de asentamiento habitacional.

FACTORES QUE ORIGINAN EL SURGIMIENTO DE LAS URBANIZACIONES CERRADAS.

Muchos autores¹⁷ han investigado y analizado las razones del surgimiento y generalización del modelo de urbanización cerrada en diferentes ámbitos. Existen constantes, que aparecen en muchos de estos trabajos y que nos dan un marco común del cual partir, éstas se plantearán en este espacio; sin embargo, es necesario asumir que sólo analizando el contexto regional de cada caso de estudio e incluyendo las interrelaciones que se presentan entre los diferentes actores, se podrá explicar este fenómeno urbano y sus implicaciones a escala local.

Las urbanizaciones cerradas no solo se han generalizado en los sectores de ingresos altos, sino que también se encuentran en otros estratos de menores ingresos; son en apariencia un producto exitoso en el mercado inmobiliario debido a que los actores implicados –habitantes, constructores y administracio-

17 Giandoménico Amendola, y Alfredo Garay, 2000, Michael Janoschka, 2003 Luis Felipe Cabrales, 2002, Elia Canosa, 2001, Evan McKenzie, 1994, Edward J. Blakely, 1999, y muchos otros.

nes locales- encuentran beneficios atractivos que incrementan su demanda y su vigencia en las urbes. Esta situación, se presenta de la siguiente manera:

Los habitantes: encuentran una oferta de servicios¹⁸ e instalaciones¹⁹ determinantes para elegir este tipo de construcción, especialmente en ciudades donde el sector público es débil. Encuentran mayor estabilidad pues viven en un ambiente donde se regulan las cualidades físicas y sociales a través de reglamentos.

Los constructores: incrementan sus ganancias, pues las áreas comunes se pueden vender junto con la vivienda como parte inseparable del contrato.

Las administraciones locales: tienden a estar a favor del establecimiento de las urbanizaciones cerradas pues aumenta la recaudación fiscal, aumenta la reactivación de la economía local y se autofinancia (el ayuntamiento no necesita invertir en casi ningún servicio público).

Aunado a lo anterior, las consecuencias políticas, económicas

y culturales de la globalización²⁰ aumentan el atractivo de las urbanizaciones cerradas desde el punto de vista de la demanda, la oferta y el Estado, como se plantea a continuación:

- La adopción de las ideas de la desregulación y privatización de las tareas estatales a nivel mundial, plantea un cambio del Estado jerárquico y omnipotente a un Estado moderador y mínimo; con un Estado débil y con problemas de abastecimiento de servicios básicos, es más factible que las urbanizaciones cerradas sustituyan la regularización y la provisión pública. En lugares en los que se cuenta con un Estado moderno y democrático²¹, se encuentran escasas urbanizaciones cerradas, debido a que en estos sitios se brinda una base adecuada para las actividades de actores colectivos e individuales con lo que surgen mecanismos institucionalizados que producen y mantienen la integración social.

- La liberación del mercado del suelo, de la planificación urba-

18 Mantenimiento, seguridad las 24 Hrs., recolección de basura, menos ruido, prohibición de funciones no residenciales, etc.

19 Zonas verdes, zonas deportivas, áreas naturales conservadas – lago, playa, vistas -

20 Globalización: “Time-Space-Compression” (Harvey, 1990). La Globalización está originada por un lado por las nuevas tecnologías de la información, comunicación y transporte, y por otro, a través de la liberación de regulaciones nacionales y regionales. En Janoschka op. cit

21 En países de Europa Central y del norte, en Janoschka op.cit.

na y del derecho a la vivienda aumentan la libertad para los inversionistas privados.

- Las urbanizaciones cerradas se comercializan como parte de una “cultura global” son parte de la imagen de la élite internacional y moderna y los procesos migratorios transnacionales los propician.
- El aumento en la percepción de la inseguridad debido a:

- * Las medidas de liberación económica que conllevaron una reducción de los sistemas de seguridad social.

- * Los medios de comunicación masiva, privatizados y en competencia por el lector y espectador manifiestan la tendencia a crear escándalo en sus transmisiones, esto propicia que las ciudades sean percibidas cada vez más, como lugares peligrosos

- * Aumento de la individualización que propicia un debilitamiento de lazos familiares

El incremento de flujos migratorios crea nueva inseguridad, pues lo exógeno y desconocido es cada vez más visible, como bien manifiesta Norbert Bilbeny²²

“... la diversidad se ha hecho más patente a nues-

tro alrededor. Siguen existiendo las clases sociales y los países colonizados, pero han desembarcado en nuestro puerto las diferencias tenidas por lejanas o que imaginábamos sin cuerpo... diferencias religiosas, étnicas, lingüísticas, nacionales, sexuales, generacionales, de situación laboral, condición física, psíquica, económica, y otras más.”

El temor a lo desconocido del “otro” es algo que puede originar inseguridad, y este hecho, justificado o no, propicia una mayor demanda de protección en las moradas. Lo anterior nos puede indicar que la criminalidad en aumento si tiene efecto en la creciente difusión de urbanizaciones cerradas y en la búsqueda de seguridad, pero no es su única causa²³

Con lo apuntado anteriormente, se puede pensar que el surgimiento y generalización de las urbanizaciones cerradas, casi siempre obedece a varios factores, sociopolíticos, económicos, medioambientales y hasta simbólicos, y que pretender explicar este patrón de urbanización con solo una causa, es tener una idea muy parcial de su manifestación.

22 Bilbeny, *op.cit.*, Pág. 69

23 Janoschka, *op.cit.*, Pág. 14

Por otro lado, así como la diversidad es un valor de la sociedad global, aquella tiene a la vez su contrapartida que es la segregación. Se puede pensar con esto, que la globalización puede unir países y continentes pero también tiende a separar sociedades y maneras de ver el mundo; actualmente podemos decir que vivimos en una sociedad de clases con tendencia a convertirse en una “sociedad de guetos”.²⁴

TIPOS DE IMPACTO QUE GENERA LA DIFUSIÓN DE URBANIZACIONES CERRADAS EN LA ESTRUCTURA URBANA.

Para determinar los tipos y características de los impactos²⁵ en la estructura urbana que se originan con la proliferación de urbanizaciones cerradas, se han tomado en consideración las dimensiones que determinan a su vez, el carácter sustentable²⁶ de dicha estructura, a saber: la social, la medio ambiental y la económica.

Por cuestión de orden y claridad expositivos se presentan las circunstancias que este modelo de urbanización origina, exponiendo-



Figura 1. Privadas en la Colonia Chuburná de Mérida, Yucatán.

las en cada dimensión por separado, en el entendimiento de que las interrelaciones y vínculos estrechos que existen entre las mismas, no pueden separarse en la realidad cotidiana.

Respecto a la calidad del ambiente construido: El aumento de desarrollos cerrados se percibe como una desintegración de la trama urbana en cada vez más unidades independientes o retazos urbanos; las urbanizaciones cerradas y otros modelos urbanos como las “plazas” comerciales o “malls” rompen con el concepto tradicional de espacio urbano público y continuo. Estas áreas controladas y de únicas funciones, no

²⁴ Bilbeny, *op.cit.*, Pág. 81

²⁵ Impacto: choque, huella de un proyectil, Fig.: repercusión, influencia importante. en Larousse 1980, Pág. 562.

²⁶ Autores como Guillermo Foladori, Michael Hough, Richard Rogers, Miguel Ruano y otros coinciden en la tridimensionalidad del concepto de sustentabilidad: sociedad, medio ambiente y economía.

unen sino separan las piezas urbanas y acaban destruyendo una característica básica y fundamental del espacio en la ciudad: su libre accesibilidad²⁷.

El incremento de este modelo contribuye al empobrecimiento del espacio urbano, al aislamiento, y a la fragmentación física – material del medio construido.

Respecto a la Equidad social: En las urbanizaciones cerradas la organización de la vida esta orientada hacia adentro, evitando el contacto directo con personas de diferente estilo de vida. La diversidad de la comunidad empieza a ser desmantelada y la vida pública se disecciona en componentes individuales; esto propicia el declive de la vitalidad de los espacios urbanos²⁸. La exclusión espacial propicia fragmentación social y cambios en los modos de vida locales.

Cuando los espacios son abiertos agrupan distintas partes de la sociedad y alimentan el sentido de tolerancia, conciencia, identidad y respeto mutuo. Su desaparición puede ocasionar una degradación social extrema pues los muros que circundan las urbanizaciones cerradas extinguen el ajetreo de la calle y como señala Rogers:

“La natural vigilancia de las calles, debida a la asidua presencia de personas, acaba siendo sustituida por la necesidad de seguridad privada que convierte la ciudad en menos hospitalaria y más alienante, al tiempo que empieza a verse como un espacio peligroso, presidido por el miedo...” y continúa: Como sociedad, seguimos siendo vergonzosamente ignorantes del posible impacto de la arquitectura y la proyectación urbana pueden ejercer en nuestras vidas²⁹.

En este sentido, Gaja I. Díaz afirma que: “La ciudad cerrada es una expresión de una sociedad fragmentada, la respuesta insolidaria y escapista a la inseguridad que se deriva de los procesos de desintegración social³⁰”.

Respecto a la eficiencia económica y administrativa: En las ciudades donde es permitido, los promotores de las urbanizaciones cerradas obtienen el permiso para encerrarse a cambio de asumir los costos de mantenimiento de la urbanización; esta práctica crea la tendencia al reemplazo de la administración pública en cada vez más aspectos y es una manifestación de la fragmentación político-territorial que este modelo urbano genera.

27 Gaja I. Díaz, *op cit.* Pág. 482

28 Rogers, *op.cit.* Pág. 9

29 *Ibidem*, Pág.11.

30 Gaja I. Díaz Fernando, *Formas de cerrar la ciudad de los barrios a las manzanas*, Pág. 505, en Cabrales Luis, *Coor., Latinoamérica: Países abiertos, Ciudades Cerradas*, México, Universidad de Guadalajara - UNESCO, 2002.



Figuras 2 y 3. Las urbanizaciones cerradas impactan negativamente la estructura de las ciudades: desintegran la trama urbana, propician la fragmentación y restan al espacio público la capacidad de organizar la vida social de los ciudadanos, tal como se puede observar en las imágenes mostradas.

Las autoridades locales tienen la responsabilidad de instrumentar un ordenamiento territorial con sentido de equidad y favoreciendo el bien común: el abuso del control privado requiere responsabilidades públicas. Cito a éste respecto a Gaja I. Díaz: “Las consecuencias de este fenómeno desbordan el estricto marco físico de la ciudad: empobrecimiento de la vida social y urbana; pérdida de la calle como lugar de encuentro casual, abierto y aleatorio; homogeneización y segregación social.”³¹

Se puede concordar por lo descrito, que las urbanizaciones cerradas no se pueden aceptar como mo-

delo que pueda servir de sustento a una sociedad integrada y equitativa y que la aceptación o el impulso de esta manifestación urbana, es “un acto de irresponsabilidad por parte de las autoridades urbanísticas”³².

C OMENTARIO FINAL.

Es innegable que este modelo de asentamiento urbano se ha generalizado en muchas ciudades del mundo y al menos en apariencia, la tendencia indica que así continuará; sin embargo, se hace necesario analizar las circunstancias específicas de las localidades y sus regiones,

³¹ *Ibidem*, Pág. 507.

³² *Idem*.



Figura 4. El modelo que ofrecen las urbanizaciones cerradas, privatizan los espacios públicos creando nuevas tipologías que no obedecen al concepto tradicional de ciudad.

tanto para poder confirmar la afirmación anterior, como para poder determinar los factores que originan las urbanizaciones cerradas y sus impactos en las diferentes ciudades, solo de esta manera se podrán definir las características³³ de estos modelos, que permitan disminuir los impactos negativos en la estructura urbana y a la vez aportar herramientas operativas y legales para su adecuada regulación.

Por otro lado, el desconocimiento de los verdaderos impactos que este tipo de desarrollo causa en las ciudades y la falta de difusión de esta problemática entre la sociedad en su conjunto, propicia en gran medida su fomento y el ambiente de cómoda tolerancia e impunidad en el que surgen.

33 De escala, formales, espaciales, funcionales, simbólicas, de integración al medio, de normatividad y reglamentación

BIBLIOGRAFÍA

- Amendola, Giandoménico. 2000. *La ciudad postmoderna*. Celeste Ediciones; Madrid.
- Barra Ximena de la. 1999. "Por un urbanismo incluyente que contribuya a garantizar la ciudadanía". Dirección General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo del Ministerio de Fomento de España; Madrid.
- Baillou, Antoine S. 1980. *La percepción del espacio urbano*. Colección "Nuevo Urbanismo". Instituto de Estudios de Administración Local; Madrid.
- Bentley, Ian, Alan Alcock, et al. 1999. *Responsive Environments, a manual for designers*. London, 1987. Entornos vitales. Gustavo Pili; Barcelona.
- Bilbeny, Norbert. 1999. *Democracia para la diversidad*. Ariel. Barcelona.
- Bivort, Sergio. 2003. "Irregularidades con el registro de urbanizaciones cerradas". Secretaría de Obras y Servicios Públicos. Argentina.
- Blakely, Eduard J. y Mary Gail Snyder. 1997. *Fortress America. Gated Communities in the United States*. The Brookings Institution; Washington.
- Bolos, Silvia. 2003. *Participación y Espacio Público*. Universidad de la Ciudad de México. México.
- Cabreres, Luis Coor., 2002. *Latinoamérica: Países abiertos, Ciudades Cerradas*. Universidad de Guadalajara - UNESCO. México.
- Castro – Pozo, Maritza, Inés Cornejo. 1995. "La privatización efectiva de los espacios comerciales por las y los jóvenes", en "Ciudades" No. 27, Red Nacional de Investigación Urbana; Puebla.
- CEPAL (Comisión Económica para la América Latina y el Caribe, Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat). 2001. *El espacio regional, Hacia la consolidación de los asentamientos humanos en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, Naciones Unidas.
- Davis, Mike. 1992. *City of Quartz. Excavating the Future in Los Angeles*. Vintage Books; Nueva Cork.
- Islas, Víctor. 2000. *Llegando tarde al compromiso, la crisis del transporte en México*, México, Colegio de México; México.
- Janoschka, Michael, Georg Glasze. 2003. "Urbanizaciones cerradas: un modelo analítico" en "Ciudades" No. 59, Red Nacional de Investigación Urbana; Puebla.
- Mckenzie, Evan. 1994. *Privatopia. Homeowner Associations and the Rise of Residential Private Government*, Yale University Press, New Haven and London. Nueva York.
- Marino, Mariela. 2003. "Dos modelos de exclusión en el AMBA, villas de emergencia y urbanizaciones cerradas", en Revista, *Harvard Review of Latin América*, Winter.
- Peralta, Víctor. 1998. *Vecindad, intimidad y fusión de reciprocidades*. Plaza y Valdés; Puebla.
- Ramírez, Patricia. 2003. *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; México.
- Rogers, Richard. 2000. *Ciudades para un pequeño planeta*. Gustavo Pili; Barcelona.
- Sánchez, Liliana. 2001. "El boom de los barrios cerrados quedó atrás pero el negocio no está saturado".
- Valera, Sergi. 1999. "Espacio privado, espacio público, dialécticas urbanas y construcción de significados". España en Tres al Cuarto.
- Yoshinobu, Ashihara. 1982. *El Diseño de Espacios Exteriores*. Gustavo Gili. Barcelona.

UNA **APROXIMACIÓN** **TEÓRICA** AL **CONCEPTO** DE **CALIDAD** DE **VIDA.**

Relación de espacio y territorio
con la calidad de vida de sus usuarios

Elvira Maycotte Pansza

INTRODUCCIÓN.

El concepto de calidad de vida es el marco general que envuelve un gran número de investigaciones urbanas en la actualidad. La consideración de la calidad de vida aporta elementos relevantes a estos estudios, entre otros aspectos, por el potencial que los espacios arquitectónicos y urbanos poseen para coadyuvar a elevar esta condición de vida en sus usuarios. Esto puede establecerse, principalmente, porque se relaciona directamente con

la apropiación de los espacios por quienes los usufructúan.

Es en la década de los años sesenta cuando se incorpora el concepto calidad de vida a diversas facetas relacionadas con el ser humano visto desde una óptica integral. Frecuentemente escuchamos hablar de éste concepto relacionándolo con cuestiones inherentes a la salud, principalmente, y también al aspecto económico. Sin embargo, como lo

34 *Para fines de la presente investigación, entenderemos por ambiente el circunstancias físicas y sociales que rodean a un ser vivo e influyen en su desarrollo o estado. Será usado también como sinónimo de entorno.*

habremos de confirmar más adelante, lo social, psicológico y cultural mucho tienen que ver con la percepción del ambiente³⁴ -no sólo el natural- y la capacidad del espacio como escenario de éste para satisfacer las expectativas individuales o grupales de los habitantes de los conjuntos que bien pueden integrar casos de estudio de índole urbana.

En la primera parte de este documento se procederá a definir el concepto de calidad de vida así como sus dimensiones, indicadores y características. Posteriormente abordaremos la naturaleza subjetiva que este concepto posee y por último estableceremos su relación con la calidad residencial, apropiación del espacio, nivel de vida y estilo de vida.

UN ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE CALIDAD DE VIDA.

En principio, de acuerdo a Cárdenas Murguía (2004), calidad de vida son las condiciones físicas y espirituales de los seres humanos tendientes a lograr su desarrollo integral³⁵. En el mismo sentido, Alguacil Gómez (2000), la define como el grado óptimo de satisfacción de las necesidades humanas. Esta última definición como las subsecuentes, tienen implícito el

concepto de libertad, pues supone que el sujeto puede tener acceso a los recursos que lo han de llevar a conducir conscientemente su propia vida.

En este sentido coincide el planteamiento de Nussbaum y Sen (en De Pablos y Sánchez Tovar, 2002), quienes consideran necesario considerar, además, qué tan capaces son los individuos de conducir sus vidas, requiriéndose una descripción minuciosa y compleja respecto a lo que las personas pueden hacer y ser; a la libertad de fomentar los fines que se valoran.

Setien (en De Pablos y Sánchez Tovar, 2002) la define como: “el grado en que una sociedad posibilita la satisfacción de las necesidades materiales y no materiales de los miembros que la componen, capacidad que se manifiesta a través de las condiciones objetivas en que se desenvuelve la vida en sociedad y en que el sentimiento subjetivo que de la satisfacción de sus deseos, socialmente influidos, y de su existencia poseen los miembros de una sociedad. La clave de la calidad de vida se halla, de acuerdo al autor, en la capacidad de control de las propias condiciones en las que se vive, es decir, en la posibilidad de decidir cómo, dónde y por qué se vive como se vive”.

35 Definición brindada por el Dr. Francisco J. Cárdenas Murguía en su libro “Pequeños espacios abiertos de encuentro vecinal”, pág. 130.

Según la Organización Mundial de la Salud la calidad de vida es “la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno”.

Las concepciones de calidad de vida hasta aquí citadas tienen entre sí importantes coincidencias. El desarrollo integral, las necesidades humanas, referidas también como “necesidades materiales y no materiales”, básicamente abarcan las tres dimensiones que constituyen la calidad de vida: la dimensión física, la social y la emocional (Alguacil, 2000); algunos otros autores refieren ésta última también como psicológica.

Los ámbitos que corresponden a cada una de ellas son:

- Dimensión física: Es la percepción del estado físico y la facilidad de acceso, potencialmente cuantificable, a los servicios que impactan el aspecto funcional del individuo;
- Dimensión social: Es la per-

cepción del individuo de la relaciones interpersonales y los roles sociales en la vida como la necesidad de apoyo familiar y social, la relación médico-paciente, el desempeño laboral;

- Dimensión emocional o psicológica: Es la percepción del individuo de su estado afectivo como el miedo, la ansiedad, la incomunicación, la pérdida de autoestima, la incertidumbre del futuro. También incluye las creencias personales, espirituales y religiosas como el significado de la vida y la actitud ante el sufrimiento.

Desde esta perspectiva, la calidad de vida se torna un concepto complejo que involucra aspectos objetivos y subjetivos de los individuos. Ambas facetas del ser humano están tan estrechamente relacionadas entre sí, que la variación de sólo una de sus partes afecta irremediablemente al todo, es decir, al resto de sus propios componentes como los de otras, a manera de un sistema³⁶ que impacta, positiva o negativamente, en la vida humana.

Paradójicamente, la calidad de vida se aprecia de manera subjetiva, pero está lejos de ser logro individual, pues involucra al entorno y a los otros. Elevar la calidad de vida de un determinado grupo, entonces, involucra la participación ciudadana

36 Combinación de partes reunidas para obtener un resultado o formar un conjunto.

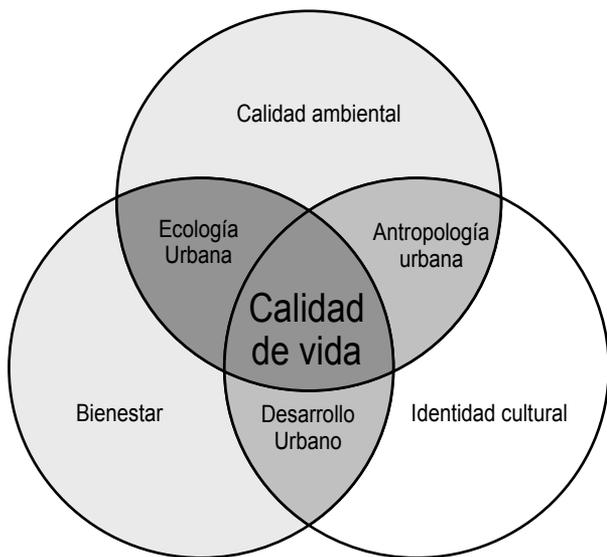


Figura No. 1. Representación de los componentes o dimensiones que integran el concepto de calidad de vida.

en beneficio de proyectos de desarrollo que no sólo responden a intereses individuales sino que pueden estar articulados a intereses colectivos.

Por ello, podemos afirmar que la calidad de vida lleva implícito tanto un carácter sistémico como de proceso, pues en ella un conjunto de variables interactúan continuamente; si los elementos que la componen no tuvieran ningún cambio—hecho por demás improbable— ésta permanecería inamovible. Sin embargo, esto no es así. Las constantes transformaciones de la vida humana hacen que la calidad de vida para un

determinado individuo o grupo, se modifique continuamente. En consecuencia de lo anterior, la calidad de vida para un determinado grupo social, es un proceso dinámico que refleja condiciones dadas precisamente en un momento específico del tiempo, mismas que habrán de modificarse, y por tanto modificar también el grado de calidad de vida, ante el cambio de sólo alguno de los múltiples elementos del sistema.

Este proceso dinámico al cual hacemos referencia en el párrafo anterior, es la serie de actividades que los individuos realizan en el afán de elevar su calidad de vida. A este

CALIDAD AMBIENTAL (Área territorial –escala-)	BIENESTAR (Condiciones objetivadas)	IDENTIDAD CULTURAL (Vínculos e interacciones sociales)
Habitacional - vivienda	Producción – reproducción (trabajo – empleo- trabajo doméstico)	Tiempo disponible (libre, liberado de ocio)
Residencial (local - barrio)	Salud	Participación – apropiación
Urbana – territorial (metrópoli, región, planeta)	Educación (aprendizaje – formación)	Relaciones sociales – redes sociales

Cuadro No. 1. Indicadores según su correspondencia con los ámbitos de las dimensiones de la calidad de vida, según Alguacil Gómez.

Fuente: Alguacil Gómez, 2000.

conjunto de actividades se le denomina estilo de vida, concepto que desarrollaremos más adelante.

Las relaciones que se establecen entre las dimensiones de la calidad de vida, pueden ser entendidas al analizar la figura No. 1. En ella podemos observar la intensa interdependencia de las dimensiones de la vida humana. Haciendo referencia a éstas, a la física le conciernen los aspectos territoriales relativos a la calidad ambiental, pero no sólo aquellas hombre – naturaleza; también incluye el entorno dentro del cual considera adicionalmente el ambiente artificial o construido. El acercamiento a esta dimensión lo hacemos a través de la Ecología Urbana y de la Antropología Urbana.

A la dimensión social le corresponde el ámbito de la identidad cultural, que vienen a ser todos aquellos vínculos e interacciones

sociales que tienen lugar entre los individuos. Las disciplinas por medio de las cuales podemos estudiar esta dimensión son la Antropología Urbana y el Desarrollo Urbano.

Por último, el bienestar es el ámbito que viene a corresponder en parte a la dimensión emotiva, sin embargo ésta se relaciona también en buena medida a aspectos susceptibles a ser medidos, objetivados. El bienestar se relaciona directamente también con el Nivel de Vida, concepto que desarrollaremos más adelante. Podemos medir condiciones de bienestar a través de la Ecología Urbana y del Desarrollo Urbano.

A partir de ella y a través de las disciplinas adecuadas, podemos desglosar algunos elementos, indicadores en nuestro caso, que pueden auxiliarnos a medir la calidad de vida de un determinado grupo social perfectamente establecido, como

BIENESTAR	CALIDAD AMBIENTAL	PSICOSOCIAL	SOCIOPOLÍTICA
Trabajo	Clima	Relaciones familiares	Participación social
Sanidad	Ruido	Relaciones interpersonales	Seguridad personal
Vivienda	Calidad de agua	Ocio	Seguridad jurídica
Equipamientos, etc.	Calidad aire, etc.	Tiempo libre, etc.	Ciudadanía, etc.

Cuadro No. 2. Indicadores según su correspondencia con los ámbitos de las dimensiones de la calidad de vida, según Salvador Rueda.

Fuente: Elaboración propia en base a conceptos teóricos de Salvador Rueda.

podiera ser el conformado por los residentes de un conjunto habitacional.

En el Cuadro No. 1, Alguacil Gómez sintetiza algunos de los indicadores de acuerdo a su correspondencia con los ámbitos de las dimensiones de la calidad de vida.

Salvador Rueda (1997), hace también una propuesta en cuanto a dimensiones de la calidad de vida: bienestar, calidad ambiental, psicosocial y sociopolítica.

- Dimensión de bienestar: son aquellos aspectos los que se consideran impactan en el bienestar general del ciudadano y que se relacionan también en buena medida con el nivel de vida
- Dimensión calidad ambiental: contribución que tiene el medio referido a aspectos mera-

mente naturales, en la calidad de vida.

- Dimensión psicosocial: relativo a los hechos que impactan en el rol de individuo respecto a su participación social y que incluye el ámbito interactivo.
- Dimensión sociopolítica: Cuestiones de orden relativo a la participación del individuo en el ámbito político y social.

A partir de la propuesta anterior, se puede elaborar el Cuadro No. 2, que se muestra a continuación:

Las dos propuestas desarrolladas en los Cuadros No. 1 y No. 2 consideran indicadores muy similares, sin embargo, algunos investigadores optan por la segunda, dado que presenta de manera más clara y precisa los aspectos sujetos de medición al momento de determinar el nivel de calidad de vida de diversos casos de estudio.

Hasta aquí, a través de lo expuesto en esta sección podemos llegar a una importante conclusión: los conceptos Calidad de Vida y Desarrollo Sostenible nos llevan a un mismo punto. Ambos incorporan el ámbito social, cultural, ecológico o ambiental y económico. Con frecuencia se ha hablado del desarrollo sostenible que desde hace décadas posee una visión integral que ha dejado atrás la consideración única de su relación con la ecología, aunque la incluye, para incorporar los ámbitos sociales, económicos y culturales. Sin embargo, el concepto de calidad de vida considera una variable adicional, que es el bienestar, la cual visualiza no sólo el aspecto económico —empleo— sino también la salud y hasta la educación. Esta diferencia, de acuerdo a nuestro punto de vista, ejerce un matiz que vuelve más rico el concepto de calidad de vida en relación con el desarrollo sostenible. Adicionalmente existe otra diferencia entre desarrollo sostenible y calidad de vida: el segundo concepto tiene implícito un sistema de valores, lo cual dificulta en cierta medida su medición.

Alguacil Gómez (2000), cita a Salvador Rueda y J. M. Naredo, quienes en la conferencia Hábitat II, celebrada en España en 1996, manifestaron los siguientes conceptos, que sintetizan en buen grado el espíritu de la presente investigación teórica:

“Resolver los problemas de la ciudad supone mejorar la habi-

tabilidad y con ella, la calidad de vida. La calidad de vida de los ciudadanos depende de factores sociales y económicos, y también de las condiciones ambientales y físico – espaciales. El trazado de las ciudades y su estética, las pautas en el uso de la tierra, a densidad de la población y de la edificación, la existencia de equipamientos básicos y un acceso fácil a los servicios públicos y al resto de las actividades propias de los sistemas urbanos tienen una importancia capital para la habitabilidad de los asentamientos urbanos. Por lo tanto, para que se cubran las necesidades y aspiraciones de los ciudadanos respecto a la habitabilidad de los barrios y la ciudad entera, es aconsejable que se oriente el diseño, la gestión y el mantenimiento de los sistemas urbanos, de modo que se proteja la salud pública, se fomente el contacto, el intercambio y la comunicación, se fomente la seguridad, se promueva la estabilidad y la cohesión social, se promueva la diversidad y las identidades culturales y se preserven adecuadamente los barrios, los espacios públicos y edificios con significado histórico y cultural”.

Coinciden con lo anterior De Pablos y Sánchez Tovar (2002), quienes afirman que los individuos asocian el concepto de calidad de

vida a través de la identificación de los aspectos que caracterizan la relación entre lo material, lo cultural y lo simbólico de los diversos estilos de vida, de sus formas de interconexión individual y colectiva con el entorno social y natural.

Por último, y de acuerdo a lo apuntado renglones arriba, podemos destacar las siguientes características del concepto calidad de vida, mismos que se ampliarán más adelante:

- **Subjetivo:** Cada ser humano tiene su concepto propio sobre la vida y sobre la calidad de vida, la felicidad.
- **Sistémico:** La calidad de vida incluye todos los aspectos de la vida. Posee en sí mismo una visión holística que lleva a considerar al ser humano como un todo.
- **Dinámico:** Dentro de cada persona y los grupos sociales, la calidad de vida cambia en periodos cortos de tiempo.
- **Interdependiente:** Los aspectos o dimensiones de la vida están interrelacionados, de tal manera que cuando uno es afectado ya sea positiva o negativamente, impacta en el resto de los ambientes: físico, psicológico, social.

En conclusión, podemos afirmar que la calidad de vida es la satisfacción de la persona o grupo social, que permite su actuación libre en un momento dado de la vida. Es un concepto subjetivo que se ve im-

pactado por el entorno físico, social, político y cultural.

OBJETIVIDAD Y SUBJETIVIDAD DEL CONCEPTO CALIDAD DE VIDA.

Entenderemos mejor el concepto de calidad de vida si lo expresásemos como la “calidad de la vivencia” que de la vida tienen los sujetos. En esto tiene mucho que ver su aspecto subjetivo y se vuelve necesario conocer cómo viven las personas, las condiciones objetivas –medibles o tasables– de existencia y qué expectativas de transformación de estas condiciones desean y, lo que le otorga precisamente el mayor grado de subjetividad al concepto, evaluar el grado de satisfacción que se tiene con la vida, como ser individual y como parte de un grupo.

Rueda (1997) cita a Levi y Anderson, quienes afirman que por encima de un nivel de vida mínimo, el determinante de la calidad de vida individual es el ajuste o la coincidencia entre las características de la situación real (de existencia y oportunidades) y las expectativas, capacidades y necesidades del individuo, tal y como él mismo las percibe.

Es así que ante la importancia de la percepción de la realidad y su relación con las expectativas, cada individuo tiene su muy particular visión de lo que es la calidad de vida. Por su carácter subjetivo, el concep-

to en cuestión es influenciable, esto es, el individuo filtra los mensajes del entorno a través de los “nodos” que contienen los propósitos conscientes, de aquí la importancia de conocer cuáles son esos “nodos”.

Esto impide, de entrada, atribuirle un cierto grado de calidad de vida a un grupo determinado sin correr el peligro de caer en error, en la masificación. Es imposible medirla en términos absolutos, pero es mejor tener un acercamiento y conocer grado óptimo para cierto grupo a través de estudios antropológicos y de ecología urbana.

De acuerdo a ello, entonces, podemos llegar otra conclusión: el nivel óptimo de calidad de vida es una adaptación entre las características de la situación de la realidad y las expectativas, capacidades y necesidades del individuo tal como las percibe él mismo y el grupo social al que pertenece. Una segunda conclusión dentro de este apartado es que para analizar la calidad de vida de un grupo social se debe considerar establecer el estándar colectivo, que únicamente es válido, como se mencionó anteriormente, para el momento y contexto específico de su establecimiento, por lo cual, también, su vigencia es relativamente corta.

En cuanto a su objetividad, algunas de las dimensiones de la calidad de vida, bienestar y calidad ambiental principalmente, poseen

elementos –indicadores- fácilmente medibles bajo métodos cuantitativos tales como el trabajo, educación, sanidad, calidad del ambiente, clima, etc.

Ciertamente tener indicadores de carácter cuantitativo es una ventaja, pero en este caso se presenta cierta dificultad por la interacción que tienen con los cualitativos. De acuerdo a nuestra particular perspectiva, esta condición pudiera llegar a confundir a quien pretenda determinar el grado de calidad de vida para cierto individuo o grupo social, en el sentido de pensar que al conocer el valor o medida de éstos indicadores se tenga resuelto un porcentaje de la tarea a realizar, dejando de lado el carácter sistémico propio del concepto. Con lo anterior pretendemos enfatizar la dificultad para analizar el concepto en cuestión y que si sólo se conocen ciertos indicadores, se está lejano aún de conocer a ciencia cierta el grado de calidad de vida que se busca determinar.

CALIDAD DE VIDA Y **C**ALIDAD RESIDENCIAL.

La importancia de realizar cualquier investigación de índole urbana bajo el concepto de calidad de vida tiene intrínseco un factor territorial. En una investigación, por ejemplo, que aborda el problema habitacional es posible considerar que los espacios abiertos adyacentes a viviendas, por las condiciones de habitabilidad que

DIMENSION	INDICADORES	IMPACTO
Bienestar	Sanidad	<ul style="list-style-type: none"> • Salud de los usuarios • Hábitos saludables del ámbito deportivo
	Vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Relación espacios exterior – interior • Valor de cambio • Extensión de la vivienda
	Equipamientos	<ul style="list-style-type: none"> • Acceso a servicios • Relación con tejido urbano • Articuladores urbanos
Calidad Ambiental	Clima	<ul style="list-style-type: none"> • Microclima • Ventilación e iluminación a espacios privados adyacentes • Relación con la naturaleza
	Ruido	<ul style="list-style-type: none"> • Amortiguación respecto a la vida urbana
Psicosocial	Relaciones grupales	<ul style="list-style-type: none"> • Índice de agregación • Convivencia comunitaria • Organización comunitaria
	Identidad	<ul style="list-style-type: none"> • Apropiación del espacio • Imagen • Territorialidad
	Tiempo libre	<ul style="list-style-type: none"> • Recreación individual • Recreación familiar • Recreación comunitaria
	Ocio	<ul style="list-style-type: none"> • Descanso
Sociopolítica	Participación social	<ul style="list-style-type: none"> • Solidaridad comunitaria • Gestión ante instituciones
	Seguridad personal	<ul style="list-style-type: none"> • Vigilancia natural • Restricción de usuarios
	Seguridad Jurídica	<ul style="list-style-type: none"> • Diferenciación entre lo privado y lo público • Observación de normas y reglamentos • Delimitación territorial

Cuadro No. 3. Impacto del espacio abierto en indicadores de calidad de vida.
Fuente: Elaboración propia.

les puedan ser brindadas a través del diseño, tienen el potencial para coadyuvar la calidad de vida de sus usuarios, dado que sus cualidades pueden impactarla positivamente en todas sus dimensiones. En este

sentido, podemos decir que el espacio, en este caso el abierto, es elemental para impactar en indicadores que componen la calidad de vida, según se muestra en el Cuadro. No. 3.



Figuras 2 y 3. Los espacios abiertos públicos, tal como se producen actualmente, no poseen la capacidad de impactar positivamente en la calidad de vida de sus potenciales usuarios

De acuerdo a lo señalado, los espacios impactan en la calidad residencial, que viene a ser a su vez un aspecto parcial de la calidad de vida, una parte del todo más que un efecto paralelo.

En este ámbito, el territorial, la adaptación de las expectativas de los individuos y la realidad percibida lleva, entre otras cosas, a la apropiación del espacio. Más este hecho, por el carácter sistémico de la calidad de vida, no se da aislado: de manera paralela aparece la apropiación a los bienes, de los recursos y de los hechos sociales. Esto se da por un proceso dinámico que nos permite relacionar el objeto en sí, la imagen y la identificación que afecta lo cognitivo, emocional, funcional y lo satisfactorio en un proceso de

retroalimentación constante (Rueda, 1997).

De Pablos y Sánchez Tovar, tratan de identificar la significación que se le da a la calidad de vida de acuerdo al estilo de vida y cómo dicha significación podría constituirse en un factor impulsor del desarrollo del espacio habitado. La aproximación empírica tendrá entonces, desde esta perspectiva, la comprensión de la significación de la calidad de vida asociada con el espacio habitado, al barrio o conjunto habitacional, en este caso en particular.

Determinada ya la importancia que tienen los espacios para coadyuvar a mejorar las condiciones de vida de quienes los usufructúan, es importante abundar en las cua-

lidades que habrán de poseer para cumplir a cabalidad con su función: hablamos ahora de la calidad de los espacios, concepto que por su importancia y magnitud merece tratarse en posteriores trabajos.

APROPIACIÓN DEL ESPACIO.

Como se mencionó en la sección anterior, la apropiación del espacio surge de la coincidencia entre las expectativas y la realidad percibida que de aquél tienen los individuos. Rueda (1997) cita a M.J. Chombart de Lawe, quien nos dice que apropiarse de un lugar no es únicamente hacer de él una utilización reconocida, es establecer una relación, integrarlo a las vivencias propias, enraizarse, dejar en él la huella propia y convertirse en actor de su propia transformación.

De lo anterior, se puede afirmar que un grado alto de satisfacción con el espacio es directamente proporcional con el nivel de apropiación de los espacios. Esto tiene su origen, de acuerdo a Rueda, por dos causas: la primera de ellas es la convergencia de imagen y gestión (es el caso de la valoración de la vivienda) o de imagen e identifica-

ción (el caso de la ciudad global, como imagen y símbolo de una parte propia de su identidad).

En este mismo sentido, la participación dinámica de quienes habitan los espacios para transformarlos paulatinamente hasta llegar a condiciones que leven a su apropiación, Jean Robert (1999), hace referencia a Heidegger, quien reflexionó filosóficamente sobre lo que significa habitar un lugar y pensó el mundo a partir del arraigo con ese lugar que se cultiva, se cuida, -se apropia- nos habla de la manera del hombre de habitar creativamente, activamente: “como poeta”³⁷. Este habitar implica la interacción que el usuario mantiene con el espacio y que le lleva a modificarlo de acuerdo a sus expectativas para así llegar en su momento a apropiarse de él.

El éxito o fracaso de cualquier situación de vivienda de acuerdo a un modelo ambiental, continúa Robert, se expresa necesariamente en término de relaciones funcionales entre los habitantes y su hábitat. Robert (1999: 57) cita a John Turner, quien manifiesta que “toda persona debe tener la libertad instrumentada de tomar las decisiones vitales concernientes a su hábitat”

37 Heidegger filósofo sobre la esencia del acto de habitar. Él le llama “poesía” –“poiesis”-, de acuerdo a los griegos, la traducción de “poiesis” es “hechura”, “acción de hacer” y la expresión “el hombre habita como poeta” significará entonces “el hombre habita creativamente”, habita activamente.

CALIDAD DE VIDA Y NIVEL DE VIDA.

Cárdenas Munguía³⁸ (2004) define nivel de vida como “una medida contemporánea que está en relación a la disponibilidad cuantitativa de bienes y servicios” Señala como sus indicadores, entre otros: la duración de vida, tasa de mortalidad infantil, suministro de alimentos, escolaridad, población económicamente desocupada, distribución de la población económicamente activa entre los principales sectores ocupacionales y los ingresos económicos.

De acuerdo a lo anterior, el grado de calidad de vida para un determinado individuo o grupo, como lo hemos manifestado, no se puede definir en base de lo que se posee o lo que se carece materialmente: el nivel de vida sí.

El nivel de vida está muy relacionado con la dimensión de bienestar que son aquellas condiciones de vida que pueden ser fácilmente cuantificables y que generalmente se traducen a valores cuantitativos y hasta monetarios, como lo es el ingreso, el nivel educativo, las condiciones de la vivienda.

Cuando el nivel de vida es alto generalmente la calidad de vida también lo es, pues en este caso, el estilo de vida que se adopta corres-

ponde al de aquellos grupos con posibilidades económicas que por esta misma razón pueden acceder a fácilmente a satisfactores de diversa índole. En muchas ocasiones aunque no es exclusivo, por este motivo se considera que los países desarrollados poseen mayor calidad de vida.

Podemos concluir entonces que el nivel de vida es sólo un componente del concepto de calidad de vida, el cual considera exclusivamente indicadores cuantitativos que impactan en el bienestar de los individuos o de los grupos sociales en cuestión.

CALIDAD DE VIDA Y ESTILO DE VIDA.

En la sección destinada a definir el concepto de calidad de vida, abordamos superficialmente el concepto correspondiente a estilo de vida. Establecimos de manera muy elemental que éste es conjunto de actividades encaminadas a elevar la calidad de vida.

En la vida cotidiana surge una tensión que emana de la brecha entre lo necesario y lo posible; el individuo, como actor dinámico inmerso en el proceso de la calidad de vida, tratará, idealmente, de hacer real lo posible, de acuerdo a sus expectativas. A la forma particular -acciones- que adopta un individuo

38 Cárdenas Munguía, *op cit*, pág. 130.

o un grupo para resolver las tensiones que se presentan por la diferencia entre lo real y lo posible, se le llama estilo de vida (De Pablos y Sánchez Tovar, 2002).

Para Andrés Orizo (en De Pablos y Sánchez Tovar, 2002), estilo de vida "... es el conjunto de prácticas más o menos integrado que un individuo adopta no solo porque satisfacen sus necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una crónica concreta de la identidad del yo". Para Orizo, los estilos de vida pueden ser considerados como característica de nuestro tiempo, dado que en el pasado no existía tanta diversidad, pues el comportamiento tradicional estaba presente en los grupos sociales, es decir, éstos tenían un modo específico de resolver la brecha entre lo real y lo posible que perduraba generaciones.

En este mismo sentido, coincide Gidens (en De Pablos y Sánchez Tovar, 2002) y señala acerca del estilo de vida: "un orden postradicional en que a la cuestión 'cómo vivir' hay que responder con decisiones tomadas cada día sobre cómo comportarse, qué vestir, qué comer y muchas otras cosas: además, tal cuestión se ha de interpretar en el despliegue de la identidad del yo en el tiempo".

Podemos pensar entonces, que por el dinamismo de nuestras sociedades y los cambios que continuamente se presentan, los estilos de vida son cada día menos transmitidos, en el sentido de que emergen como conse-

cuencia de una práctica que se vuelve vital ante la necesidad de ajustarse a una realidad cambiante.

De Pablos y Sánchez Tovar relacionan íntimamente los conceptos calidad de vida y estilo de vida, vinculándolas con las posibilidades de gestión. De acuerdo a su posibilidad de gestión de la propia existencia, distinguen entre dos situaciones –categorías– en que las personas pueden encontrarse ante la necesidad de tomar acciones para establecer su estilo de vida:

- **Modo materialista:** Es la categoría donde se ubica a quienes poseen recursos escasos y limitados y para quienes la satisfacción de sus expectativas se tiene de manera no continua, a manera de "picos" eventuales. Es el modo propio de los grupos sociales vulnerables, principalmente en el sentido socioeconómico, donde la finalidad prioritaria es reunir recursos para la realización de ciertas actividades o satisfacción de necesidades básicas.
- **Materialismo posmaterialista:** Es el modo donde encajan los estilos de vida propios de las sociedades solventes económicamente hablando, en donde se tiene acceso a diversas fuentes de satisfactores de forma simultánea. Aún y cuando los recursos que se tengan puedan no ser ilimitados, son suficientes para satisfacer las expectativas en la cotidianidad y las tensiones que pudieran

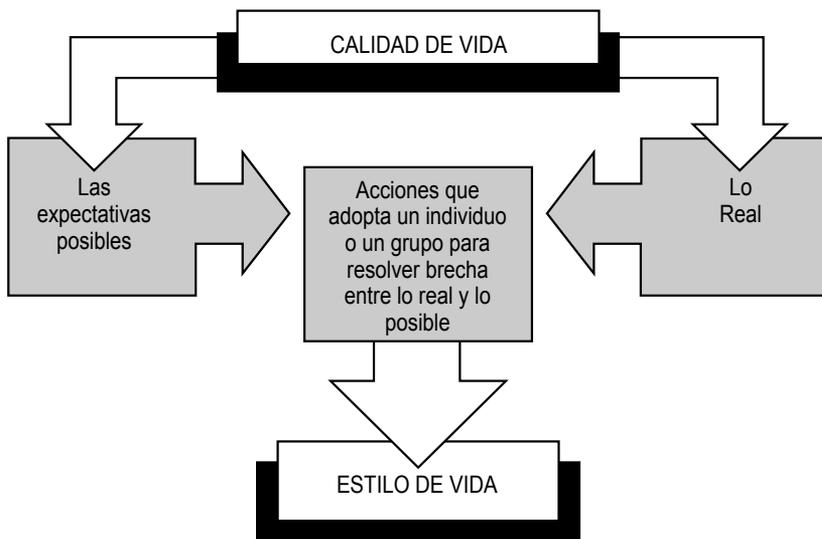


Figura 4. Relación entre calidad de vida y estilo de vida
Elaboración propia..

presentarse son el resultado de la acción de una parte que resta satisfacción al bienestar conjunto que proporcionan el resto de los elementos que conforman la calidad de vida.

El esquema mostrado en la Figura 4, resume las diversas concepciones a las que hemos hecho referencia hasta el momento, de la relación entre calidad de vida y estilo de vida.

CONCLUSIONES.

En el marco de la investigación teórica que nos ocupa, es muy im-

portante conocer lo que en el cuerpo del texto llamamos “la calidad de la vivencia”, esto es, cómo viven los sujetos, sus condiciones objetivas de vida y las expectativas que se tienen, dado que los espacios arquitectónicos son, precisamente, el escenario de esas vivencias.

Uno de nuestros puntos de partida, es el papel prioritario que han tomado los espacios abiertos, principalmente, en el caso de la vivienda económica dada la aportación que pudieran brindar a los usuarios como una extensión de la propia vivienda. De funcionar así, la vivienda, que es considerada como nuestra propia extensión, ganaría mayor

valor ante sus habitantes. En el rubro del “ser y hacer”, los espacios son esenciales para que los sujetos llenen sus aspiraciones en ese sentido. A final de cuentas, entre las principales cosas que más valoramos se encuentra la vivienda, y por ende, el contexto en el que se emplaza.

En este mismo sentido, se debe hacer notar que aunque comúnmente no se escucha que los espacios repercutan en la calidad de vida, si tienen el potencial de coadyuvar a mejorarla: desde el momento en que afirmamos que en ellos se plasma la cultura de una sociedad estamos afirmando también que los espacios son testigos de los diversos estilos de vida producto de la cotidianidad individual y grupal: de sus vivencias, de sus expectativas, de su realidad, de la huella que dejan los individuos y las circunstancias le debieran llevar a actuar con libertad respecto a su propia vida.

Sin embargo, en contraste con esa libertad en el actuar que idealmente debieran propiciar, los espacios que ahora producimos, nos hablan de una

sociedad materialista y polarizada que no está dando la oportunidad para que quienes menos tienen, económicamente hablando, obtengan cierto grado o al menos, en ciertos casos, una mínima calidad de vida.

De aquí que, para cada caso en particular y dentro del marco de la investigación urbana, es necesario determinar el grado de calidad de vida óptimo específico para ese grupo social de acuerdo a sus propias expectativas, sin perder de vista la referencia el aspecto territorial, es decir, el espacio abierto y sus cualidades arquitectónicas. Esto se podrá determinar después de analizar los resultados emanados de las entrevistas y ejercicios de observación que procedan. Dicho de otra manera, se deberán analizar las expectativas de un grupo social para establecer el estándar colectivo –válido sólo para ese grupo y en ese momento en particular– y así, determinar las cualidades que los espacios abiertos en las circunstancias ya definidas, deben poseer para que dentro de su ámbito influyan positivamente a mejorar su calidad de vida.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alguacil Gómez, Julio. *Calidad de vida y modelo de ciudad*. 2000. <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n15/ajalg.html> ISSN 1578-097X. Fecha de acceso: 19 de mayo de 2005.
- Cárdenas Munguía, Francisco Javier. 2004. *Pequeños espacios abiertos de encuentro vecinal. Caso Colima-Villa de Álvarez*. Universidad de Colima, Colima, Col.
- De Pablos Ramírez Juan Carlos y L. Sánchez Tovar. 2000. *Significación de la calidad de vida y revitalización del espacio urbano un estudio de caso*. http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-0692002000200011&lng=es&nrm=iso Revista Venezolana de Sociología y Antropología, mayo 2002, vol. 34, pág. 415 – 446. ISSN 0798-3069. Fecha de acceso: 19 de mayo de 2005.
- Robert, Jean. 1999. *Libertad Habitar*, Habitat International Coalition, HIC; México.
- Rueda, Salvador. *Habitabilidad y calidad de vida*. 1997. <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a005.html>, Biblioteca Ciudades para un futuro más sostenible, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, fecha de acceso: 19 de mayo de 2005.



LA CIUDAD DE LOS PARQUES

Héctor Rivero Peña

La revolución industrial trae consigo muchos cambios para los cuales las ciudades no están preparadas. Miseria, enfermedad, explotación, contaminación son algunas de las consecuencias.

El aumento de población de las ciudades y la separación de la vivienda y el trabajo, revolucionan la idea de ciudad tradicional que crecen de forma natural y en la cual el abastecimiento de la vivienda es resuelto por los mismos habitantes³⁹.

Muchos pensadores a finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX creen que la solución a los problemas urbanos está en volver a los orígenes, a una sociedad y a un sistema de producción medievales, lo que implica también una reacción anti-metrópolis a favor de pequeñas ciudades autosuficientes y en contacto directo con la naturaleza, no tan sólo para recobrar las condiciones higiénicas sino también para recuperar la “salud mental” e inclusive la felicidad.

³⁹ *La sociedad para la mejora de las condiciones de la clase trabajadora, inspirada en Chadwick, patrocina la construcción de los primeros apartamentos para obreros en Londres en el año 1844, un proyecto del arquitecto Henry Roberts. (Frampton, 1981, p.21)*

Así, integrar la industria con la vida campirana fue tema de algunas propuestas urbanas del siglo XIX: Robert Owen, Scotland, en 1816 hace una propuesta para una ciudad industrial. Titus Salt, construye Saltaire en los 1850's. George Cadbury genera Bourville en 1879. Owen Lever construye Port Sunlight en 1888.

La naturaleza y el trabajo manual se ven como el elemento puro y salvador para ese mundo industrializado. La naturaleza es la diferencia entre un lugar de calidad y otro que no lo es.

Esta relación con el espacio natural es incorporada a la ciudad de los grupos pudientes de la Inglaterra del s. XIX y es ahí donde primero se hace realidad está fusión de la ciudad y el campo.

El English Park movement, fundado a principios del s. XIX por el jardinero Humphrey Repton, "trató de proyectar en la ciudad la propiedad de paisaje rural" (Frampton, 1981, p.23). El ejemplo clásico de este movimiento es el Regent's Park en Londres (1812-1827) de John Nash, sin embargo un año antes, el mismo Nash, diseña Blaise Hamlet (1911), nueve "cottages" alrededor

de un área verde común en Henbury, Gloucestershire que se convierten en el primer modelo para la "casa suburbana pintoresquista"⁴⁰. "El concepto terrateniente de la casa de campo neoclásica establecida en un paisaje irregular (imagen derivada de la labor Pintoresca de Capability Brown y Uvedale Price) fue traducido por Nash a las provisión de viviendas escalonadas en el perímetro de un parque urbano" (Frampton, 1981, p.21). Hay que recordar que todos estos proyectos están pensados única y exclusivamente para la aristocracia inglesa.

Pero no es Nash sino Sir Joseph Paxton el que explota las posibilidades de este esquema casa-ciudad-naturaleza en Birkenhead Park, construido en las afueras de Liverpool en 1844. Este proyecto es determinante en los movimientos americanos sobre la ciudad de los parques y su posterior derivación: el suburbio.

L A INCORPORACIÓN DE LA NATURALEZA EN LA ESTRUCTURA URBANA EN ESTADOS UNIDOS.

Para "el trascendentalismo", a mediados del s. XIX en Estados Uni-

⁴⁰ Robert A. M. Stern, *La Ville Bourgeoise*.

⁴¹ Mathiessen en su libro *American Renaissance como señala Dal Co ha dicho que los maestros americanos de 1850 "expresan de distintas formas, pero en el fondo coherentes entre sí, la exigencia de unificar la cultura con la sociedad, el trabajo intelectual con el trabajo manual, la cultura con la producción"* (Dal Co, 1975, p. 144).

dos, existe una necesidad de acercarse a la naturaleza pero desde la ciudad⁴¹. “La naturaleza enseña los grandes ideales de libertad, justicia e igualdad, pero es en la ciudad donde dejan de ser valores mudos y se convierten, precisamente en ética y democracia” (Dal Co, 1975, p.148). Así, uno de los primeros ejercicios para resolver esta contradicción se lleva a cabo en los cementerios.

La Massachussets Horticultural Societies (Boston), realiza, desde 1929, las primeras propuestas sobre Landscape en Estados Unidos, basadas en las experiencias del “landscape gardening” inglés. Esta sociedad tiene como uno de sus temas principales la integración del cementerio como un lugar abierto para la ciudad. Esta iniciativa busca una alternativa a la tradicional disposición de los cementerios alrededor de las iglesias, generando un lugar “especial” para la ciudad a partir de estos espacios abiertos. De esta manera, existe “la ciudad”, “el resto” de la naturaleza y el “lugar de calidad” (como lo describe Dal Co, 1975).

La consolidación de estas tendencias se presenta en 1901 con Mount Auburn Rural cemetery de Cambridge, basada en las teorías del biólogo Jacob Bigelow, referente a

la influencia del ambiente sobre la patología de los individuos. De esta forma, en los cementerios el visitante atraviesa primero, en sinuosos recorridos, un parque con bosques y estanques, para después, junto a la naturaleza, encontrar los símbolos de la muerte. El ambiente “natural” alivia la tensión que caracteriza a estos lugares. Irónicamente en estos, la naturaleza (la idea de vida) prevalecerá sobre la muerte.

De esta manera, los rural cemeteries ante todo pretenden ser un paliativo a la falta de áreas verdes y parques en las ciudades.

Bajo todo este deseo de recuperar la naturaleza se afirma también en USA, en la década de los 1840's, un movimiento a favor de los parques. Ante todo, la experiencia inglesa constituye los ejemplos a imitar y de estos sobresalen los proyectos de Paxton⁴², símbolos del utilitarian planning.

El ayuntamiento de Nueva York vota el 11 de julio de 1851 la primera Park Act, para comprar el área de Jane's Wood, entre la 3ª Avenue y el East River, entre las calles 64 y 15. En 1857 se organiza el concurso para la ordenación de Central Park, en el cual participan 35 pro-

42 “El Central Park, de Frederick Law Olmsted, de Nueva York, inaugurado en 1857, fue directamente influido por el ejemplo de Paxton, incluso hasta su separación entre tráfico de vehículos y de peatones”. (Frampton, 1981, p.21). Para Dal Co el Regent's Park y los jardines de las Tulleries serán también referencias para Olmsted.

yectos. El proyecto “Greensward” (césped) de Olmsted y Vaux gana el primer lugar y Olmsted es nombrado arquitecto jefe.

Este proyecto aporta soluciones innovadoras que influyen en la tradición del planning:

- La separación de los sistemas viarios.
- La no interferencia de los tipos de tráfico.
- El pintoresco tratamiento de los recorridos.

El Central Park es un momento decisivo en la historia de la urbanística americana. Mumford escribe: “Olmsted ha hecho mucho más que un proyecto de un parque, más que una batalla con los políticos –acabo dimitiendo cinco veces-, más que una lucha con los insolentes y corrompidos administradores...: ha introducido una idea – la idea de utilizar el landscape de forma creadora- By making nature urbane he naturalized the city” (en Dal Co, 1975, p. 166).

Los rural cemeteries están fuera de la ciudad, fuera del desorden urbano. El Central Park está dentro de la ciudad, es la ciudad. “La naturaleza no es sólo el instrumento para conseguir una eficiencia más evolucionada y

mejores condiciones higiénicas, sinónimo de una conciencia civil y social más madura, sino que es también el punto de apoyo sobre el que reconstruir la unidad global de un ambiente degradado: el modelo de parque colma uno de los mayores vacíos en las conquistas de la American Democracy, contribuyendo a realizar un environment natural y orgánico”. Como ha afirmado Albert Fein, el parque substituye el edificio religioso que había simbolizado el espíritu unitario de la primitiva comunidad; la ciudad, organizándose alrededor de sus propios espacios verdes, vuelve a encontrar la unidad perdida y reconstruye un símbolo laico de la community perdida” (Dal Co, 1975, p.169).

Los parques también significan justicia social y democracia⁴³. Nadie está segregado para gozarlo. Para Olmsted y sus posteriores Parkways el parque es símbolo de una nueva vida comunitaria, el lugar para desahogarse de la vida “en” la ciudad.

Como comenta Scully, algo muy americano es “a tendency to equate physical dispersion with political freedom”. Esta tendencia prepara el camino para el siguiente paso en la urbanística americana: la unión de la casa y el parque.

43 Según Whitman *Democracia es hermana menor de otra gran palabra: Naturaleza.* (Dal Co, 1975, p.203).

A partir de la experiencia del Central Park, “el parque” ya no es un añadido, una intervención excepcional en la ciudad. De esta manera, nace en Olmsted la idea de suburban community, como alternativa a la congestión metropolitana, conciliando el contacto con la naturaleza y las ventajas de la comunidad urbana. Riverside es el ejemplo de esto. Proyectado por Olmsted y Vaux en 1868 en las cercanías de Chicago para la Riverside Improvement Company, aquí el landscape, el parque, se convierte en una herramienta para la intervención urbana. Ya no son utopías urbanas, es la tendencia de desarrollo de la ciudad.

Este proyecto inaugura las búsquedas de la fusión del campo y la comunidad, ya no tanto para una sociedad aristocrática y seleccionada, sino para toda una gama de estratos sociales y a gran escala. Los parques cumplirán el cometido de filtros entre funciones distintas.

L A CIUDAD JARDÍN: UNA IDEA DE BIENESTAR.

“Con la aparición del ferrocarril subterráneo (1863), el tranvía eléctrico (1884) y el movimiento diario de pasajeros en los trenes de cercanías (1890), el suburbio jardín surgió

como la unidad “natural” para la futura expansión urbana.”(Frampton, 1981, p. 25).

La financiación de estos inventos a finales del s.XIX, hace posible, no una unión, sino una síntesis entre campo y ciudad en las cercanías de las grandes ciudades, gracias a que la distancia garantizaba la rebaja del costo del suelo en beneficio de los habitantes.

Ebenezer Howard publica en 1898 “To-morrow, a Peaceful Path to Real Reform”⁴⁴ (en 1902 cambia el título a “Gardens Cities of To-morrow”). En este escrito, Howard trata de conjuntar lo mejor de la vida en la ciudad y del campo en una nueva ciudad llamada la “ciudad social”. Se trata de desplazar algunas fábricas y fuentes de ingresos a una región lo suficientemente alejada de una gran ciudad para conseguir que el precio de la tierra fuese barato. Se buscaba ante todo que la ciudad fuera autosuficiente, que no dependiera del traslado de personas a una gran urbe para subsistir.

La clave de este desarrollo está en que los habitantes tengan la tierra a perpetuidad. Así, bajo un sistema de modestos pagos de alquiler, se lograría pagar el préstamo para comprar el terreno y después para

44 *Tomorrow: A peaceful path to real reform. Ebenezer Howard. Routledge/ Thoemmes Press 1998, London. (1a pub. 1904). Howard explica todo en la introducción y el capítulo 1. The town-country Magnet. Los otros capítulos tratan sobre los mecanismos de operación.*

ahorrar y conseguir el estado de bienestar sin la necesidad de impuestos locales. El aumento del valor de suelo, consecuencia de su urbanización, es uno de los factores importantes en la teoría de Howard, el cual se usa para financiar equipamiento. Para Howard más que la forma física lo interesante es el proceso social. La Libertad y la Cooperación son la razón de ser de esta propuesta (Hall, 1996, p.104).

El plan consiste en generar una aglomeración de comunidades de aproximadamente 32 000 habitantes, cada una desarrollada en 1000 acres, rodeadas de cinturones verdes, de dimensiones limitadas, descentralizadas de las actividades productivas de la gran urbe y unidad a través de un sistema de transporte ferroviario.

Letchworth (diseñada a partir de 1899, construida en 1904), fue la primera ciudad jardín que Howard planea junto con la “Compañía Pionera de la Ciudad Jardín”. Esta propuesta se localiza a 34 millas de Londres y se plantea que cuente con 32 000 habitantes en 400 hectáreas, con parcelas de 240 m² (6x40 m, se cambia el lote cuadrado por el lote flaco, para ahorrar en infraestructura) y con una densidad de 42 a 43 viv/ha. Los arquitectos que se encargan de formalizar esta idea de Howard son Raymond Urwin (1863-1940) y Barry Parker (1867-1947). Su

aportación es, sin duda, sobresaliente y tal vez mucho más influyente que la de Howard.

Urwin cree en las cualidades de lo informal en la vivienda y los poblados medievales. Ve al poblado como la una pequeña comunidad y al arquitecto como un defensor de la vida artística y social. En su libro “Town Planning en Practice” (1909) estudia, a partir de viejos pueblos y ciudades inglesas, francesas y sobre todo alemanas, la relación entre espacio y edificio.

En sus proyectos Urwin busca generar más espacio libre a través de reducir el espacio para calles de un 40% (lo usual en esa época en Inglaterra) a un 17%, incrementando los jardines y espacios al aire libre de un 17% al 55% del total. El tráfico se concentra en algunas calles principales y se utilizan calles vecinales cuyo tráfico es restringido.

De esta manera, a partir de la aportación proyectual de Unwin quedan establecidos los principales elementos de la Ciudad Jardín:

- Predominio de la vegetación.
- Amplia parcela con jardín para cada casa.
- Combinación de pequeñas agrupaciones y casas aisladas.
- Trazados curvilíneos para generar perspectivas limitadas,
- Un cinturón verde que rodea la ciudad.

- El uso del “close” como elemento básico del trazado urbano.

El “Close” es una unidad que delimita, a partir de las viviendas, un espacio abierto común y limitado que se desliga del resto, donde se pueden ensayar agrupaciones pintorescas de vivienda. El Close se convierte de esta forma en una unidad vecinal compuesta por casas, calles y espacios verdes. Tal vez la aportación más importante es el completo estudio que hizo Unwin al respecto.

En 1909 se genera el proyecto para Hampstead (a partir de 1907), primera Ciudad Jardín construida a partir de las herramientas generadas por R. Unwin. En 1919 Louis de Soisson diseña Welwyn (se construye a partir de 1920) primera ciudad jardín que combina las teorías de Howard con los métodos prácticos de Unwin.

El recibimiento del trabajo de Unwin y las teorías de Howard es total. Desarrollos influidos por la ciudad jardín aparecen a partir de 1904 en Europa y Estados Unidos. La ciudad jardín constituye, en los primeros treinta años del s. XX, el campo más grande sobre teoría de la ciudad a partir de la vivienda unifamiliar.

LA PLANIFICACIÓN REGIONAL.

Otro punto importante sobre la relación de la ciudad con el medio ambiente, que aparece a partir de los años 1920's en USA, es la planeación regional. Basándose en las teorías de Patrick Geddes (1845-1932), escocés “polifacético e inclasificable” que da clases de biología en la Universidad de Dundee⁴⁵, se funda en 1921 la Asociación para la planificación regional de América.

Para Lewis Mumford, tal vez el miembro fundador más importante de Asociación:

“La planificación regional no se pregunta sobre la extensión de la zona que puede ponerse bajo el control de la metrópolis, sino de qué modo la población y los servicios cívicos pueden distribuirse de manera que permitan y estimulen una vida intensa y creativa en toda la región –considerando que una región es un área geográfica que posee una cierta unidad de clima, vegetación, industria y cultura. El regionalista tratará de planificar este espacio de modo que todos los lugares y fuentes de riqueza, desde el bosque a la ciudad, desde las montañas al mar, puedan desarrollar-

45 Hall, 1996, p.148.

se equilibradamente, y que la población esté distribuida de modo que utilice sus ventajas naturales en lugar de anularlas y destrozarlas. Contempla a la gente, la industria y la tierra como una sola unidad. En lugar de intentar, de manera desesperada, que la vida sea un poco más tolerable en las urbes superpobladas, tratar de determinar qué tipo de equipamiento serán necesarios en las nuevas ciudades” (en Hall, 1996, p.162).

En 1923, con la visita de Geddes, la Asociación adopta un programa de cinco puntos:

- Crear ciudades jardín dentro del plan regional.
- Tomar contacto con los planificadores británicos, especialmente con Geddes.
- Desarrollar proyectos y planes nacionales con el propósito de impulsar el sendero Apalachiano.
- Colaborar con el comité de la AIA para la planificación de comunidades con la finalidad de impulsar el regionalismo.
- Realización de estudios (surveys) en zonas clave, como por ejemplo la cuenca del Tennessee (Hall, 1996, p.159).

Si la “planificación provincial ofrecía la estructura, la ciudad jardín aporta el objetivo cívico” (Hall, 1996, p.162), este no se establecía “como refugio temporal sino como lugar permanente de vida y de cultura, urbano en sus ventajas, permanentemente rural en su situación” (Mumford, *Regions- To live In*, 1925, p.151).

Sin embargo, para Mumford, la propuesta de Howard tiene que actualizarse, generando “un desarrollo más completo de las artes y ciencias” (Mumford, *Regions- To live In*, 1925, p.152). Mumford en *Planning for the Fourth Migration*, menciona ese periodo como de cambio. Se estaba viviendo una “cuarta migración” provocada por la “revolución tecnológica” debida principalmente al automóvil y la carretera. “El automóvil(...) hace que, dentro de unos límites, la población tienda a dispersarse en lugar de concentrarse; y cualquier proyecto que trate de concentrar a la población en áreas de Grandes-Ciudades corre ciegamente en contra de las posibilidades que nos abre esta máquina”. El automóvil simbolizaba la incorporación de lo más avanzado de la ciencia y la tecnología en el desarrollo de “las regiones”. La era de la ciudad del automóvil empezaba.

46 *The neighbourhood unit*. Clarence Perry, Routledge/ Thoemmes Press. London 1998. (primera publicación 1929).

THE NEIGHBORHOOD UNIT

Clarence Perry (1872-1944), urbanista sociólogo, desarrolla en Estados Unidos el concepto de The Neighborhood Unit. Perry publica un libro en 1929, *The neighbourhood unit*⁴⁶, dedicado al diseño de lo que Hall llama el “barrio jardín suburbano”, ya no una ciudad jardín, sino los inicios de lo que en los 1940’s se consolida como el esquema típico de la ciudad norteamericana: El suburbio.

Para Perry este es el momento “de renovar la confianza en la vitalidad de la relación entre vecinos como unidad política y moral” (Hall, 1996, p.134) y los centros educativos y de recreación son la base para la unidad vecinal. Según Perry, “la extensión de la unidad de vecindad vendría señalada por el área que escuela elemental indicara, y por lo tanto dependería de la densidad de población; sus elementos centrales serían la escuela y los campos de juego, lugares a los que se podría acceder a pie y que no estarían más allá de la media milla de distancia; las tiendas locales, situadas en los extremos de los diversos barrios, no quedarían más allá del cuarto de milla; también habría un punto central o espacio común que serviría para fortalecer las instituciones de la comunidad” (en Hall, 1996, p.134). Las calles arteriales eran las limitadoras de estas unidades y la circulación interna se planeaba completamente vecinal y limitada.

De esta forma Perry describe a través de su libro los elementos a considerar en el diseño de la unidad vecinal, estos son: Tamaño, límites, espacios abiertos, lugares institucionales, tiendas locales y un sistema de calles internas (Size, Boundaries, Open Space, Institution Sites, Local shops, Internal Street system).

El tipo residencial no se menciona, se da por sentado que es la forma basada en la arquitectura pintoresquista y el romantic planning del s. XIX en Inglaterra, tan popular en Estados Unidos en ese momento, es decir: El cottage. Una casa unifamiliar relacionada fuertemente con un lote. Esta representaba una vida urbana y campirana a la vez, donde la casa de campo es el ideal: individual, familiar, cómoda y acogedora.

Sunnyside Gardens (1924-28), cerca de Manhattan, de Clarence Stein (1882-1975) y Henry Wright (1878-1936) con grandes superbloques libres de tráfico y jardines internos es uno de los primeros modelos de lo que Perry denominaba la unidad vecinal. Sin embargo, el ejemplo paradigmático es Radburn.

RADBURN.

“A town built to live in- today and tomorrow. A town “for the motor age”. A town turned out-side-in – without any backdoors. A town where roads and parks fit together like the fingers of your right and

left hands. A town in which children need never dodge motor-trucks on their way to school. A new town-newer than the garden cities, and the first major innovation in town-planning since they were built.” (Geddes Smith, 1929).

En 1928 hay 21.308.159 automóviles registrados en Estados Unidos, lo cual empieza a ser un problema si se compara con los 5 automóviles registrados que hay en 1895⁴⁷ (Stein, 1957, p. 41). Cocheras remplazando a los jardines, los primeros atascos, accidentes viales, contaminación visual, acústica y atmosférica son los nuevos problemas a los que se enfrentaba la ciudad producto de la popularización del automóvil.

De esta forma, las preguntas para los arquitectos Clarence Stein y Henry Wright son: ¿Cómo vivir con el automóvil?, ¿Cómo vivir a pesar de ello? (Stein, 1957, p.41). Era a esto a lo que pretende dar respuesta Radburn.

Radburn (El proyecto se genera en 1928) se localiza en el distrito de

Fairlawn, New Jersey, a 15 millas de Manhattan, en un solar de 2 millas cuadradas donde se pensaba albergar 25 000 personas. “El método consistía en utilizar el superbloque de Sunnyside, liberarlo de la rígida cuadrícula de Nueva York y combinarlo con agrupaciones de casas de manera que no sólo quedara excluido el tráfico de paso sino todo tipo de circulación rodada” (Hall, 1996, p.135).

Así se generaron los siguientes elementos:

“The superblock” en lugar de la típica manzana alargada. Stein explica que las supermanzana ya se usaban en América antes de 1660, en Nieuwe Amsterdam (New York), donde los holandeses ya construían sus casas en la periferia de una gran manzana dejando el centro para granjas o jardín.

Caminos especializados planeados y construidos para un solo uso en vez de camino multiusos. En la circulación rodada se trataba de marcar las diferencias entre movi-

47 *En 1911 se inicia la época del automóvil: Entre 1915 y 1929 las matrículas de coches pasan de 2,3 a 23,1 millones, mientras que el boom económico se basa en gran parte en este sector productivo. Los suburbios, construcción de carreteras son producto también de este boom. (ver Dal Co, 1975).*

“En 1927 (los norteamericanos) construyendo el 85 por ciento de los coches del mundo, podía alardear de que había un coche por cada cinco personas: aproximadamente uno cada dos familias. La crisis y la guerra mantuvieron este nivel durante más de veinte años: no sería hasta comienzos de los años cincuenta que la proporción superaría a la que había habido en los años veinte.” (Hall, 1996, p.287)

El número de coches producidos en 1929 (5 360 000) no se supera hasta 1953 (Ciucci, ver Dal Co, 1975 p. 377).

miento, colección, servicio, estacionamiento y visitantes. Así, se pueden encontrar caminos de servicios con acceso directo a los edificios, caminos colectores secundarios alrededor de la “supermanzana”, caminos principales que unen el tráfico de varias secciones, barrios y distritos. Autovías para conectar con otras comunidades. Los “cul-de-sac”, unidad de circulación básica para el acceso a las viviendas, son tomados de las ciudades jardín inglesa sobre todo de Welwyn, Letchworth y Hampstead⁴⁸.

Se buscará la máxima separación posible entre peatones y automóviles. Algunas veces se construyen caminos peatonales a desnivel o sobre nivel donde se cruzan con vías rodadas importantes. La separación de los sistemas de comunicación se toma del Central Park de Nueva York.

Las casas giradas. El concepto usado en esa época para la distribución de las habitaciones de la casa se invierten: la estancia y los dormitorios ven hacia el jardín y los servicios hacia la calle. Wright explica que “In 1902 as an impressionable youth just out of architectural school... at Waterford... Ireland... I passed through an archway in a blank house wall on the street to a beautiful villa fronting upon spacio-

us interior gardens. That archway was a passage to new ideas... I learned then that the comforts and privacy of family life are... to be found... in a house that judiciously relates living space to open space, the open space... being capable of enjoyment by many as well as by few” (Stein, 1957, p.48).

El parque como espina dorsal del vecindario. Se proporcionan grandes áreas abiertas al centro de las supermanzanas, conectadas con los “close”, las cuales se unen para generar un gran parque continuo. El Central Park vuelve a ser la referencia.

Radburn nunca se completa. The City Housing Corporation, promotora del proyecto, cae en bancarrota por la depresión económica de 1929. Hasta 1933, sólo 12 casas se han construido. Finalmente sólo se realizan dos supermanzanas.

Al igual que los esquemas de la ciudad jardín de Urwin, Radburn es también un ejercicio de cómo unir piezas individuales. Vivienda y barrio (aunque acentuando que son cosas distintas) son inseparables en el desarrollo de comunidades. Sin embargo la gran aportación de Stein y Wright es la incorporación del coche en la vida diaria de la ciudad. Radburn se vuelve el punto de

48 *Quería ser una ciudad jardín pero no pudo contener los dos elementos principales de esta: Un cinturón verde e industria. Así que se tuvo que conformar con ser un suburbio.*

partida para el barrio en la época del automóvil.

Uno de los sueños de la Asociación para la planeación regional fue “estimular el crecimiento de comunidades definidas, planificadas de manera compacta y limitada en las medidas, como los antiguos pueblos ingleses o el modelo Radburn⁴⁹”. De esta manera se establece a la neighborhood unit, con sus intenciones urbanas, su relación con la naturaleza, su relación con el automóvil y con la vida comunitaria e individual, como el modelo de unidad urbana a repetir dentro de la planeación regional.

EPÍLOGO.

Los proyectos arquitectónicos son ideas que se plasman en forma gráfica, en forma física. Hay intenciones, se persiguen objetivos y se generan propuestas.

En los casos aquí expuestos, está presente la búsqueda de una ciudad que mejore la calidad de vida de sus habitantes y para la cual el contacto con la naturaleza es fundamental. Hay una relación directa con la “naturaleza verde”; son propuestas pensadas para latitudes en que esto se da también de “manera natural”.

El traslado literal de “las formas”, sin una crítica, sin tomar en cuenta los objetivos a los cuales da respuesta, corre el peligro de crear una vulgarización de la idea y una copia superficial. Existirá la forma pero no el contenido. La propuesta será vacía.

Tal vez lo aquí expuesto suene anecdótico si no fuera que gran parte de la mancha urbana de Ciudad Juárez está basada en la “el suburbio” (aunque uno muy particular) y que el suburbio tiene sus orígenes en estos ejemplos que se han expuesto.

Este escrito es una búsqueda autopersonal que busca entender, tal vez someramente, lo que es Ciudad Juárez y como se han “traducido” físicamente algunos modelos urbanos. Intenta también entender cómo se han generado ideas de “ciudad” que aporten, que logren entramados urbanos apropiados y apropiables, que sean escenario para los habitantes, que posibiliten, que se autosustenten, que digan, que participen, que vivan y que sean vivibles. Es decir, este escrito entiende que las propuestas arquitectónicas deben ser ideas inteligentes.

49 *Benton MacKaye, 1930, en Hall, 1996, p.291.*

BIBLIOGRAFÍA.

- Dal Co, Francesco, et al. 1975. La ciudad americana, de la guerra civil al New Deal. Editorial Gustavo Gili; Barcelona.*
- Frampton, Kenneth. 1981. Historia Crítica de la arquitectura moderna. Editorial Gustavo Gili (edición, 1993); Barcelona.*
- Hall, Peter. 1996. Ciudades del mañana, Historia del urbanismo del siglo XX ("Colección La estrella polar"). Ediciones del Serbal; Barcelona.*
- Howard, Ebenezer. 1904. Tomorrow: A peaceful path to real reform, Routledge/Thoemmes Press (1998); London.*
- Perry, Clarence. 1929. The neighborhood unit. Routledge/ Thoemmes Press (1998); London.*
- Stein, Clarence S. 1957. Towards New towns for America, The MIT Press (7a impresión, 1989); Cambridge.*
- Stern, Robert A. M. (guest edited) 1981. The Anglo American Suburb. Architectural Design Profile: London*
- Unwin, Raymond. 1909. Town Planning in practice, An introduction to the art of designing cities and suburbs. Princeton architectural press (1994); New York.*



CONGLOMERACION URBANA: UN ENFOQUE TEORICO – EMPIRICO.

Ramiro Valdés González

El manejo de la forma de cómo poder estudiar el fenómeno de la población dadas las convergencias de concentración de la actividad económica urbana, revisten especial importancia en los estudios serios dadas las condiciones actuales en el marco urbano. Las grandes ciudades son muestra de ello, puesto que encierran de igual manera grandes problemas en su entorno urbano, ecológico, social, etc. y que pueden ser objeto de estudio.

En este documento aborda el estudio de los determinantes sig-

nificativos que indican los tipos de elementos que impulsan la concentración de la actividad económica urbana y cuáles otros la frenan. Se indica un bosquejo general de los modelos urbanos más importantes tomando como referencias significativas las investigaciones realizadas en la actualidad.

Se mencionarán también los aspectos relevantes de la modelización de las ciudades urbanas, con especial énfasis en las investigaciones contemporáneas⁵⁰. Reviste importancia también lo relacionado

⁵⁰ Straszheim, Stahl y Brueckner (1987).

con los rendimientos crecientes y su relación con la economía urbana. Se aborda igualmente el tratado de las formas generales de esta clase de modelización, y en los dos últimos apartados se tratarán algunos aspectos más concretos, como la importancia del capital humano en la configuración espacial de la población, el tamaño y tipo de ciudades urbanas a los que estos modelos conducen, y finalmente se concluirá con el análisis que juega la participación del gobierno en la configuración espacial urbana de las ciudades.

A NTECEDENTES

Hoover y Giarratani (2003), refieren que, de acuerdo a Löchs, en el desarrollo de la actividad económica en general, es útil comprender que la problemática que se desarrolla en las economías regionales entraña tres condiciones a considerar:

- La fundación, explicación simplista de la situación de las industrias y el origen de las ciudades.
- Las economías de concentración espacial.
- Los costos de transporte.

Los problemas económicos espaciales y regionales se definen en tres hechos particulares dentro de la actividad humana: las ventajas locales que ofrecen los recursos naturales y los problemas de movilidad de los factores; la concentración de las

actividades en la economía y el problema de su distribución imperfecta y, por último, los costos de transporte y comunicación y el problema de movilidad de los bienes y servicios.

Los problemas urbanos de las ciudades, radican desde la existencia misma de su conformación o fundación y dan origen a las grandes aglomeraciones urbanas, así como de la complejidad de sus actividades a desarrollar.

Como lo afirma Fujita (1989), la historia de la civilización es tan antigua como la civilización misma. Hacia las ciudades convergen los centros de poder, riqueza, innovación y la fricción de emociones, ilusiones y realidades. El desarrollo acelerado de las urbanizaciones durante las décadas pasadas, creó como consecuencia que una gran proporción de la población mundial resida en las grandes ciudades. Villar (1997) por su parte menciona que "... las ciudades están entre las más complejas creaciones humanas y en muchos casos entre las menos explicadas."

La evidencia de esta problemática urbana se observó a finales de la década de los 50's y fue de orden mundial, por lo que la comunidad científica en varios de sus campos ha mostrado el interés de desarrollar un mejor entendimiento en la solución de problemas urbanos de las ciudades. Por tanto como resultado de estas necesidades urbanas,

la economía ha dado origen a un nuevo campo de estudio llamado Economía Urbana.

De esta problemática y su relevancia surgen modelos que correlacionan las principales características de las ciudades; modelizaciones que estarán relacionadas en mayor o menor manera a otros ámbitos económicos como la economía regional o internacional que reafirman la dimensión espacial de los países. Dichos campos convergen en su interés por los aspectos espaciales y ocasionales (geografía económica), y en concreto por los aspectos relacionados con la concentración de la actividad económica.

Autores como Krugman y Elizondo (1996), han indicado que la economía urbana y el comercio internacional no son campos separados sino que se complementan. Estos autores presentan un modelo que indica como las relaciones comerciales escasas entre un país y el resto del mundo pueden generar la existencia de ciudades grandes dentro del mismo.

Cabría mencionar el caso de México, donde el Distrito Federal absorbió buena parte de la población nacional. Posteriormente los tratados comerciales de la década de los 80's con Estados Unidos apoyaron el crecimiento de las ciudades fronterizas (polos de atracción) a los márgenes sur de éste y fronte-

ra norte de México, olvidándose de las regiones del sur de México.

El comercio internacional que incluye esta forma de modelos es el de competencia monopolística. Las ganancias del comercio se deben a que la economía mundial produce una variedad de bienes mayor que la que cada país, por sí sólo, podría producir, ofreciendo así excedentes de productos a cada individuo, con oportunidad de ganancias mutuas aún cuando los países no difieren en sus recursos o en sus tecnologías.

Teorías recientes del crecimiento económico marcan el papel de las externalidades dinámicas de la información para generar crecimiento. Autores como Lucas y Henderson, refieren que las ciudades proporcionan las condiciones naturales para su estudio, debido al hecho de que dichas externalidades surgen de las comunicaciones (voluntarias o no) entre individuos, y es en las urbes donde, por excelencia, se generan dichas interacciones.

CONCENTRACIÓN DE RENDIMIENTOS CRECIENTES.

En la geografía económica ocasional, un hecho real y unívoco de los países es que han experimentado la existencia de grandes aglomeraciones en la actividad económica. En muchas industrias la producción

está altamente concentrada en el espacio, lo que genera la existencia de algún tipo de rendimientos crecientes. Las causas de la concentración pueden ser:

- Economías de escala a nivel de empresa.
- Existencia de una fuerza de trabajo altamente especializada (debido a la acumulación de capital humano y a las comunicaciones entre individuos).
- Adquisición de inputs especializados, existencia de infraestructuras modernas, etc.

Esto ocasiona como consecuencia que los rendimientos crecientes son más conflictivos a la hora de modelizar que los constantes o decrecientes. Mientras los rendimientos crecientes sean externos a las empresas, el modelo competitivo sigue funcionando, aunque presenta problemas a nivel empírico como:

- La dificultad en la medición de las externalidades.
- Si los rendimientos crecientes son internos a las empresas, el paradigma competitivo deja de funcionar y se hace necesario modelizar la competencia imperfecta.

En la década de los 70`s se origina un gran interés por las implicaciones económicas derivadas de la competencia imperfecta. Se hace necesario reconocer la conveniencia de separarse del paradigma competi-

tivo en el cual los agentes económicos toman los precios como dados, careciendo de interacción estratégica entre ellos. Las contribuciones de los economistas como Cournot o Chamberlin, fueron muy reconocidas, sin embargo, hasta hace pocos años no se han visto los frutos de sus teorías.

El creciente avance de nuevas investigaciones, especialmente en el campo de la organización industrial, bajo el término de competencia imperfecta se engloban diferentes estructuras de mercado que van desde la competencia monopolística al monopolio, pasando por el oligopolio. Lo común a todas ellas, y por tanto lo inherente a los mercados de competencia imperfecta, es que los vendedores tienen cierto poder de mercado. Para ejercer este poder de mercado se necesitan, como mínimo, dos condiciones:

- Definir un criterio en base al cual asignar los consumidores a mercados separados.
- Las empresas individuales puedan ejercer un poder de monopolio local, al menos, sobre alguno de estos mercados de consumidores.

Ahora bien según Greenhut, la forma más natural para llevar a cabo esta separación es el criterio espacial, lo que lleva a considerar, que hay existencia de hogares que compran y consumen en una determinada área locacional, lo cual indica

también, que las empresas producen en áreas ocasionales concretas y ofrecen sus bienes en una serie de mercados separados espacialmente. Otro punto importante es el relacionado al análisis de los costos de transporte y en general los inconvenientes de las distancias (pérdidas de información, por ejemplo), los cuales son aspectos importantes del entorno económico.

En este campo de estudios Arthur (1987), indica que los análisis basados en sistemas no lineales permiten al economista definir los problemas de rendimientos crecientes con precisión, identificar sus soluciones y estudiar el proceso mediante el cual se alcanza una solución concreta. Los resultados de estos procesos tendrán una clara aplicación en la teoría de la localización industrial. Menciona este autor (Arthur: 1990: 94) que la actividad económica:

“...es el resultado de agregar transacciones individuales que por sus exiguas dimensiones no se pueden observar, y esos pequeños acontecimientos aleatorios pueden acumularse y verse ampliados por retroalimentaciones positivas que acabarán determinando el resultado.

Esos hechos sugieren que situaciones dominadas por los rendimientos crecientes no deberían contemplarse como problemas estáticos y determi-

nistas, sino como problemas dinámicos basados en acontecimientos fortuitos y retroalimentaciones positivas naturales, de carácter no lineal”.

Esto genera incentivos a las empresas para que en forma secuencial busquen en el mercado la maximización de los beneficios; la localización geográfica de las primeras empresas condicionarán la ubicación de las siguientes, ya que puede ocurrir que la preferencia geográfica de la segunda empresa entrante se vea influida por el hecho de que sus beneficios puedan aumentar localizándose cerca de la primera, y así sucesivamente. Esto trae como consecuencia que la concentración industrial se refuerza a sí misma y que la secuencia histórica aleatoria de entrada en este mercado condiciona la solución final (Alonso, 1997).

Lo anterior trae como característica distintiva de las teorías de rendimientos crecientes, que ya no existen garantías de equilibrios únicos y predecibles, ni de que la elección del mercado sea siempre la óptima. Lo que traería a relacionar el proceso histórico, que podría tener importancia en la determinación del equilibrio que finalmente se tendría que alcanzar. Esto estriba en que el resultado no necesariamente sería el más eficiente, puesto que los accidentes históricos pueden provocar que regiones o países sean condenados a la pobreza. La teoría nos dice que para realizar operaciones de

importación es necesario introducir algún costo de ajuste al movernos de una situación a otra.

En ausencia de estos costos, los distintos equilibrios pueden ser alcanzados como una profecía “self-fulfilling”. Krugman: (1991b) proporciona un modelo que combina ambos enfoques. La historia domina a las expectativas si el tipo de interés que descuenta el futuro es alto, así como si las externalidades (que hacen que la producción a nivel de industria aumente con la fuerza de trabajo, a pesar de que cada empresa tenga rendimientos constantes) son pequeñas o bien si la economía se ajusta lentamente, ya que en este último caso los beneficios futuros están muy cerca de los beneficios presentes para un amplio período de tiempo.

En la medida en que la teoría de la organización industrial nos ofrece una variedad de modelos de competencia imperfecta, los rendimientos crecientes dejan de ser un campo intocable y los aspectos espaciales, y con ellos la geografía económica, empiezan a cobrar importancia en el mundo económico.

MODELACIÓN URBANA.

Dado el modelo matemático que indica la problemática urbana, es necesario explicar la formación de las ciudades urbanas como resul-

tado de la interacción de los distintos agentes económicos endógenos. El teorema de imposibilidad espacial según Starrett (1978), establece los individuos pueden escoger su localización libremente; todos los recursos inmóviles están distribuidos uniformemente en el espacio, no hay comercio con el resto del mundo y existen todos los mercados para todos los bienes en todas las localizaciones; no existe ningún equilibrio competitivo en el que se incurra en costos de transporte.

Dado lo anterior, se puede indicar que el único equilibrio competitivo posible es aquel en el que ningún bien o persona es trasladado. Esto trae como consecuencia, que una configuración urbana puede estar en equilibrio, bajo los supuestos anteriores, si todas las actividades están distribuidas uniformemente. Ya que el supuesto de libre movilidad de los agentes es un elemento fundamental de los problemas de largo plazo, y teniendo en cuenta que la distribución de los recursos naturales no es, en general, importante en un contexto urbano, el supuesto de espacio homogéneo no debe ser el elemento a cambiar para introducir aglomeración.

Por tanto quedan dos posibilidades bajo las cuales el modelo competitivo puede generar todavía aglomeración o bien, introducir proximidad en cuanto al transporte con el resto del mundo, lo que explicaría la existencia de ciudades por-

tuarias o bien introducir interacciones que no sean vía precios, es decir, externalidades tecnológicas⁵¹.

Los modelos de externalidades tecnológicas son explicadas por Henderson (1974), donde se destaca que la estructura del mercado competitivo sigue siendo válida al introducirse rendimientos a escala externos a las empresas, e internos a la industria. En este modelo, la aglomeración surge de la existencia de rendimientos crecientes a escala en la producción.

Por otra parte, el freno a la misma se origina por vía de las deseconomías provocadas por rendimientos decrecientes en la producción de un input: tierra urbanizable. Estas deseconomías harán que, conforme la ciudad crezca, aumenten los costes de traslado de los individuos (que viven en los alrededores de la ciudad) al centro, que es donde tienen lugar la producción y el consumo. Este modelo explica por qué existen diferentes tamaños y tipos de ciudades, pero carece de una dimensión espacial clara.

Según Henderson, la especialización de las ciudades es debido a que las economías de escala ocurren sólo a nivel de industria, y por tanto, colocando a dos industrias en la misma ciudad no se obtendrán sino des-

ventajas provocadas por los costes de aglomeración.

Estos modelos, explican cómo estas externalidades en la localización estática, permiten la especialización de las ciudades en un bien, o grupo de bienes relacionados con la producción, pero no explican el crecimiento en las ciudades. Glaeser muestra que podemos ver la contrastación empírica de distintas teorías, que a partir de externalidades tecnológicas dinámicas, explican no sólo la formación sino el crecimiento en las ciudades.

Las ciudades crecen porque en ellas los individuos interactúan entre sí, tanto en sus propios sectores como en los ajenos, aprendiendo los unos de los otros.

La explicación que presenta sustento empírico es la expuesta por Henderson (1995), quien usando una base de datos americana, obtiene resultados donde las externalidades Marshall-Arrow-Romer (MAR) se derivan de las interacciones entre empresas maduras de la misma industria, mientras que en industrias nuevas de alta tecnología se observan no sólo este tipo sino también externalidades de Jacobs, que son las asociadas a la diversidad de industrias.

51 Externalidades tecnológicas, son los efectos de las interacciones que no ocurren a través del mercado y que pueden afectar tanto a la producción de una empresa como a la utilidad de un individuo.

La ubicación geográfica de la industria y de la población no se explica sólo porque los individuos aprendan unos de otros y esto provoque rendimientos crecientes a nivel de industria. Las externalidades pecuniarias, generadas en los mercados de trabajo y capital, hacen que cuanto mayores sean las cantidades de estos factores de producción en un determinado lugar, menores sean los precios a los que se adquieran.

Así, en un mundo con incertidumbre, en el que el funcionamiento de las empresas no tienen gran correlación positiva, la presencia de un gran número de trabajadores concentrados en un lugar tiende a reducir las fluctuaciones en la demanda agregada de trabajo. *Ceteris paribus*, la menor varianza en ganancias que los trabajadores pueden tener en un mercado de trabajo grande hará que este lugar sea más atractivo para los potenciales emigrantes adversos al riesgo.

Dada la reducción de los costos de búsqueda de trabajo, al ser despedido el trabajador resultan ventajas para el empresario al no tener gastos de compensaciones por despido.

Por tanto, Henderson y Rauch (1991) presentan un modelo en el que la aglomeración de los individuos es debida a una externalidad positiva aunque no en la produc-

ción. En este caso los individuos derivan placer de interactuar unos con otros comprando y trabajando en el centro de la ciudad (CBS). Al igual que en Henderson, se produce una pérdida de tiempo al desplazarse desde el lugar en el que viven al CBS. En este caso, estas pérdidas se explican por medio de un coste de transporte interno (a la ciudad) que añade al modelo una dimensión espacial más clara. Este modelo predice que el tamaño, los salarios nominales y el precio de la vivienda deben decrecer continuamente cuando nos movemos de la periferia hacia el interior de un país.

Todo lo anterior nos lleva a indicar que la competencia perfecta y la aglomeración no son incompatibles. (Fujita y Thies, 1996) autores que citan: “los rendimientos crecientes a escala son esenciales para explicar la distribución geográfica de las actividades económicas⁵².” Si dichos rendimientos crecientes ocurren a nivel de empresa, entonces se hace necesario modelizar la competencia imperfecta: competencia monopolística y del oligopolio. Y es precisamente en este contexto, especialmente en el de competencia monopolística, en el que se sitúa buena parte de las investigaciones recientes.

Krugman inicia una nueva línea de investigación en este traba-

52 Teorema “Folk” de Geografía Económica.

jo⁵³ e indica que la aglomeración surge de tres vías:

- De la existencia de rendimientos crecientes en la producción a nivel de empresa.
- De los costos de transporte.
- De la movilidad de la fuerza de trabajo en el sector industrial.

Esta metodología según Olga Alonso, hace suponer la existencia de dos posibles ciudades modelo de “core-periphery” y se trata de analizar bajo qué condiciones aparecerá una concentración de la población y producción en una sola ciudad. Todos los individuos en esta economía tienen una función de utilidad Cobb Douglas.

$$U = C_m^\alpha C_a^{1-\alpha}$$

donde C_a es el consumo del bien agrícola y C_m es el consumo en un agregado de bienes manufacturados (se supone que existe un gran número de bienes potenciales). Este agregado se expresa como sigue:

$$C_m = \left(\sum_{j \in I} C_{ij}^{\frac{\sigma-1}{\sigma}} \right)^{\frac{\sigma}{\sigma-1}}$$

donde C_i es el consumo del bien i y σ es la elasticidad de sustitución

entre bienes, que se supone mayor que la unidad.

La producción del bien agrícola en rendimientos constantes de escala por campesinos, con ausencia de movilidad, en proporción uno a uno. La cantidad de campesinos en la economía es considerada constante. La inexistencia de transporte en el bien agrícola asegura que el precio y sus salarios, sean idénticos en ambas ciudades. El bien agrícola se toma como numerario.

Por lo que respecta a la producción industrial con bienes diferenciados bajo rendimientos crecientes de escala, con igual tecnología y como único factor de producción el trabajo y con un régimen de competencia monopolística, se puede definir con la siguiente función que representa la mano de obra necesaria para llevar a cabo la producción

$$L_{ij} = \alpha + \beta x_{ij}$$

donde L_{ij} es el número de trabajadores necesarios para producir x_{ij} unidades del bien i en la ciudad j .

Dadas las economías de escala, la producción industrial se genera

53 A diferencia de modelos anteriormente citados, como Henderson (1974) y Rauch (1991), las externalidades en Krugman (1991a) no son tecnológicas, sino pecuniarias.

54 Una parte del bien desaparece antes de llegar al consumidor debido a la distancia entre la empresa productora y el consumidor, si ambos están en ciudades diferentes.

en una misma ubicación locacional. Los costes de transporte tipo “iceberg⁵⁴” asociados a la manufacturación de los bienes, genera que los bienes que se producen en la misma ciudad se adquieran a menor precio que los provenientes de sitios más lejanos.

Villar (1997), define que el precio que finalmente pagará cada consumidor por cada unidad de bien consumida (precio c.i.f.) dependerá del precio cargado por la empresa (precio f.o.b.) y de los costes de transporte. Por lo tanto, cada empresa se enfrenta a dos tipos de demanda: la de la ciudad en la que se encuentra ubicada y la demanda exterior. El hecho de que ambas demandas tengan una misma elasticidad en el o los precio(s), lleva consigo que los costes de transporte no afecten al comportamiento de las empresas. Así, el precio cargado por la empresa que produce el bien i en la ciudad j es

$$P_{ij} = w_j \beta \frac{\sigma}{\sigma - 1}$$

donde w_j es el salario que ganan los trabajadores locacionales. Dado los efectos de la competencia monopolística, las empresas entrarán en el mercado hasta que los beneficios que reciban sean igual a cero. Ello implicará que todas las empresas acaben produciendo la misma cantidad y, dado que tienen la misma tecnología, el número de empresas (y bienes) que tengan cabida dentro

de cada ciudad será proporcional al número de trabajadores que allí se genere.

Suponiendo que la población de cada ciudad está dada (análisis de corto plazo) e igualando los ingresos globales que dicha ciudad obtiene de la venta de los bienes que produce, con la renta que sus trabajadores reciben (condición de vaciado de mercados), se puede obtener un sistema de ecuaciones que definen el salario nominal que cada ciudad ofrece así como el índice de precios asociado a la misma.

Según Krugman, considerando constante (*ceteris paribus*) que las ciudades más grandes ofrecen salarios nominales mayores y una vez dados los salarios reales ofrecidos en cada ciudad, la ley de movimiento de trabajadores que en estos modelos se utiliza (y que es *ad hoc*), nos dice que los trabajadores se moverán de la ciudad de menor salario real a la que ofrezca uno mayor y así hasta que las dos ciudades ofrezcan un salario real de equilibrio de o bien toda la población se concentre en la que ofrezca el valor más alto (equilibrio de largo plazo de la economía).

Por lo tanto, dado el salario nominal fijo así como los gustos por la variedad de bienes, la renta real de los trabajadores se incrementa en las grandes urbes, que es, precisamente, donde existen más bienes sin incurrir en costes de transporte. Este

hecho por sí mismo genera un polo de atracción. Este incremento en el número de consumidores aumenta la demanda de bienes, y así se mantienen incrementos en la producción de la industria en los diferentes bienes.

Como consecuencia, se generan los rendimientos crecientes de escala a nivel de la ciudad. Sin embargo, en este modelo no todos los factores son móviles. En concreto para Alonso Villar, los campesinos, que trabajan produciendo bienes agrícolas bajo rendimientos constantes, contribuyen a frenar el crecimiento de las ciudades, ya que son una demanda inmóvil dispersa a la que las empresas les gustará también acercarse. Dada la fuerte competencia que la presencia de muchas empresas concentradas en el mismo lugar pueden provocar, a éstas también les interesa acercarse a mercados en los que, dado su aislamiento espacial, pueden ejercer un poder de mercado mayor.

Pero la evidencia en la actualidad nos indica que efectivamente el sector campesino será la fuerza que está poniendo un freno al crecimiento en las ciudades. La reflexión considera otros factores en las grandes ciudades que adolecen de ciertos elementos negativos que sí limitan el crecimiento de las mismas como

son: el alto precio de la vivienda, el tráfico urbano o la contaminación medioambiental.

Estos factores generan atracción e interés por las ciudades de menor tamaño que comparativamente las hacen atractivas para vivir.

De acuerdo a Krugman y Livas Elizondo, el sector campesino es eliminado del modelo anterior, así como el bien agrícola, y en su lugar se introducen por un lado costes de “commuting” (en los que incurrirán los individuos al trasladarse del lugar de residencia al de trabajo) y por otro el precio del espacio (tierra) que los trabajadores necesitan para vivir. Se supone que las ciudades no son puntos, como en el modelo anterior, sino segmentos, a lo largo de los cuales residen sus ciudadanos, ocupando cada uno, una unidad de tierra. La producción sólo tiene lugar en el centro de la ciudad, de tal forma que cuanto más alejado del centro resida un trabajador en mayores costes de traslado incurrirá al ir a trabajar (pero menos gastará en vivienda). Dichos costes de traslado afectan a su trabajo. Así, el ciudadano que resida en uno de los extremos de la ciudad no dispondrá de su unidad inicial de tiempo para trabajar, sino que sólo contará con la proporción

55 *Como cada individuo ocupa una unidad de tierra, cada lado del segmento mide un medio de la población y cada individuo debe recorrer dos veces el camino cada vez que va a trabajar, una a la ida y otra a la vuelta.*

$$1 - \gamma L_j$$

donde L_j es la población en la ciudad j y γ es el parámetro asociado al coste de traslado⁵⁵. Se supone que la cantidad de dinero que debe pagar dicho individuo por residir ahí es cero mientras que si lo hiciese en el centro pagaría la máxima cantidad. El modelo supone que ambos costes, los de traslado y los de vivienda, se compensan de tal forma que lo que uno aumenta lo disminuye el otro.

De esto se genera que los costes de traslado en la gran ciudad, la contaminación medioambiental o el precio elevado de sus viviendas se indican en un parámetro γ , llamado genéricamente coste de congestión, que afecta en este caso no al tiempo de trabajo, sino al precio final que es pagado por los individuos de dicha ciudad en los bienes consumidos.

Resumiendo, el coste de congestión afecta al bien de tal forma que, de cada unidad de un bien que un individuo compra, sólo puede consumir una cantidad más pequeña de forma análoga a la expresada en la ecuación anterior. Vemos que hay una relación directamente proporcional entre el tamaño de la ciudad dado por L_j , y los costos de congestión que experimentan sus ciudadanos. En la misma forma, en la medida en que empeora los medios de transporte interno de la ciudad, se incrementa la contaminación, etc. mayores serán también dichos costes.

Krugman indica que una vía alternativa para explicar la aglomeración es la derivada de las relaciones verticales entre industrias que producen inputs y outputs cuando ambos tipos de empresas compiten en forma de monopolio. Por lo tanto en la producción interviene no sólo el factor trabajo, sino un agregado de bienes industriales de tal forma que los costes asociados a la producción pasarían ahora a tomar la forma

$$C_{ij} = q_j^\eta w_j^{1-\eta} (\alpha + \beta x_{ij})$$

donde η es la proporción del agregado de bienes intermedios que se necesita, w_j sigue denotando el salario nominal y q_j es un índice de precios agregado. Dicha función de costos tiene como caso particular la que se obtendría en el modelo de Krugman si η tomase el valor cero.

Por otra parte el inconveniente que presentan estos modelos es el no poder explicar la ubicación de las ciudades dentro del contexto económico y su relación espacial entre otras ciudades.

Fujita y Ogawa, con otra perspectiva en el orden urbano, presentan modelos de ciudades en los que éstas no son adimensionales como define Krugman, sino que son consideradas lineales. Se muestra la relación de dependencia espacial empresa-hogar y su afectación de ubicación dentro de la ciudad. En dicho trabajo para su explicación utiliza

la función de renta introducida por Alonso que indica la máxima cantidad de renta disponible que destinan los agentes al pago por vivir o utilizar un espacio de tierra.

Esto define una configuración monocéntrica que se dará cuando las economías de aglomeración derivadas de la cercanía de las empresas sean lo suficientemente grandes cuya comparación con sus costos de traslado en que se incurren los individuos al desplazarse de un lugar de residencia y de producción, apareciendo ambos tipos de agentes mezclados en las posibles localizaciones. En este modelo las fuerzas de dispersión se deben al alto precio que la tierra presenta en los lugares de mayor concentración. Lo que supone que cada empresa consta de dos unidades relacionadas:

- Una oficina de negocios.
- Una planta de producción.

Donde las primeras se comunican entre sí para intercambio de información y de servicios. Mientras que cada planta solo lo hace con su oficina asociada por lo que cada empresa define la localización de cada unidad. Estas comunicaciones tienen como resultado que las oficinas se concentren en el centro de la ciudad y las plantas productivas lo harán en un extrarradio.

La valorización explicativa desde el punto de vista microeconómico de la aglomeración de la actividad

económica debe ser capaz de captar la tensión entre la actuación de dos fuerzas, la centrípeta que es favorable a la concentración, y la centrífuga que la frena y modifica su tamaño y produce dispersión. Hay casos en los que, por un lado, los rendimientos crecientes de escala industrial o el nivel de empresa generan la aglomeración, por otra parte, dados los costos de transporte, a las empresas les interesa estar cerca de los mercados de la demanda y oferta (inputs de otras empresas) de bienes. Ahora considerando los costos de comunicación en que incurren los trabajadores y el transporte de bienes, los individuos querrán situarse cerca de la empresa. Como consecuencia de lo anterior tenemos que la interacción de dichos elementos generan economías de escala a nivel ciudad.

Así tenemos que, la constitución de los frenos de las aglomeraciones pueden generarse por el efecto de la competencia del mercado laboral o de bienes, el precio de la tierra o los costos de congestión asociado a las grandes ciudades y uno más que ha sido en pocas ocasiones mencionado: el factor humano.

E L FACTOR HUMANO.

Se puede afirmar que a la gente le gusta vivir cerca de las tiendas y a éstas les gusta localizarse cerca de los clientes, condiciones que explican la creación de áreas comerciales, no de ciudades. La gente vive

en las ciudades dado que en ellas se genera una oferta de trabajo y de bienes con posibilidad de no incurrir en costos de transporte. Lucas sugiere que el papel central de las ciudades se deriva de las externalidades provocadas por el capital humano y que las razones por las que paga altos precios de la vivienda en las grandes urbes, es por la necesidad de estar con la demás gente.

A pesar de la modernidad y crecimiento de las comunicaciones, en la actividad económica se requiere con frecuencia encuentros interpersonales. Las conversaciones transforman la información en conocimiento productivo y las ciudades son precisamente la localidad en la que los costos de recoger y extender la información son menores.

Las comunicaciones entre individuos y la relevancia de los flujos de información se caracterizan por rápidos cambios tecnológicos. El capital humano afecta a la concentración económica, dado que los individuos tienen diferentes niveles de cualificación, tanto por naturaleza como por educación, lo que da lugar a economías de escala significativas. Estos procesos relacionados con la información y las ideas, generan externalidades (spillovers) y pueden conducir a fuertes aglomeraciones, Fujita y Thesse (1996) afirman que “La aglomeración económica se crea a través de externalidades pecunarias y tecnológicas, a menudo trabajando simultáneamente”.

Alonso Villar (1996c) define que los “...individuos cualificados existentes en una ciudad harán que la productividad de los trabajadores que habitan en ella sea mayor cuanto más elevado sea el número y/o proporción de los mismos. Cuanto mayor sea este número, las interacciones entre trabajadores cualificados serán más ricas. Cuanto mayor sea su proporción, en un determinado lugar, la difusión del conocimiento entre trabajadores cualificados y no cualificados será más rápida.” Con esto se generaría una externalidad positiva en la economía, como la evidencia empírica lo sustenta. Por lo tanto el modelo matemático pasa a tomar la forma siguiente:

$$L_j = \alpha(k_j) + \beta(k_j)x_j$$

donde k_j indica el capital humano en la ciudad j . donde α y β decrecen monotónicamente en sus argumentos. También se define que los individuos no cualificados de esta economía pueden elevar su nivel de educación invirtiendo tiempo para mejoras de su productividad. Puesto que hay la existencia de un mercado de educación al que los individuos no cualificados acuden para recibir formación, mientras que los individuos cualificados acuden a ofrecer sus servicios de formadores.

Así, cuando mayor sea el número de de individuos cualificados existentes en una ciudad, mayor será la productividad de todos los

individuos que la habitan, recogiendo de ésta forma la idea de que las comunicaciones entre individuos permiten el desarrollo de la producción, y que el capital humano de los individuos que interaccionan es relevante. Así mismo la aparición del capital humano permite un equilibrio estable.

TAMAÑO Y TIPO DE CIUDADES.

Las ciudades parecen haber crecido en una tasa similar en vez de haberse aproximado a un tamaño óptimo. Históricamente se ha observado una tasa elevada de aparición de nuevas ciudades, un traslado de población de las pequeñas ciudades a las grandes urbes, un crecimiento relativamente alto en ciudades de tamaño medio y un crecimiento estacionario en el crecimiento de las ciudades más grandes.

En el estado estacionario las economías son tales que las ciudades crecen al mismo ritmo que la población. El crecimiento de la población da lugar a la aparición de nuevas ciudades que se distribuyen en el espacio en forma regular, como en la teoría de “central place” de Christaller y Losch. Ahora al agregar a este modelo la existencia de bienes manufacturados, entonces ciudades diferentes pueden especializarse en la producción de un conjunto de bienes manufacturados

distintos, lo cual forma un sistema jerárquico de ciudades, proceso en el cual la expansión presenta ciertas regularidades.

Resumiendo se puede indicar que, el movimiento de las empresas existentes a la ciudad nueva es tal, que primero se mueve la industria de menor orden, seguida por otra industria de mayor orden.

Una metrópoli habitada por individuos cualificados que fabrican un producto de alta tecnología y un número grande de ciudades idénticas pobladas por individuos no cualificados que producen comida. Así se genera una distinción siendo los individuos cualificados más heterogéneos y generan mayor fuerza de aglomeración debido al *matchin* entre cada tipo de empresa y cada tipo de trabajador cualificado.

EL GOBIERNO EN LA MODELACIÓN URBANA.

Se justifica la existencia de ciudades grandes en países en vías de desarrollo, como resultado de las fuertes interacciones entre los *backward* y *forward linkages* que surgen fundamentalmente de vender en el mercado doméstico. Ello sugiere que una política gubernamental más liberal conduciría a la existencia de más ciudades de menor tamaño lo que sugiere la intervención del gobierno a posibles soluciones de problemas.

Las repercusiones mayores de las restricciones a la importación repercuten en mayor medida en las ciudades grandes a expensas de otras de tamaño medio o pequeño, sino también los efectos de la existencia de leyes sobre salarios mínimos, la intervención del gobierno central en los asuntos locales. Las tarifas impositivas a la importación de un bien generan una expansión de la industria protegida con relación a las otras industrias, actuando el aumento de la concentración en relación directa con el tamaño de la ciudad.

La existencia de un salario mínimo obliga, a crecer más las ciudades que ofrecían los salarios por debajo del mínimo, que eran las de menor tamaño, por otro lado las ciudades favorecidas por el gobierno atraen a nuevos ciudadanos.

Roger y Martín (1995), estudian el impacto de la infraestructura sobre la localización industrial cuando los rendimientos crecientes están presentes, mostrando que es posible que eliminando las divergencias en términos de infraestructura entre una región rica y una pobre se produzca una concentración total a la primera.

Por su parte Alonso Villar (1996c), indica cómo el gobierno puede afectar el tamaño de las ciudades a través de mejoras en la educación indicando que un aumento en el nivel de capital humano de

la economía conduce a un mejor grado concentración; por lo que respecta a los costos de transporte y de congestión indica que son endogenizados, de tal forma que el gobierno estudia cuáles son los trabajadores a los que va a contratar para mejorar las comunicaciones entre ciudades, así como el transporte urbano o los recursos que se van a destinar a crear parques etc, dentro de las ciudades que permitan a la economía alcanzar el equilibrio de largo plazo que proporcione un mayor nivel de bienestar a los individuos.

Dado lo expuesto y a manera de reflexión como resultado del análisis teórico-empírico presentado, es rescatable mencionar como premisas principales que, dado un salario impuesto en las ciudades, éstas crecerán en relación directa conforme se aumenta el salario, dando lugar a su crecimiento, o sea que a mayor salario mayor crecimiento de las ciudades y se experimenta un freno a la inversa. De la misma forma las ventajas públicas gubernamentales en las ciudades son un atractivo para captar nuevos ciudadanos.

La localización industrial con rendimientos crecientes de escala, al ser eliminadas las divergencias de estructura entre una región rica y una pobre, la concentración será de mayor escala, inclusive puede llegar a su totalidad para converger hacia la primera. Así también el

objetivo de implementar la política de infraestructura, es de generar comercio Inter-regional y no hacia su exterior para lograr una convergencia regional.

El gobierno por su parte afecta el crecimiento de la ciudad por medio de la implementación de mejoras educativas, puesto que dado el incremento del nivel de capital humano, conduce a un mayor nivel de concentración regional. Los costos de transporte y de congestión, al ser endogenizados, le permite al gobierno analizar el control de la comunicación y movilidad (transporte urbano y parques) entre las ciudades de los trabajadores contratados.

Por lo que respecta a las economías de aglomeración dependientes de las empresas existentes en la misma ciudad, al discriminar los precios de la tierra a lo largo del tiempo, obliga a un grupo inicial de empresas a moverse y posteriormente son seguidas por otras empresas de la misma región o ciudad.

Esto induce que lo expuesto bajo este contexto de modelización teórico-empírico, orille a considerar una posible aplicación práctica específica a un caso concreto de estudio del cual se habría de observar su comportamiento real en sus resultados.

BIBLIOGRAFIA.

- Alonso Villar, O. 1996a. *Configuration of cities: the effects of congestion cost and government*. Working Paper 96-17, Universidad Carlos III de Madrid.
- _____. 1996b. *Spatial distribution of production and international trade*. Working Paper 96-18, Universidad Carlos III de Madrid.
- _____. 1996c. *El papel de la educación en la aglomeración urbana*. Working paper 96-05, Universidad Carlos III de Madrid.
- Abdel-Rahman, H.M. y Fujita, M. 1993. *Specialization and diversification in a system of cities*, *Journal of Urban Economics* 33.
- Arnott, R. y Rowse, J. 1987. *Peer group effects and educational attainment*, *Journal of Public Economics* 32.
- Butler. 1996. *Geografía económica. Aspectos espaciales y ecológicos de la actividad económica*. Linusa; México.
- Christaller, W. 1933. *Die zentralen orte in Suddeutschland*. Traducción inglesa: *Central places in Southern Germany (1966)*, Prentice-Hall.
- Fujita, M. 1993. *A monopolistic competition and urban systems*. *European Economic Review* 37.
- Fujita, M. y Kugman, P. 1995. *When is the economy monocentric: Von Tuned and Camberlin unified*. *Regional Science and Urban Economic* 25.
- Fujita, M. y Mori, H. 1982. *Multiple equilibria and structural transition of non-monocentric urban configuration*. *Regional Science and Urban Economic* 12.
- Henderson, J.V. 1974. *The sizes and types the cities*. *American Economic Review* 64.
- _____. 1982. *The impact of government policies on urban concentration*. *Journal of Urban Economics* 12.
- Martin, P. y Rogers, C.A. 1995. *Industrial location and public infrastructure*. *Journal of International Economics* 39.
- Krugman, P. y Livas Elizondo, R. 1996. *Trade Policy and the Third world metropolis*, *Journal of Development Economies* 49.

Colaboradores.

MIGUEL ÁNGEL ARGOMEDO CASAS

Arquitecto y Maestro en Arquitectura con especialidad en urbanismo por la Universidad Autónoma de México. Profesor Investigador adscrito a la Maestría en Planificación y Desarrollo Urbano de la UACJ.

ISRAEL DÍAZ ARCOS

Licenciado en Planeación Urbana por la Facultad de Planeación Urbana y Regional de la Universidad Autónoma del Estado de México y candidato a Maestro en Planificación y Desarrollo Urbano por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Colabora actualmente en el Colegio de la Frontera Norte.

MAURICIO HERNÁNDEZ BONILLA

Arquitecto por la Universidad Veracruzana, Maestro en Diseño Urbano y Doctor en Arquitectura y Diseño Urbano por la Universidad de Newcastle upon Tyne, en Inglaterra. Actualmente es Profesor Investigador de la Facultad de Arquitectura Universidad Veracruzana, Campus Córdoba.

ILEANA BEATRIZ LARA NAVARRETE

Arquitecta y Maestra en Arquitectura por la Universidad Autónoma de Yucatán. Profesora Investigadora de la Facultad de Arquitectura de la UADY y doctoranda del Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura, con sede en la Universidad de Colima.

ELVIRA MAYCOTTE PANSZA

Arquitecta por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y Maestra en Arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora Investigadora adscrita a la Maestría en Planificación y Desarrollo Urbano de la UACJ y doctoranda del Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura, con sede en la Universidad de Colima.

HÉCTOR RIVERO PEÑA

Arquitecto por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Maestro en Arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México y Doctor en Arquitectura por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, de la Universidad Politécnica de Cataluña, España. Actualmente es Profesor Investigador adscrito a la Maestría en Planificación y Desarrollo Urbano de la UACJ.

RAMIRO VALDÉS GONZÁLEZ

Licenciado en Economía y alumno de la Maestría en Planificación y Desarrollo Urbano de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Actualmente colabora en la Procuraduría General de Justicia del Estado de Chihuahua.